

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

**¿Puede explicar la baja participación la transparencia de votos  
entre partidos? Disputa PRD-MORENA por la Jefatura Delegacional  
en Gustavo A. Madero, 2015**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTA

**Patricia Garcia Aguilar**

Director del Tesis

**Dr. Rafael Morales Ramírez**

Ciudad de México, octubre de 2021.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## Índice

Introducción	3
Capítulo 1	11
Comportamiento Electoral	11
Introducción	11
1.1 Comportamiento político	13
1.2 Partidos políticos	25
1.3 Participación en modalidad electoral	36
1.4 Volatilidad electoral	48
1.5 Nuevas tendencias de volatilidad	56
Conclusiones	58
Capítulo 2	65
Historia de la participación electoral de la Ciudad de México	65
Introducción	65
2.1 El Partido de la Revolución Democrática en la Ciudad de México	66
2.2 La oposición	82
2.2.1 Partido Acción Nacional y Partido Revolucionario Institucional	83
2.2.2 Movimiento de Regeneración Nacional, origen e impulso	86
Conclusión	89
Capítulo 3	92
El caso: elección a jefe delegación en Gustavo A. Madero, 2015	92
Introducción	92
3.1 Contexto poblacional, socio territorial y demográfico	93
3.2 Geografía electoral y distrital	95

3.4 Volatilidad del partido PRD en elecciones 2012-2015 _____	96
3.5 Participación política en elección a Jefe Delegacional, 2015 _____	100
3.6 Competencia política en la demarcación _____	107
3.6.1 Contando victorias _____	112
Conclusión _____	115
Capítulo 4 _____	118
Relación de variables en la competencia política _____	118
Introducción _____	118
4.1 ¿Ganó Morena el voto duro del PRD? Baja participación y su relación con baja volatilidad. _____	119
4.2 El camino a la elección de 2018 _____	137
Conclusión _____	141
Conclusión general _____	143
Anexos _____	145
Referencias _____	150
Índice de gráficos _____	163

## Introducción

El primer estudio de comportamiento político con carácter académico llega con el nacimiento de la era moderna en 1944, en la Universidad de Columbia, donde las elecciones son objeto de estudio, especialmente por el comportamiento de los votantes. De ahí hasta nuestra fecha ha crecido la inquietud y fortalecimiento de dicho estudio, a partir de los cuales se han ido formulando una variedad de hipótesis que han tratado de explicar las variaciones del comportamiento político. En México se ha condicionado el comportamiento político, por lo regular entre los partidos políticos más importantes del país, a través de la variación de apoyo por parte de los electores.

La presente investigación tiene como objetivo general explicar cómo la baja participación electoral permitió una transferencia de votos del PRD hacia Morena en la jefatura delegacional en Gustavo A. Madero en la elección de 2015. Así también identificar la probable relación de dos variables en una elección local, respondiendo la pregunta de investigación: ¿La baja participación electoral resultó ser un factor que podría explicar la transferencia de votos del PRD a Morena en la delegación Gustavo A. Madero en los comicios de 2015?, las variables expresadas son baja volatilidad y baja participación en la elección a jefe delegacional de la demarcación territorial Gustavo A. Madero en 2015, en la Ciudad de México. Para analizar esta pregunta es importante mencionar que en esta elección se caracterizó por la participación de un partido de reciente creación y la baja participación. La variable de baja volatilidad identifica en este trabajo los votantes duros del PRD, debido a que en otras elecciones ganó con un 65 por ciento de votos y en 2015 ganó con un

25.03 por ciento, y quienes han tomado presencia son otros partidos, entre ellos Morena. Es importante identificar si al intersectar ambas variables permiten observar el traslado de votos de un partido a otro, además se mencionará la forma de movilizar al electorado por parte del PRD y Morena para complementar los resultados. Este estudio permite observar si se ha debilitado el PRD en dicha elección.

La pertinencia del tema reside en analizar a un partido nuevo, Morena, cuyos resultados electorales han sido satisfactorios en 2015, con efecto positivo en 2018, pese a ser una organización de reciente creación. Esto justifica estudiar el rendimiento electoral del partido, además del comportamiento volátil del electorado. Becerra (2020) indica que la división entre el PRD y Morena en 2015 realzó la marginalidad de la izquierda en la mayoría de los estados de la república. Así también comenta que no se formaron nuevos votantes de izquierda, sino un desplazamiento a Morena. Además, reconoce que, aunque Morena es la primera fuerza en la ALDF, aún está lejos de obtener la mayoría absoluta. Se distingue la fuerza de este partido, así también, Navarrete (2019) indica que parte de la estrategia electoral de Morena, en candidaturas a jefe delegacional en dicho año, perfiló a personajes que militaron en otros partidos, exponiendo que uno de los pendientes de este partido es la formación de cuadros, por lo mismo en esta investigación expondrá más detalles de su origen. El efecto electoral en 2018, Morena ganó la jefatura analizada en este estudio. Escamilla (2020) menciona que, logró posicionarse tanto a escala nacional como subnacional, y resalta que no hubo competencia.

Profundizar en la indagación desde el análisis estadístico en la intersección de dos variables fue un interés académico ya que una elección puede verse de manera multidimensional aplicando variables numéricas, además este análisis se puede implementar en cualquier otra elección, contando con datos que se mencionan en este análisis. El método utilizado en esta investigación es inferencia descriptiva o inferencia causal cuyo objetivo es conocer efectos causales a partir de los datos observados, “el alcance de la inferencia puede delimitarse en el espacio y el tiempo. (...) Lo que distingue la investigación científica es el objetivo de hacer inferencias que vayan más allá de las observaciones específicas que se han recogido” (King, G., Keohane, R. O. y Verba S, 2000:18). De acuerdo con este método se destaca como variable dependiente la baja volatilidad y variable independiente la baja participación.

El efecto causal realizado sería la diferencia entre los grados de estabilidad observado al relacionar los datos, al revisar si establecen una relación que provoque una explicación a la hipótesis de esta investigación. Caber indicar que esta investigación cuenta con una base fundamental teórica; un análisis de contexto general, visto en elecciones en la Ciudad de México, y particular observado en la Delegación Gustavo A. Madero del Partido de la Revolución Democrática, dicho contexto contempla su comportamiento y la manera que ha sobrellevado a sus corrientes, una distinción del partido. El método de recopilación de datos es de tipo cuantitativo, se utilizaron datos que proporciona el IEDF acerca del número de votos que recibieron los partidos a examinar, así también los porcentajes de participación del periodo de 2000 a 2015 en la delegación, y sólo por distrito electoral en la

elección celebrada en 2015. Además, se consideró una búsqueda de información periodística sobre el tipo de movilización que utilizó PRD y Morena en la elección de 2015. Así también, se muestran tablas y gráficos realizados a partir del nivel de participación y la volatilidad del partido del PRD considerando la elección 2012-2015. Entre dichas gráfica se muestra una donde intersectan las dos variables para destacar si se cumple la siguiente hipótesis: a menor participación política mayor votación para un partido, por ende, el declive de la fuerza político-electoral del PRD en la CDMX comenzó a manifestarse a partir de la llegada del partido Morena, encabezado por algunos liderazgos del propio PRD, que en su momento formaron las estructuras de control territorial y que hoy siguen vigentes.

Analizar esta elección es mostrar una señal de aviso al PRD sobre su forma ya sea de atraer votos, o su desempeño en anteriores periodos, además deja visto que el haber extendido el voto no significa que aumenta la participación; por otro lado, puede recaer esta falla en la politización de las demandas y los estímulos de diferente tipo, que permite la participación o el abstencionismo electoral. Clasificar los niveles de participación como de volatilidad indica una posibilidad de esperar cada cierto tiempo una elección con alta participación como es la elección presidencial, y con ello un mejor resultado, para el partido mejor posicionado ante el electorado. Identificar como variable dependiente a la baja volatilidad permite observar si esa fidelidad en votos permite el triunfo en cada elección.

La descripción teórica se muestra en el capítulo uno está abordará la conceptualización del comportamiento político para entender los enfoques del votante, así mismo mencionaré lo escrito acerca de la medición de volatilidad

electoral definida por Pedersen (1979) como la medición que precisa a los votantes duros; y participación, mismas variables que utilizó en el trabajo. Además, se hace una mención del recorrido sobre la visión de la democracia, ya que, al hablar de votos, se consideran los partidos y la participación. Cabe resaltar que para realizar esta investigación se considera un estudio previo que analizó Bartolini y Mair (1990) que toma las mismas variables de volatilidad y participación, su hipótesis indica que al incrementar los niveles de participación se asocia con la medida alta de niveles de volatilidad. Sin embargo, esto no sugiere la presencia de una relación lineal, en la cual el porcentaje de participación aumenta si es asociada con el incremento del porcentaje en volatilidad. Esta investigación sugiere un enfoque diferente ya que considera el mismo tipo de variables que estos autores, pero con diferente nivel.

Para entender el contexto previo a las elecciones de este trabajo, es importante realizar una caracterización política del Partido de la Revolución Democrática a nivel nacional para después exponerlo a nivel local, este apartado se encuentra en el capítulo dos. A nivel nacional la competitividad entre los partidos políticos se incrementó, a partir de 1997 cuando ningún partido había logrado asegurar la mayoría en el congreso. Los electores parecían comportarse en función a su interés por el desempeño de los partidos, utilizando el voto como instrumento de premiación y castigo. Esa nueva concentración se vio marcada desde 1994 hasta 2006 con alrededor del 90 por ciento de los votos en manos de los tres grandes partidos. El PAN y PRD se han beneficiado de las rupturas internas del PRI en algunos estados. Esta dinámica de competencia se ha reflejado tanto a nivel nacional como local. A nivel local en la Ciudad de México el PRD aparecía como

principal fuerza política durante mucho tiempo. Dominó la competencia en la mayoría de las demarcaciones territoriales. Sin embargo, ha sido notoria la pérdida de fuerza conforme a la evolución de cada periodo electoral, especialmente con sus principales bastiones Iztapalapa y Gustavo A. Madero. Este declive de su fuerza político-electoral comenzó a manifestarse a partir de la llegada del partido Morena (Movimiento de Regeneración Nacional), encabezado por algunos liderazgos del propio PRD, que en su momento formaron las estructuras de control territorial y que hoy siguen vigentes. El PRI en el Distrito Federal fue desplazado en 1995 por el PRD. Este prácticamente lo erradicó del distrito. Su objetivo se cumplió al arrebatarse el control de las organizaciones populares. Otro de los factores que permitió el debilitamiento en la credibilidad del PRI fue, por un lado, las muchas organizaciones que se crearon en 1985, que pertenecían a dicho partido, y se pasaron al PRD, ante este desplazo, en 2015 este partido se ve en la misma situación del PRI, debido a la competencia mostrada por parte del partido Morena, no muy usual debido a que es su primera competencia, tan sólo en Gustavo A. Madero su diferencia fue de mil 936 votos. Así también se mencionan las corrientes significativas que caracterizan al Partido de la Revolución Democrática, además del surgimiento de los partidos opositores.

En el capítulo tres se muestra el desarrollo del caso, se menciona que fue hasta los comicios del 2000 que se eligen a jefes delegacionales en la Ciudad de México. De ahí se inicia una competencia con los partidos de derecha frente al de izquierda, no obstante, la victoria regularmente pertenece al partido del sol azteca. En este apartado se muestra cómo se posiciona el candidato por parte del partido

para la elección a jefe delegacional en Gustavo A. Madero, en cada periodo, además se hace mención de las corrientes que se van posicionando con el candidato. Cabe mencionar que las distintas corrientes que predominan en la capital, ya sea en alguno de los 40 distritos locales o en cualquiera de las 16 delegaciones, no son homogéneas, reflejando grandes discrepancias entre ellas. Así también se menciona la geografía electoral de esta alcaldía, un análisis de participación y se visualiza la volatilidad del PRD. Es necesario señalar que la política local no es una copia tal cual, de la política nacional, la influencia del tipo de elección, muestran diversos factores, necesidades y resultados, que al final brindan un panorama de cómo se muestra la fuerza de los partidos. Además, este apartado responde la pregunta ¿Por qué es importante tener presencia en el Gustavo A. Madero?, se expone en dicho capítulo que tener la delegación Iztapalapa y Gustavo a Madero conforman un total de 32.33 por ciento conforme al total de la lista nominal del Distrito Federal, este factor favorece al PRD que ganó las elecciones, con gran competencia por parte de MORENA. Este número no se compara con la tercera delegación que es Álvaro Obregón con 563 mil 197 (7.65 por ciento del total de la lista nominal que corresponde al Distrito Federal). En cuestión de competencia refleja un panorama para los comicios de 2018.

En el capítulo cuatro se analiza la relación de las variables, se responden la siguiente pregunta ¿Qué dicen los datos? Y si realmente ¿Ganó el voto duro Morena? se muestra la forma que movilizaron al electorado, tanto PRD como MORENA. Con el análisis de volatilidad y baja participación se contestará la pregunta de investigación y se comprobará la hipótesis de esta investigación.

Además, se expone la gráfica que intersectan las dos variables analizadas. Después de este capítulo expondré las conclusiones de esta investigación. Es importante mencionar que dentro de los cambios político destacados de 2015, es la aprobación de la reforma política del 16 de diciembre de 2015 por el senado y el 17 enero de 2016 por los estados, se generó la transición de Distrito Federal a Ciudad de México. Con esta reforma las delegaciones serán llamadas alcaldías y el cargo, que se elegirá será alcalde de la demarcación territorial, no obstante, sólo el nombre del cargo cambiará, pues la atribución del cargo serán las mismas.

## **Capítulo 1**

### **Comportamiento Electoral**

#### **Introducción**

El término de comportamiento político hace referencia a un ámbito extenso de la ciencia política, que centra su estudio tanto en los actores de la política como en su comportamiento (ciudadano, partidos políticos, competencia, etcétera). Desde este punto de vista, se han desarrollado notables estudios, dando un resultado más complejo e individualizado. El objetivo es averiguar cómo se comporta el elector. De ahí surgen varios estudios que interpretan ese comportamiento característico de una democracia. Los siguientes subtemas teóricos robustece esta investigación al describir los enfoques e investigaciones de los temas a tratar. Las variables de esta investigación son dos; la participación política y volatilidad, dentro de estos se muestran los partidos políticos, su función y su objetivo, analizados en un subcapítulo.

El objetivo de la primera sección es ofrecer más explicaciones para casos y contextos específicos. En esta parte expondré las posturas de Campbell (1960), Carmines (2001), Downs (1973) y Lipset (1997). Cada uno explica desde diversos enfoques por qué el elector se comporta como tal, y qué posibles factores permiten esa votación o dan paso al abstencionismo. Enlazando al comportamiento electoral se destaca la democracia que así mismo se vincula con la participación política, una de las variables que permite el desarrollo de esta investigación. El sufragio universal, directo y secreto es un requisito esencial de la democracia política en el actual siglo. En este apartado se identificará que el grado de participación electoral

por sí mismo, no involucra precisamente un alcance de la democratización, es importante contemplar el contexto histórico para entender el objetivo a qué pueden obedecer las tendencias estadísticas que se observan en las votaciones. (Gómez, 2009). Así también se expresará las visiones que conlleva el tema de participación ya que, con el auge de los partidos políticos de masas, dio la impresión de unir a los representantes con la sociedad, y al mismo tiempo ver la aceptación de los candidatos a cargos de representación encaminando de esta manera a la participación, mediante del voto. Sin embargo, cuanto menor es el número de personas que participan en la designación de los líderes y la toma de decisiones, mayor es la probabilidad de que las decisiones políticas satisfagan sólo intereses privados o intereses públicos de pequeños grupos. (Colomer, 2001). Otra visión enfocada a esta es la de Pasquino (1995) que reconoce factores de politización de las demandas y las necesidades, donde influyen factores en la tendencia de los grupos y de los individuos a participar.

La siguiente variable es volatilidad electoral se define como una medida que muestra si las posiciones relativas de las partes son constantes, o si fluctúan en formas que finalmente reflejen realineamientos electorales básicos. Es este apartado tomará la aportación de Mogens N. Pedersen (1979), así mismo se expresará un panorama de relacionar esta variable con participación considerando la postura de Bartolini y Mair (1990). Además, se mencionará una variable complementaria llamada movilidad esto con el fin de complementar los resultados. Así mismo considerando la medición de volatilidad se señalará un apartado con las nuevas tendencias de volatilidad, que permitirá visualizar la actual manera de

vincular dicha medición con características que identifica al comportamiento político. De ahí se desprenden tres estudios que es importante mencionar. El primero lo aporta Avendaño (s/a) quien busca relacionar volatilidad y movilidad electoral. El segundo aporte lo expresa Cruz (2016) una relación de volatilidad y competitividad electoral, considerando seis países de América Latina. Quien relaciona dos indicadores que brindan una imagen de la competencia a cargos públicos en un sistema de partidos. Por otro lado, Luján (2017) en su texto *Volatilidad electoral y alternancia política a nivel subnacional en Uruguay* describe que la volatilidad electoral es un síntoma negativo de la democracia, pero a su vez un resultado del mecanismo de rendición de cuentas por el cual el electorado sanciona al partido en el gobierno con el voto. Asimismo, al final de este capítulo expondré una conclusión que permitirá de manera global entender lo descrito en el desarrollo de esta investigación.

### **1.1 Comportamiento político**

El comportamiento político parte del comportamiento electoral. El cual se caracteriza por estar en la democracia moderna. Participan partidos políticos, instituciones y electores que permiten el desarrollo de las elecciones. La finalidad de los primeros es recaudar votos mediante la participación política, para finalmente configurar una representación política. Este es el desarrollo de un proceso, pero el objetivo de este capítulo es ver los enfoques que permite el comportamiento del votante durante la elección. Carmines (2001) indica el nacimiento de la era moderna en 1944. Momento que desencadena el primer estudio de carácter académico de elecciones examinando el comportamiento del votante, en la Universidad de Columbia.

Este trabajo inicia con el enfoque del modelo de Michigan de los años setenta, orientado a la identificación partidista e identificación ideológica, donde August Campbell (1960) propone que para entender el comportamiento del voto se necesitan dos áreas principales de estudios como es el sociológico y el psicológico. Este enfoque se desarrolló en una época de posguerra, ya que el origen de dicho trabajo de campo se guió por las elecciones de 1948. Campbell (1960) considera que cuando el individuo vota lo hace con base en la opinión que se ha formado de los candidatos y de los partidos principales, así como de diversas cuestiones políticas y grupos políticos involucrados. Este enfoque identifica la imagen popular de los candidatos que pueden manifestar un sentimiento positivo o negativo, permitiendo recibir o no, votos. Cabe mencionar que mientras los ciudadanos sientan la motivación del voto, generan un ambiente democrático. Campbell (1960) aporta en su teoría un conjunto de datos referentes a cada caso concreto y proporciona una mejor predicción del comportamiento. Para ello utiliza una estructura teórica de embudo de causalidad, puesto que se visualiza en una cadena de eventos. Dicho enfoque depende del punto de vista del actor, de su percepción a condiciones externas y de las reacciones que tiene debido a esta, pues permite anticipar el comportamiento a largo plazo o en intervalos de tiempo. También pone gran énfasis en características psicológicas y perceptivas del individuo ante diferentes elementos del sistema político. Y hace gran hincapié en la identificación partidista.

Campbell (1960) indica un suceso final en su teoría misma que consideró condición de incertidumbre al buscar la predicción a partir de la interpretación de los

acontecimientos del votante que son descartados por el sistema. En este aspecto se muestra el enfoque actitudinal donde implica eventos que predecirán la decisión de voto, no obstante, tiene un inconveniente, pues es difícil encontrar los eventos más profundos. De tal manera que el objetivo principal de esta teoría es explorar el núcleo político del embudo, especialmente dentro de la cadena de sucesos personales, a una distancia considerable del voto concurrente, así también determinar el cómo los sucesos externos pueden ser o no personales, y dónde y cómo se les da traducción política. Campbell (1960) explica que, para lograr una verdadera comprensión, se debe desentrañar sistemáticamente los motivos que sustentan la modalidad de votación, así como los muchos otros mecanismos sociales, psicológicos, políticos y elementos que median en la relación.

Por su parte Carmines (2001) explica que “el 50 aniversario de la era moderna de la investigación del comportamiento político se celebró en 1994, (...) el significado fundamental de su estudio para la era moderna fue el giro hacia los votantes” (Carmines, 2001, p. 329), ya que evolucionó el estudio sobre la ciudadanía y las políticas democráticas. De ahí que Carmines (2001) ubica tres tradiciones que expresan como punto de partida y permite el desafío de la teoría democrática. Estas tradiciones son las siguientes: psicología política, sociológica política y la economía política. El desafío trata de converger en una misma visión del ciudadano en las políticas democráticas, de ahí parte un nuevo modelo empírico del ciudadano democrático y, por lo tanto, de una visión actualizada en las políticas democráticas. En su estudio Carmines (2001) señala la revolución que las tres tradiciones, las cuales originan en común, “en el estudio de las políticas electorales, los problemas

intelectuales comunes a los que se dirigen y la convergencia que ha marcado su desarrollo a través del tiempo” (Carmines, 2001, p. 330) la capacidad de los ciudadanos individuales para funcionar en las políticas democráticas, creando ya un desafío a la teoría democrática.

Las tradiciones que expresa Carmines (2001) han proporcionado gran parte de la agenda intelectual, pues el ciudadano se ha reconocido de la siguiente manera: para los economistas políticos dejan un gran avance a partir de un desafío sobre la simple y persuasiva lógica de la abstención racional, opción que ocupa comparar beneficios con participación, de tal manera que las personas desarrollan deberes ciudadanos porque les gusta o por alguna razón, donde “su preferencia por votar no es absoluta, es simplemente uno de los factores que tienen en cuenta para decidir si finalmente votan” (Carmines, 2001, p. 335).

Para los sociólogos políticos fue el modelo del ciudadano independiente, en el cual Carmines (2001) considera vital la siguiente oración: “una persona piensa, políticamente, como él es socialmente, puesto que explica las características sociales que determinan las preferencias políticas” (Carmines, 2001, p. 336). Así también menciona que aún es prematuro un estudio que exprese la fusión de propósitos individuales y circunstancias medioambientales. Carmines (2001) considera que el modelo visto por sociólogos políticos produce la influencia de tres características: contextos sociales (influyen las probabilidades de una interacción social dentro y a través de grupos, por lo que afecta el flujo de información), redes sociales (los ciudadanos hacen sus elecciones entre alternativas que son impuestas ambientalmente) y modelos de influencia (la comunicación social que sucede a

través de lo causal, puede crear una opinión pública que afecta a la comunidad política). No obstante, “la política no es un simple residuo de la vida social, y la preferencia política no está simple y socialmente determinada” (Carmines, 2001, p. 336). Por eso los partidos políticos deben tener estrategias para movilizar a su electorado. Esta característica se expresará posteriormente en el capítulo 4, las tácticas que utilizó el PRD y Morena conforme a las variables de esta investigación.

Por último, para los psicólogos políticos el ciudadano es caracterizado como típico, donde depende de su astucia y sofisticación para tomar decisiones. En este enfoque lo que afecta o transforma a los ciudadanos individuales es importante en su elección. Este tipo de elección cuenta con tres características: la primera es que “la influencia de los medios no es simplemente una cuestión de decir a la gente cómo vota, sino más bien una cuestión de influir las percepciones de los ciudadanos relacionada con la importancia de varios temas y problemas” (Carmines, 2001, p. 353-354). La segunda es la política de raza, vista como una fractura en la política, es un producto del tiempo, lugar y circunstancias, producto de elites políticas que eligen un momento favorable para plantear la cuestión de la raza dentro de la agenda política. La tercera es la toma de decisión política guiada heurísticamente en donde la mayoría de la gente supuestamente sabe por qué prefiere una posición política a otra y esto provoca la acción política efectiva.

En resumen, cada una de estas tradiciones beneficia la óptica que presenta Carmines (2001) al identificar una visión renovada de ciudadanía democrática, es decir, modelos convergentes de ciudadanos democráticos en el comportamiento político. Por ende “el corazón de esta convergencia yace en un modelo de

ciudadanos que actúan intencionadamente sobre la base de sus propias metas, ambiciones y necesidades” (Carmines, 2001, p. 364-365). En suma, la nueva perspectiva examina el modo en que los ciudadanos de forma sensible intentan cohibir los costes de adquirir y procesar la información política, ya que esta es obtenida en el encuentro entre el interés ciudadano específicamente definido y la fuente de información establecida por el ambiente.

Por otro lado, explico el modelo racional de Anthony Downs partiendo de su texto *Teoría económica de la acción política en una democracia*. En su análisis inicia con el desarrollo del estudio económico, abordando dos fases principales: el descubrimiento de los objetivos que persigue el sujeto de decisión y el análisis de los medios más razonables para conseguirlos. Downs (1973) centra la atención en objetivos económicos y políticos de los distintos individuos o grupos del modelo, es decir, la idea del consumidor racional, con una hipótesis sobre el comportamiento político, considerando que la conducta base es maximizar los beneficios. Al autor le inquieta el comportamiento político racional, que exige un orden social previsible, pero que necesita de una estabilidad ordenada que el gobierno proporciona, en este caso un beneficio.

Siguiendo con este modelo Downs (1973) examina cómo se comporta el gobierno racional dentro de un sistema democrático, es decir “cada ciudadano adulto cuenta con un solo voto, sus preferencias tienen un valor definido para el gobierno, al que interesa su voto, no su bienestar” (Downs, 1973, p. 19). Esto es una relación de gobierno y sociedad, donde dicho autor explica que el gobierno es un sujeto social distinto y único; y tiene un cargo específico en la división de trabajo.

Para Downs (1973), el objetivo del gobierno se rige bajo tres condiciones: “una estructura política democrática que permite la existencia de partidos de oposición, una atmosfera con diversos grados de incertidumbre y un electorado de votantes racionales” (Downs, 1973, p. 21). Lo que permite coincidir con los anteriores autores que el objetivo primordial de las elecciones en países democráticos es seleccionar el gobierno y la existencia de partidos de oposición en las contiendas electorales. Además, se entiende que las semejanzas más importantes de estos estudios es un enfoque común sobre los votantes individuales, en otras palabras “cada uno en un modo diferente apela a la cuestión de la capacidad de los ciudadanos individuales para funcionar en las políticas democráticas” (Carmines, 2001, p. 331).

Por su parte Downs (1973) reconoce en su modelo tres tipos de sujetos de decisión política: los partidos políticos, los ciudadanos individuales y los grupos de intereses. En este caso los partidos políticos son definidos por el autor como “un equipo de individuos que tratan de controlar el aparato de gobierno ganando el poder mediante las elecciones, (...) [de ahí que] se dirijan a maximizar el número de votos en su favor y que la política solo interese como simple medio para este fin” (Downs, 1973, p. 37). La afirmación anterior da paso a la lógica basada en la votación. Downs (1973) establece que cada ciudadano vota por el partido que a su cordura le proveerá mayores beneficios, es decir mayor utilidad, por lo que “cada votante obtiene el propio criterio de su experiencia con otros gobiernos (...) vota en favor de ellos si su tasa comparativa es buena, en contra si es mala y se abstiene si es indiferente” (Downs, 1973, p. 48). Downs (1973) interpreta que la valoración de cada votante depende de dos factores: el primero es la información que tiene

acera de la respectiva política; y segundo, la relación entre dicha política que conoce y su concepción de la sociedad buena. Si se alteran estos dos factores cambiará su decisión. No obstante, cuantas menos oportunidades de ganar atribuye a su partido favorito es más probable que transfiera su voto aun partido con mejores oportunidades. Así también identifica que en los sistemas multipartidista el votante racional vota a veces por un partido distinto al preferido, identifica al que lo beneficia más y estima las posibilidades de éxito del mismo.

Por otra parte, cuando el gobierno ha subsistido en el poder en varios periodos consecutivos, habrá tenido que adoptar tantas decisiones que posiblemente se habrá creado muchos enemigos, y será grande la probabilidad de variación en la composición de la mayoría, en donde el partido opositor ensayará una estrategia de coalición de minorías. Un dato significativo que determina este modelo es la incertidumbre, entendiéndola como la carencia de conocimiento seguro. Su nivel de intensidad en una situación dada la define el grado de confianza con que el sujeto adopta la decisión. Downs (1973) indica que puede darse en cualquier etapa del proceso de decisión política y afecta a partidos como a votantes. Es en ese momento cuando la información es valiosa si aumenta la confianza con respecto a la decisión. Así que la incertidumbre divide a los votantes en grupos con diversos grados de confianza en sus decisiones electorales, permitiendo que ciertos tipos de personas traten de persuadir buscando un liderazgo entre partidos políticos, grupos de intereses y compradores de favores. También da paso a que los partidos desarrollen las ideologías para servirse de ellas como armas en la lucha por el poder.

Downs (1973) analiza cómo los votantes en los sistemas multipartidistas cuentan con una extensa gama de opciones ideológicas, con partidos que reiteran, en vez de atenuar, sus diferencias doctrinales, de tal manera que se considera un factor decisivo en la votación. Cabe agregar que el nacimiento de nuevos partidos se analizan dos tipos: el primero es ganar elecciones y el segundo es influir en los ya existentes. Los efectos en la distribución de votantes dependen del factor de la información completa y gratuita. Si se practica el abstencionismo sería irracional por dar la oportunidad de victoria al partido peor. En tanto haya una mínima diferencia entre A y B, los extremistas deberían votar por el partido más próximo a ellos, aunque les desagrade. “Lo racional es, por definición, elegir el bien mayor en lugar del menor o el mal menor en lugar del mayor” (Downs, 1973, p. 127-128).

Volviendo la mirada hacia el lado del proceso de obtención de información en el cual el gobierno busca maximizar votos, Downs (1973) establece dos contextos: el primero un mundo en el que existe el conocimiento perfecto y la información no es costosa: en este aspecto la fuente de esa información es de tipo accidental e intencional. “La clase de datos que el sujeto recibe a través de estos contactos varía con su clase social y con el porcentaje de sus contactos con otras clases sociales” (Downs, 1973, p. 241). La disposición de actuar del gobierno afecta de manera directa a los ciudadanos, determina la cantidad de información gratuita que recibe por su parte y con ello puede afectar la distribución del poder político. El segundo es un mundo donde el conocimiento es imperfecto y la información es costosa. Downs (1973) destaca que los medios de comunicación social se encuentran dominados por grupos de intereses de renta elevada, de ahí la existencia de

incertidumbre, el coste de la información será diferente para los múltiples ciudadanos. En efecto “toda información tiene un coste, por lo que quienes disfrutan de rentas elevadas pueden permitirse procurárselas con mayor facilidad que los que disfrutan de rentas bajas” (Downs, 1973, p. 254). Aunque el costo de la información es elevado pocos ciudadanos podrían acceder a ella, sólo podrían los que se especializan en su actividad productiva.

Para finalizar con esta propuesta, Downs (1973) explica que:

Aun cuando las reglas de la sociedad estén expresamente destinadas a lograr una distribución igualitaria del poder político, esta nunca se conseguirá en un mundo incierto en el que los hombres actúen racionalmente, (...) existiendo incertidumbre, es irracional la perfecta igualdad política, a menos que no exista división del trabajo, caso en que es irrelevante (Downs, 1973, p. 278).

En este sentido la forma en que cada gobierno decide depende de las relaciones fundamentales de poder entre los gobernantes y los gobernados, es decir, dependen de la constitución política de la sociedad, de ello dependerá una teoría distinta de la actuación política. Desde la perspectiva más general Downs (1973) señala que el acto de votar no tiene costo, sin embargo, hace una aclaración donde justifica que todo acto exige tiempo, siendo este el principal costo de votar, describiendo que se necesita tiempo para inscribirse en el censo electoral, tiempo para consultar qué partidos concurren, tiempo para deliberar, tiempo para acudir a las urnas y tiempo para rellenar la papeleta del voto. Siendo el tiempo un recurso

escaso, por tanto, la votación es esencialmente costosa. A este respecto Downs (1973) explica lo siguiente:

Todos votan si tienen alguna preferencia por un partido. Cuando la votación tiene costes, estos pueden superar sus rendimientos por lo que puede darse una abstención racional. La importancia de la abstención depende de sus efectos en relación con la distribución del poder político, efecto que puede provenir de dos fuentes: 1) sesgos en la distribución de la capacidad para soportar los costes de votar; 2) sesgos en la distribución de los elevados rendimientos de la votación. (...) [Por lo que] Los rendimientos de votar son de ordinario tan bajos que ligeras variaciones de su coste pueden ocasionar tremendos efectos en la distribución del poder político (Downs, 1973, p. 287).

Acerca de lo anterior expuesto por Downs (1973) refleja un posible escenario del análisis del caso de esta investigación, encaminado a la baja participación prevaleciendo la abstención, característica importante por el cual se analiza esta variable. No obstante, en el capítulo tres daré continuidad a esta explicación. Para Downs (1973) cada ciudadano deberá considerar la utilidad o renta que obtendría de las acciones que busca cada partido realizar al llegar al poder, y siguiendo este proceso permitiría una votación para este mismo en las siguientes elecciones, es decir determinar si recibieron una utilidad durante el periodo que gobernó dicho partido, pero de no crear esa utilidad, el ciudadano podría cambiar su elección en las próximas votaciones.

Por último, está el modelo que expresa importancia en las bases sociales, donde Seymour Lipset (1997) explica que este enfoque permite entender a la

democracia como una característica propia de los sistemas sociales. En este enfoque los principales temas discutidos son las circunstancias necesarias para tener una democracia en las sociedades y organizaciones, así como los factores que afectan la participación de los ciudadanos en la política y su conducta como votantes, aunque sólo hare énfasis en la conducta como votantes y la participación. Lipset (1997) expresa un panorama donde plantea que un sistema político, provee oportunidades constitucionales habituales para el cambio de los gobernantes. Se trata de un mecanismo social que permite a la mayor parte posible de la población influir sobre las decisiones más importantes, mediante la elección entre contendientes para cargo públicos. Para lograr dicho objetivo es importante para el autor describir tres condiciones siguientes:

Primero, si un sistema político no está caracterizado por un sistema de valores que permitan el “juego” pacífico del poder, la democracia se vuelve caótica.(...) Segundo si el resultado del juego político no consiste en la recompensa periódica de la autoridad efectiva concedida a un grupo, resultará más bien un gobierno inestable e irresponsable que una democracia; (...) tercero si las condiciones para la perpetuación de una oposición efectiva no existen, la autoridad de los dirigentes que están en el poder aumentará firmemente, y la influencia popular sobre su plan de acción se reducirá a un mínimo (Lipset, 1997, p. 41).

Lipset (1997) destaca que los acontecimientos históricos clave demuestran si hay una persistencia o un fracaso de la democracia. Hace un análisis de las diferencias entre los países que se hallan dentro de las mismas áreas de cultura

política. Compara América Latina y Europa. Identifica a los países que carecen de una tradición perdurable de democracia política, ubicándolas en regiones subdesarrolladas. En este sentido, dicho autor explica que una democracia prematura que sobrevive, lo hará (entre otras cosas) al posibilitar el desarrollo de otras condiciones que conducen a la democracia, como son: la alfabetización universal o las organizaciones autónomas. Sin embargo, existe una línea divisora precisa entre “más democrático” y “menos democrático”. La democracia, no constituye una cualidad única de un sistema social sino un complejo de características que generan una multclasificación.

En general, Lipset (1997) describe que dependiendo de factores como: inclinaciones políticas de los diferentes grupos de edades dentro de estratos específicos, grupos educativos, religiosos o étnicos que rodean al votante, puede generar una inclinación a ser representados por algún partido, pues estos representan diversos intereses, creando una lucha de clases sociales, para ganar un objetivo común colectivo. Así mismo, Lipset (1997) destaca que si un ciudadano con bajos ingresos y un nivel bajo de educación, además de tener una región caracterizada por una lealtad tradicional, apoyará a partidos que apuntan al cambio social. Cabe destacar que, aunque no es parte del tema de investigación, es importante mencionar como parte del abanico de características que permite ver el cambio de voto, incluyendo las cualidades socio territoriales.

## **1.2 Partidos políticos**

La importancia de los partidos políticos es esencial en una democracia moderna y en el análisis del comportamiento político, pues son el medio por el cual a través de

la participación política se eligen cargos públicos o de representación, por lo tanto, es importante definir qué es un partido político, ya que es un actor que permite una parte de la exploración en el comportamiento electoral, lo que son, y lo que buscan tener. Para ello iniciaré con la definición de partido propuesto por Duverger (1957) y posteriormente con Panebianco (1990). Cabe destacar que en este apartado se expresará con detalle lo aportado por Duverger como panorama de partido político.

Duverger hace una mención importante acerca de los partidos políticos, señala su inicio en 1850, a excepción de Estados Unidos, pues en ningún país del mundo se conocían los partidos políticos en el sentido reciente de la palabra, se encontraban tendencias de opiniones, clubes populares, asociaciones de pensamiento, grupo parlamentarios, pero no partido propiamente dicho. Por lo que “el desarrollo de los partidos parece ligado al de la democracia, es decir, a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias” (Duverger, 1957, p. 15). Cabe destacar que Duverger (1957) explica que la estructura de los partidos se caracteriza por su heterogeneidad con tres aspectos importantes: los elementos de base, su armazón general y articulación general. Además, es importante entender desde esta perspectiva que “un partido no es una comunidad, es un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligado por instituciones coordinadoras” (Duverger, 1957, p.46-47)

Por su parte Duverger (1957) diferencia un partido de otro por su estructura, los distingue por dos clases: los partidos de cuadros (buscan calidad de sus miembros no cantidad, son poco disciplinados, por lo general cada uno de las

unidades partidistas disponen de autonomía de acción) y los de masas (poseen una organización estable y estructura fuerte, su estructura es piramidal, en la dirección participan todos sus miembros). De esta manera Duverger (1957) define un sistema de partido con cierta relación con los caracteres antes mencionados, creando un resultado de factores numerosos y complejos, unos propios del país y otros generales. Los correspondientes a cada país se identifica a partir de las tradiciones, la historia y su estructura económica y social etc. En cuanto aspectos generales dependen del régimen electoral, en especial la forma de escrutinio orientado en el mismo sentido, la estructura los partidos de cada país. No obstante, esta investigación pondrá más atención a los aspectos generales, sin dejar a un lado las características usuales del propio país.

En relación a lo anterior Duverger (1957) especifica que el número de partidos es una diferencia fundamental que separa a dos sistemas, como es el de pluralismo y el partido único. A este respecto, expresa que es complejo distinguir entre el dualismo y el multipartidismo, debido a la existencia de pequeños grupos a lado de los grandes partidos. La supresión del partido único ha generado tendencia dualista, uno de estos tipos es el bipartidismo, el cual se originó a partir de sufragio, con la elección entre liberales y conservadores, aunque depende de cada país. Por lo que el dualismo no puede mantenerse si uno de los dos partidos quiere destruir el orden establecido. Esta es una parte fundamental, pues con el número de partidos se expresa que tanta competencia existe, por ello Duverger puntualiza que “toda política implica una selección entre dos tipos de soluciones: las soluciones llamadas intermedias se relacionan con una y otra. En otras palabras, el centro no existe en

política: puede haber un partido de centro, pero no una tendencia de centro, una doctrina de centro” (Duverger, 1957, p. 242), no obstante, el centro es considerado como una agrupación artificial de la fracción derecha de la izquierda con la fracción izquierda derecha. El deseo del centro es consumir la aspiración del poder de espíritu, en donde la acción es una selección y la política es acción. Ahora bien, el multipartidismo Duverger (1957) indica es un régimen con más de dos partidos y viene de la mano con la representación proporcional. Por lo que sostiene que el establecimiento de la representación proporcional permite división dentro de los partidos antiguos, ya sea con divisiones reconocidas (un partido antiguo que parte en dos partes nuevas, que se consideran originales al primero) o divisiones disfrazadas (un partido que se certifica nuevo se compone por un lado por los jefes y otro de los cuadros de un partido antiguo que subsiste). Duverger (1957) explica otra característica acerca de la comparación a partir de saber su dimensión y alianzas, la primera se define como un instrumento de medida, en la cual se emplean tres: los miembros, los electores y los asientos parlamentarios. También mide la fuerza de un partido en la opinión pública. El segundo su poder en el gobierno.

Duverger (1957) explica una realidad sociológica diferente de acuerdo al tamaño con desigual condición. Este punto es significativo, permite resaltar que las dimensiones son inseparables de las alianzas, pues tienen una dependencia material (las coaliciones electorales que desempeñan un papel esencial en el número de asientos obtenidos por los partidos) y políticamente (las alianzas parlamentarias y gubernamentales aumentan o disminuyen las fuerzas numéricas

de los partidos). De tal manera que especifica los tipos de dimensiones a partir de tres categorías de partidos, estos son: partidos con vocación mayoritaria, los grandes partidos y los partidos pequeños. Los primeros son los que conservan la mayoría absoluta en el parlamento o es posible poseerla. Esta es normal en un régimen bipartidista, es considerada realista, su programa puede ser sometido a la prueba de los hechos. “Toda demagogia de parte suya corre el riesgo de volverse algún día contra él: al darle el poder, puede colocarse contra la pared y obligarlo a cumplir sus promesas” (Duverger, 1957, p. 310).

Los segundos, los partidos grandes y pequeños son conducidos por la ley misma del sistema. “La ausencia de sanción práctica y de la prueba de los hechos les permite reclamar impunemente cualquier reforma, incluso irrealizable, (...) [por lo que] la demagogia no es tampoco privilegio de la izquierda” (Duverger, 1957, p. 311). Al respecto Duverger (1957) expresa que la teoría del “fin del camino juntos”, con la cual todos justifican las alianzas y las limitaciones, al final del camino ninguno de ellos podrá avanzar sólo ni más lejos que los demás. De tal manera que los grandes partidos no tienen la esperanza de obtener jamás la mayoría absoluta. Y los partidos pequeños no desempeñan más que “un papel de puntas de flechas, bien el gobierno, bien en la oposición (...) es difícil decir que un partido acaba de ser pequeño, para empezar a ser grande; pero estos casos intermedios no suprimen las diferencias de naturaleza, reales y profundas que separan a las dos categorías. (...) [Aunque hay que considerar una] serie de elecciones y tomar muy en cuenta sus variaciones y su amplitud” (Duverger, 1957, p. 313). No obstante, cuando se ganan las elecciones en alianza e inicia la práctica gubernamental inician las

dificultades en el cual el partido extremista ejerce mayor moderación en donde la distancia con sus aliados crece, y llega a terminar la alianza, pero “vuelve a formarse, a menudo, un poco antes de las elecciones nuevas” (Duverger, 1957, p. 361).

Dentro de este marco destaco lo mencionado en la teoría de los partidos pequeños fundamentado por Duverger (1957) donde indica que por su poca representación numérica en el parlamento no parece capaz de desempeñar un papel gubernamental u oposición importante. Estos partidos cumplen un papel de amortiguadores útiles, hay dos tipos: los partidos de personalidades y los partidos de minorías permanentes. Los primeros no tienen verdadera infraestructura social, son generalmente fluidos y móviles, hay una ausencia casi completa, se les considera partidos de refractarios, pues la base doctrinal es la existencia. Los segundos tienen una organización, están compuestos, por tener un armazón en el país nacional y local, en comités, otros están en secciones, células o milicias. Descansan en una infraestructura social o política, igualmente corresponde a una fracción de la opinión pública fuertemente minoritaria, pero estable. Aunque son pequeños en el parlamento nacional, estos partidos son localmente poderosos, frecuentemente tiene la posición de partido dominante o incluso de partido único. También pueden ocupar una posición de arbitraje que les da una influencia considerable en el plano electoral o parlamentario que puede trastornar el equilibrio en una asamblea.

Duverger (1957) señala que las dimensiones de los partidos consideran la totalidad de un periodo, pues esta variación permite conocer la evolución de las

fuerzas políticas y de la opinión pública, esta lo aporta la sociología electoral. Los tipos de evolución de estas dimensiones, Duverger (1957) identifica cuatro: la alternancia, la participación estable, el dominio y el izquierdismo. La alternancia “es un movimiento pendular, pasando cada partido de la oposición al poder y del poder a la oposición” (Duverger, 1957, p. 325). Por lo regular se presenta en regímenes dualistas, se considera un factor esencial en el régimen electoral; también se encuentra en un sistema de coaliciones electorales. Dicho movimiento pendular, permite varias explicaciones en el estudio del sistema político inglés, Duverger (1957) considera importante lo que Hatschek formuló sobre una ley de desintegración del partido mayoritario que hace reposar en dos mecanismos de base. Por un lado, es el ejercicio del poder que obliga a un partido a atenuar su programa y a no cumplir enteramente las promesas hechas a sus electores provocando que cierta proporción de éstos votos, naturalmente decepcionados, lleven a desplazar sus votos hacia el partido contrario, provocando que en la acción gubernamental haya disensiones en el seno del partido mayoritario: la segmentación se empeora entre una izquierda intransigente y una derecha contemporizadora. Este proceso expresa que “el ejercicio del poder entraña así un proceso de disgregación del partido, que lo debilita en beneficio de su rival. Este último tiende naturalmente, pues, a ocupar su lugar: pero una vez que está instalado allí, el proceso de desintegración se vuelve contra él y favorece al vencido. En conjunto esta descripción responde a la realidad” (Duverger, 1957, p. 326-327).

El segundo tipo de evolución que Duverger (1957) establece es la participación estable la cual se opone directamente a la alternancia. Lo que busca

es mayor movilidad en las dimensiones de partido, considera dos elementos: el primero es la pequeña amplitud de las diferencias entre dos elecciones y la segunda es el escaso movimiento de larga duración. Además, para que se pueda hablar de participación estable se necesita entre el 5 y 10 por ciento de asientos del parlamento, quien refleja la estabilidad fundamental es la representación proporcional, aunque depende de cada país. Por lo mismo extenderé más adelante la participación política para entender aún más la relación con los partidos políticos. El tercer tipo es el dominio se considera “un fenómeno de influencia que una cuestión de dimensión. (...) Un partido dominante es el que la opinión pública  *Cree* dominante, (...) de tal manera que es una modalidad que puede revestir los demás tipos” (Duverger, 1957, p. 333-334). En consecuencia, este aspecto puede coincidir con la alternancia, con la estabilidad o con el izquierdismo, alterando un poco su fisionomía primitiva, pero crea una influencia estabilizadora, retarda el ritmo del movimiento pendular; atenúa la violencia de un deslizamiento hacia la izquierda. Como resultado Duverger (1957) explica que el dominio tiene efectos positivos sobre el régimen multipartidista, pues permite la formación de una mayoría respectivamente solida alrededor del partido dominante ya sea porque componga el centro de una coalición, o por que constituya un gobierno minoritario homogéneo sostenido por aliados.

El último tipo de evolución es el izquierdismo este “es la traducción en el plano político de la evolución social que ha hecho llegar al poder a “nuevas clases” en el periodo en que se constituyó y desarrolló el sistema moderno de partido políticos” (Duverger, 1957, p. 331). Es importante distinguir entre el izquierdismo

real del aparente, para lo cual la observación clara es el plano político, las ideas de izquierda se arruinan al envejecer; pero el aumento de las clases inferiores permanece. Es significativo lo aportado por Duverger (1957) acerca de la observación histórica que permite exhibir en ocasiones cambios toscos de equilibrio. El paso de un periodo a otro, toma el semblante de una ruptura y no de una evolución, esta mutación es a veces el resultado de un acontecimiento político interior o exterior. Duverger (1957) indica que las mutaciones globales de un sistema de partido “son el resultado de reformas electorales o de cambios de tácticas de los partidos” (Duverger, 1957, p. 338), estas tienen a menudo como efecto reemplazar un tipo de evolución por otra, se trata de la diferenciación brusca de un partido dentro del mismo periodo. Por lo que la acción de un régimen electoral es aquí predominante, se combina con su influencia en el establecimiento de algún tipo de evolución. Sin duda es importante considerar estas dimensiones, para entender el desarrollo de los partidos políticos.

En cuanto a la relación entre partidos y candidatos Duverger (1957) describe que los segundos son designados por los primeros, en donde a veces el partido escoge menos al candidato que el candidato al partido. Además, las leyes electorales tienen una influencia considerable en este campo. Toda candidatura incompatible aporta una perturbación muy peligrosa al sistema, por la dispersión de los votos que provoca; conjuntamente los electores se separan totalmente, para concentrar sus sufragios en los dos partidos: el fenómeno de la “polarización” funciona contra las candidaturas individuales y tiende a tener ventaja en los partidos.

Entorno al fenómeno de la polarización, Duverger (1957) distingue la influencia de las dimensiones parlamentarias de los partidos y la influencia de las reformas electorales en la distribución de los sufragios, muestra una deformación de la opinión pública. De la cual se desprende la abstención, donde la distribución de los sufragios no coincide jamás con la distribución de las opiniones creando un vacío, este es considerado abstencionismo. Estas varían de acuerdo al sistema de partidos, aunque su nivel máximo corresponde a un régimen dualista, donde el sufragio muestra un gran valor. En un sistema de partidos múltiples e independientes, cada partido no puede regularmente acrecentar su representación más que a expensas de sus vecinos inmediatos.

Como resultado teórico Duverger (1957) establece que:

Históricamente los partidos nacen cuando las masas populares han comenzado a entrar realmente en la vida política: han formado un marco necesario que les permita reclutar en sí mismas a sus propias élites. Los partidos son siempre más desarrollados en la izquierda que en la derecha, porque son siempre más necesarios en la izquierda que en la derecha. Suprimirlo sería, para la derecha un medio admirable paralizar a la izquierda. (...) Los partidos populares ocupan un lugar creciente. Esta transformación constituye un desarrollo de la democracia y no una regresión (Duverger, 1957, p. 454).

Desde otro punto de vista Panebianco (1990) postula que “los partidos –al igual que cualquiera otra organización- se distingue por el específico ambiente en el que desarrollan una específica actividad. (...) Solo los partidos operan en la escena

electoral y compiten por los votos. Esto permite distinguir a los partidos por una cierta actividad [ligado a un ambiente determinado] que no tiene en común con ningún otro tipo de organización” (Panebianco, 1990, p. 34). De ahí distingue la evolución organizativa de los partidos que se exterioriza en tendencias constantes, pasando de un momento inicial a otro con características más exigentes.

Panebianco (1990) postula un modelo en tres fases: génesis, institucionalización y madurez. El primero distingue al partido como una asociación entre iguales organizada para la realización de un fin común, lo conceptualiza como un sistema de solidaridad, por la intensa participación inicial. En la fase de institucionalización el partido ha pasado de un modelo racional a un sistema de intereses, desarrolla tendencias oligárquicas y se desplaza en la dirección del modelo del sistema natural, predominan los incentivos selectivos relacionados con el desarrollo de la burocracia (participación de tipo profesional), se transforma en latentes (objetivos vagos, implícitos y contradictorios), también se desprende que los líderes son limitados por las exigencias organizativas propias del partido ya consolidado. La última fase predomina una estrategia de adaptación propia de una organización consolidada como sistema de interés. De ahí que el desarrollo organizativo de los partidos se halla constantemente coartado por los continuos cambios ambientales, generando una alteración no contemplada, por lo mismo puede haber discontinuidades, rupturas y cambios en la dirección de las variables. “Disponer de un tipo de ideal de evolución permite manejar una primera piedra de toque aproximativa con la que confrontar la evolución organizativa de cada partido en concreto” (Panebianco, 1990, p. 59). Hasta este apartado expreso qué es un

partido político, lo qué son, el desarrollo y función. Su función primaria, de acuerdo a los autores, es comunicar con eficacia a las autoridades las exigencias del público como un todo. Así como participar en elecciones para competir por los votos, cuyo resultado es poder acceder a un puesto.

### **1.3 Participación en modalidad electoral**

La democracia se vincula con la participación electoral. Sin embargo, Gómez (2009) indica que el grado de participación electoral por sí mismo, no compromete forzosamente un significado en la democratización, sino que es preciso examinar el contexto histórico para conocer a qué pueden obedecer las tendencias estadísticas que se observan en las votaciones. Por lo regular “se ha confundido la lucha por el sufragio universal y la conquista de la democracia” (Cotteret, 1973, p. 18) Pero en realidad depende del impacto en las decisiones fundamentales sobre quién gobierna y cómo lo hace. Es por ello que se expresa el abstencionismo, el cual no debe verse sólo como un problema de “ausencia del ciudadano”, sino también como un indicador, Gómez (2009) resalta los siguientes: “a) cómo se define la ciudadanía en la ley, el tipo de régimen político: b) cómo funcionan los organismos electorales (las disposiciones que dan a los ciudadanos para votar); c) qué papel juegan los partidos para convocar a los ciudadanos, y d) qué decisiones toman los ciudadanos frente a las opciones que ofrecen los partidos” (Gómez, 2009, p. 69-70).

Ahora bien, la democracia Kelsen (1933) indica es la “identidad de dirigentes y dirigidos, del sujeto y objeto del poder del Estado, y gobierno del pueblo por el pueblo” (Kelsen, 1933, p. 30). Pero pueblo, Kelsen (1933) especifica es “un sistema de actos individuales regidos por la ordenación jurídica del Estado” (Kelsen, 1933,

p. 31). Otra característica que reconoce Kelsen (1933) en la democracia es la función y significado de los partidos políticos con la voluntad colectiva, cuyo alcance es “la creación de condiciones orgánicas que hagan posible aquella transacción y permitan a la voluntad colectiva orientarse en una dirección equitativa” (Kelsen, 1933, p. 30).

La democracia del Estado moderno es una democracia mediata, parlamentaria, en la cual la voluntad colectiva que prevalece es la determinada por la mayoría de aquellos que han sido elegidos por la mayoría de los ciudadanos. Así, los derechos políticos – en los que consiste la libertad- se reducen en síntesis a un mero derecho de sufragio (Kelsen, 1933, p. 47).

El progreso de la democracia es importante para entender la participación política. Es por eso que Macpherson (2003) realiza un análisis de la democracia liberal a través de modelos. Para él son importantes los modelos, debido a que muestran una corrección o sustitución de su predecesor. Es más probable que se comprenda todo el carácter de la democracia liberal contemporánea, su dirección y posibles límites futuros, si se miran los modelos sucesivos y los motivos por el cual se crearon y por lo que fracasaron, para así evolucionar en un sentido de mayor participación (Macpherson, 2003).

Macpherson (2003) entiende que la división entre la democracia utópica y la democracia liberal llega con el siglo XIX. Los autores que arremetían contra la sociedad dividida en clases, pese a no tratar a las mujeres como clase, estaban acordando una sociedad de una clase, por lo tanto, los teóricos de las democracias

anteriores al siglo XIX se les calificó defensores de una sociedad de una sola clase. (Macpherson, 2003). El primer modelo es la democracia como protección. Inició a principio del siglo XIX. Los teóricos que definen su enfoque son Bentham y James Mill, que coincidían en la necesidad del sufragio democrático, pero lo expresaron de una forma muy ambigua o llena de reservas. En ese modelo Macpherson (2003) indica que “el voto era poder político, por lo menos la falta de voto era falta de poder político. Por eso todos necesitaban el voto, para protegerse. Todo lo que no fuera <<un voto por persona sería inútil>>, en principio para proteger a todos los ciudadanos contra el gobierno (Macpherson, 2003, p. 54).

En el segundo modelo nombrado democracia como desarrollo Macpherson (2003) aporta una nueva dimensión moral, entendiendo a la democracia como medio para el desarrollo individual de la propia personalidad. Con la llegada del derecho al sufragio. “El llamamiento a un electorado de masas requería la formación de partidos nacionales bien organizados fuera de los partidos parlamentarios. Para que la organización fuese eficaz, hacían falta maquinarias de partido controladas desde el centro. (...) La dirección central del partido podía controlar a sus miembros del parlamento” (Macpherson, 2003, p. 90-91). El tercer modelo parte de mediados del siglo XX, citando la democracia como equilibrio. La democracia es naturalmente un mecanismo de mercado: los votantes son los consumidores; los políticos son los empresarios. Produce un gobierno estable que equilibra la oferta y la demanda.

El último modelo denominado la democracia como participación. Macpherson (2003) aclara que un sistema más participativo bastaría para eliminar todas las desigualdades de la sociedad. “Significa únicamente que la poca participación y la

desigualdad social están inextricablemente unidas que para que haya una sociedad más equitativa y más humana hace falta un sistema político más participativo” (Macpherson, 2003, p. 122). El objetivo no es el cómo funcionaría una democracia participativa, sino el cómo podríamos avanzar hacia ella, de ahí Macpherson (2003) indica que su estudio es un vistazo a las posibilidades de una democracia más participativa, dejándose regir por el valor del principio ético democrático-liberal. Por otro lado, Held (2007) considera que la democracia debe ser analizada desde la perspectiva de Max Weber y Joseph Schumpeter para brindar una perspectiva de la democracia con una visión determinada por la sensibilidad hacia las consecuencias impredecibles de las acciones políticas mejor intencionadas. Held (2007) explica que Weber y Schumpeter no examinaron el círculo vicioso de la no-participación. Pero “la participación efectiva depende tanto de la voluntad política como de tener la capacidad real (recursos y capacidades) para llevar a cabo distintas líneas de acción” (Held, 2007, p. 222), es por ello que adquiere una responsabilidad y esfuerzo el participar. También observa con gran atención que:

En el sistema democrático de Schumpeter, los únicos participantes plenos son los miembros de las élites políticas de los partidos y los cargos públicos. El papel del ciudadano corriente no sólo está delimitado, sino que se describe frecuentemente de la toma de decisiones “pública”. Todo esto pone en considerables dificultades las pretensiones democráticas del “elitismo competitivo (Held, 2007, p. 222).

Por lo tanto, la aportación de Macpherson (2003) y Held (2007) expresan una forma de ver a la democracia a partir de los modelos contemporáneos, los cuales a

partir de su enfoque se visualizan sus cambios y coincidencia, esta última es la función de los partidos políticos competir por un cargo público, también se expresa un acercamiento a la variable de participación política. La participación política se ocupa de manera importante de la variable de participación electoral, esta se ejecuta mediante el derecho que permite elegir a los representantes o gobernadores, por lo tanto, es una pieza clave para seguir conformado características del comportamiento electoral. Los que pueden ejercer este derecho son ciudadanos activos mediante el voto “acto político más importantes en las sociedades democráticas en las que la fuente última y fundamental del poder reside en la voluntad de los ciudadanos, que son los que determinan quiénes y con qué proyecto político acceden al poder y conforman la representación nacional” (Peschard, 2000, p.68).

Además, la participación política es una característica de los sistemas democráticos que favorecen al sistema político. Franco-Cuervo (2009) señala que en materia teórica existe tres razones principales para considerar el tipo de participación electoral como la más significativa dentro del conjunto de la participación política, pero desde la razón preferentemente político, “la participación electoral es el canal más directo y central de vinculación entre el electorado general, sus preferencias públicas y políticas y los elegidos, (...) esos votos que depositan los ciudadanos que finalmente confirman la participación electoral, legitiman a los escogidos en el proceso” (Franco-Cuervo, 2009, p. 265). Sin embargo, Presno (2012) señala en un sistema democrático ese derecho a participar en los asuntos públicos no desempeña una mera función de legitimación, sino que encamina el

flujo de expectativas políticas de la sociedad al Estado, con lo que la comunidad se auto determina de manera constantes y puede decidir el sentido de su orientación política, además el voto adquiere poder siempre que se ejercite y desarrolle según la orientación que le otorga en cada momento los destinatarios inmediatos de sus decisiones. Así “el derecho al voto es uno de los elementos esenciales para la existencia de la democracia y una de las formas en que los ciudadanos ejercen el derecho a la participación política” (Presno, 2012, p. 113).

Otro autor que considera a la democracia necesaria para entender la participación política es Bobbio (1984) que identifica como característica necesaria un conjunto de reglas (primarias y fundamentales) “que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimiento.” (Bobbio, 1984, p. 14). En cuanto a los llamados a tomar decisiones colectivas, en un régimen democrático es una característica de la atribución de dicho poder. De ahí que Bobbio (1984) establece en principio el aclarar quiénes tienen derecho al voto, ante esta interrogante se han pronunciado varios autores, pero en específico cito a Colomer (2001) quien hace una descripción sobre del desarrollo de este derecho, pues inicia con los hombres con posición económica y excluye a migrantes, mujeres y jóvenes, es por eso que dependen del contexto histórico y las circunstancias, para ejercer dicho derecho, se dice que “en el siglo pasado en algunos países se dio un proceso continuo de democratización que quiere decir que el número de quienes tiene derecho al voto aumentó progresivamente”( Bobbio, 1984, p. 14). Además, otra característica de la democracia, es la regla fundamental, la regla de la mayoría, donde se consideran las decisiones aprobadas al menos de los que tomaron la

decisión, aunque no voten, el derecho no se les prohíbe, por lo tanto, las normas constitucionales que atribuyen estos derechos no son propiamente reglas del juego, sino que solo permiten el juego.

Desde la perspectiva más general Pearce (2006) indica que “si bien la lucha para conseguir el sufragio universal, en general exitosa aunque prolongada, dio la impresión de que los componentes democráticos habían salido reforzados y de que los representantes ya no eran sólo terratenientes sino también abogados, educadores e incluso sindicalistas” (Pearce, 2006, p. 20), estos últimos en realidad no expresaba a la mayor parte de la sociedad, de ahí que con el auge de los partidos políticos de masas, dio la impresión de unir a los representantes con la sociedad, y al mismo tiempo ver la aceptación de los candidatos a cargos de representación encaminando de esta manera la participación, por medio del voto, a través de la contienda electoral.

Sobre la base de las ideas expuestas, el estudio que realizó Josep M. Colomer (2001) en su texto *Instituciones Políticas*, en especial el capítulo 2 “Quiénes pueden votar”, se considera necesario para entender este tema, en su ámbito teórico. Cabe destacar que en su capítulo 1 Colomer (2001) postula que “el papel de las instituciones políticas consiste en establecer las áreas de la actividad pública y las reglas para seleccionar a los líderes” (Colomer, 2001, p. 13), puesto que, según esta visión, el objeto de la política es el suministro de bienes públicos por líderes, permitiendo intercambios en mutuo beneficio entre líderes y ciudadanos. Así mismo este esquema básico puede ser válido para todos los tipos de régimen político, tanto democráticos como no-democráticos (Colomer, 2001).

Sin embargo, cuanto menor es el número de personas que participan en la designación de los líderes y la toma de decisiones, mayor es la probabilidad de que las decisiones políticas satisfagan sólo intereses privados o intereses públicos de pequeños grupos. En cambio, cuanto mayor sea el número de individuos que participen en la elección de los líderes y la toma de decisiones, mayores serán las oportunidades de que los grupos grandes desarrollen sus demandas y logren agrado con los resultados políticos (Colomer, 2001). De esta manera, Colomer (2001) indica que las decisiones sociales ejecutadas mediante diferentes procedimientos institucionales pueden saciar las demandas de diferentes grupos de ciudadanos y producir diferentes niveles de utilidad social. Específicamente los regímenes democráticos organizados en esquemas institucionales simples promueven la concentración del poder y la alternancia de continuos ganadores incondicionales y perdedores absolutos. Cabe destacar que en la institución se “conforman las estrategias de los actores y éstas, en su interacción, producen resultados colectivos. Las instituciones proveen información, oportunidades, incentivos y restricciones tanto a los ciudadanos como a los líderes para la elección de ciertas estrategias y sólo cabe explicar los resultados colectivos a través de las decisiones estratégicas de los actores” (Colomer, 2001, p. 16).

Tomando como concepto importante la utilidad social Colomer (2001) la define como “la mayor satisfacción del mayor número de individuos” (Colomer, 2001, p. 18), considerando la proposición clásica benthamita<sup>1</sup> sobre; “cada uno

---

<sup>1</sup> Bentham, Jeremy [1789] (1970): *Introductions to the Principles of Morals and Legislation*, end *Collected Works* (James H. Burns y Herbert L. Han, eds.): Londres: Athlone [trad. En Bentham. *Antología*, Josep M. Colomer (ed.), Barcelona, península, 1991]

cuenta por uno y nadie por más de uno” haciendo referencia que es el principio del voto individual que forma parte de las constituciones democráticas. Desde esta perspectiva, la democracia, se basa en la elección de los gobernantes por el mayor número de ciudadanos resulta muy deseable. En este análisis busca el óptimo social que “corresponde al resultado que minimiza la suma de las distancias individuales, el cual maximiza la utilidad social, (...) [así que] la utilidad social es máxima cuando la elección social coincide con la preferencia del votante mediano” (Colomer, 2001, p. 18).

Siguiendo este análisis Colomer (2001) aporta el supuesto de “que cuando mayor es la aportación de ciudadanos con derechos de participación en un proceso político establemente institucionalizado, mayor es la utilidad social que cabe obtener” (Colomer, 2001, p. 25). No obstante, es importante definir quiénes pueden votar, para ello Colomer (2001) define una comunidad política “como un conjunto de individuos que se reconocen algún interés común básico y toman decisiones colectivas vinculantes” (Colomer, 2001, p. 27). Así mismo divide estas comunidades en simples y complejas; la primera tiene preferencias concentradas, es decir, homogéneas pueden tomar decisiones de un modo más fácil, y producir una elección social relativamente estable, pues tendrán reglas de votación inclusivas, así como un sufragio virtualmente universal. En contraste con los segundos que exterioriza la concesión de derechos de voto a grupos diferenciados en sociedades relativamente heterogéneas, logra ser difícil conseguir decisiones colectivas, vinculantes y provocar elecciones sociales con altos niveles de estabilidad y utilidad, puede pasar en casos de sociedades modernas en procesos de construcción y

democratización. Generando que “cuando más dispersas son las preferencias de los grupos de votantes sobre los temas sometidos a votación, más complejo es el electorado y más difícil es alcanzar acuerdos” (Colomer, 2001, p. 27).

En particular Colomer (2001) indica que nuevos grupos han sido capaces de crear nuevos partidos políticos, generando estrategias de innovación en la agenda política que acaban triunfando o forman una nueva mayoría política, logrando amenazar al sistema político en su conjunto. Esta tendencia a la innovación puede ser un resultado de preferencias de los votantes más diferenciadas y de instituciones políticas permisivas (Colomer, 2001). Por estas diferencias entre electorados, dicho autor determina que los simples tratan generalmente temas locales buscando mantener una participación amplia y abierta en la toma de decisiones colectivas frente a las presiones de los emperadores, esto se expresó especialmente en la época medieval y principios de la moderna, esto denota decisiones tomadas sobre la base de elecciones con amplios derechos de voto. Aunque para el electorado complejo, Colomer (2001) considera que la inclusión de nuevos votantes en el electorado sería inocua, arriesgada o amenazante. Cada una de estas se refleja de la siguiente manera:

Mientras que el sufragio «de riesgo» implicaba que los votantes ignorantes podrían ser engañados y votar contra su propio interés, el sufragio «amenazante» implicaba que los votantes podrían votar en su propio interés contra los de los votantes previamente existentes. La instrucción serviría no para hacerles conscientes de sus intereses, sino, al contrario, para atraerlos al punto de vista dominante (Colomer, 2001, p. 52).

Desde esta perspectiva se desarrollan diferentes estrategias sobre el derecho al voto en distintos países, dicho derecho tiene que ver si es bueno o no darlo a mujeres, niños o extranjeros, considerando las decisiones colectivas que producirían. Para llegar a estos derechos de voto se consiguieron dos objetivos principales siguientes:

Primero, debería mantener dentro de unos límites seguros los efectos de inestabilidad producidos por nuevos votantes poco educados y propensos a alterar sus decisiones en elecciones sucesivas, (...) limitar el «riesgo» de un electorado ampliado. Segundo, debería evitar la formación de una mayoría electoral alternativa capaz de cambiar radicalmente las estructuras sociales y las normas morales existentes o, en los mismos términos antes utilizados, neutralizar la «amenaza» planteada por los nuevos votantes (Colomer, 2001, p. 56).

Así mismo Colomer (2001) considera que hay dos elementos institucionales básicos que pueden ser manipulados para lograr estos objetivos: “1) los requisitos legales para acceder al derecho de voto; 2) las regulaciones institucionales que pueden dar forma al sistema de partidos, especialmente las reglas electorales” (Colomer, 2001, p. 56). Finalmente, Colomer (2001) explica tres modelos de estrategia sobre los derechos de voto clasificándolos en modelo “anglo”, “latino” y “nórdico”. En cada modelo expone que los niveles de electorado han aumentado, por ello es clara la importancia a las instituciones, dan forma al sistema de partidos, y especialmente a las reglas electorales. Reforzando este análisis es interesante lo que Pasquino (1995) describe acerca del proceso para la participación política,

estas son varias fases, pero este trabajo se enfocará en la politización y receptividad, permitiendo ampliar el campo de visión de este tema. El primero permite que:

De alguna manera cuando crezca el conocimiento de otros individuos y grupos influyen y a veces conforman destinos personales y colectivos, se asignan recursos, se apropian de oportunidades, cuando surjan empresarios políticos (en partidos y sindicatos), cuando gracias a sus esfuerzos y empeños, vean preparados los canales de acceso y de influencia política, las demandas se politizarán y en consecuencia la tasa de participación crecerá (Pasquino, 1995, p.184).

De tal manera que el reconocimiento de los factores de politización<sup>2</sup> de las demandas y de las necesidades permite una mejor comprensión del sistema socio-político, además influyen factores en la tendencia de los grupos y de los individuos a participar. Provocando una comunidad de intenciones, sentimientos, colaboración e identidad, por lo tanto, se verá incrementada la posterior participación. No obstante, no deja de ser tema de discusión cuando se difunden estímulos de diferente tipo y de distinta intensidad hacia la no participación, abstencionismo electoral, abandono del ámbito de lo público a favor del retorno a lo privado. (Pasquino, 1995).

---

<sup>2</sup> Pasquino (1995) explica que es una fase previa de la participación, "es decir los interrogantes importantes no se pueden plantear ni se les puede dar las respuestas adecuadas, sino se amplían adecuadamente el campo de visión. (...) Mientras sea imposible construir y utilizar canales de acceso a la esfera política, los individuos y los grupos no politizarán sus propias demandas y por lo tanto la tasa de participación será baja o nula" (Pasquino, 1995, p. 184). Pero cuando haya el interés de grupos de empresarios políticos, como son partidos políticos o sindicatos, permitirán un canal de acceso y de influencia política, con ello las demandas se politizan y la participación crecerá.

Desde la perspectiva general, de los autores antes mencionados los resume claramente Pasquino (1995) al considerar el voto un elemento llamado instrumental, el cual busca un objetivo concreto, es decir la elección de un determinado candidato, la victoria de su propio partido. Además, también explica el voto expresivo en el cual la participación funde en un conjunto significativo las motivaciones del tomar parte con las de formar parte. Por lo tanto “se participa no sólo para el fin de *tomar parte*, sino en algunos casos especialmente para *sentirse parte*” (Pasquino, 1995, p. 191).

De manera puntual Pasquino (1995) expresa que para que haya participación política es importante los llamados incentivos, en su texto menciona tres tipos: los materiales (recompensas tangibles), de solidaridad (sistema de identidad entre los miembros de la organización) y orientados al objetivo (de carácter ideal o ideológico, con un dinamismo de los cambios queridos y compartidos). Además de acentuar que los movimientos, en su diversidad, “son un camino de participación política influyente, que continuará siendo recorrido y que representará una de las maneras modernas de influir sobre las políticas y los detentadores del poder, sobre cómo se eligen y cómo actúan” (Pasquino, 1995, p. 210).

#### **1.4 Volatilidad electoral**

En este subcapítulo se explica cómo la volatilidad electoral es una medición que permite señalar la inconsistencia, fragmentación y volubilidad del voto popular en los procesos electorales. El propósito de este apartado es explicar por un lado cómo se mide la volatilidad. Mogens N. Pedersen publicó en 1979 *La dinámica de los*

*sistemas de partidos europeos: la evolución de la volatilidad electoral*<sup>3</sup>, en el que define y mide la volatilidad electoral en países que llevan a cabo procesos electorales de forma periódica y que sus resultados expresen las preferencias políticas de los electores. Pueden ser base a diversos conceptos teóricos, pero al final difieren con respecto a la polarización, la fragmentación, la institucionalización, etc. Por otro lado, este apartado mostrará la forma de relacionar volatilidad con participación considerando a Bartolini y Mair (1990).

Pedersen (1979) propone que para examinar la evolución de los cambios en el número de partidos y en la distribución relativa de fuerza electoral entre los partidos contendientes en Europa, comienza con la volatilidad electoral, que se define como “el cambio neto en el sistema electoral y parte como resultado de las transferencias de votación individual” consecuencia de una elección a otra. Así mismo, Pedersen (1979) describe que la medida de volatilidad indica hasta qué punto la fuerza del partido se reasignará de una elección a otra entre perder y ganar, es decir, indica si las posiciones relativas de las partes son relativamente constantes, o si fluctúan, para que finalmente puedan reflejar realineamientos electorales básicos. El grado de volatilidad puede diferir entre países, así como a lo largo del tiempo. Las diferencias pueden ser de un carácter aleatorio o pueden estar sujetas a ciertas regularidades políticas.

Siguiendo lo planteado por Pedersen (1979) establece el cambio neto de un partido a otro y se indica en la siguiente ecuación:

---

<sup>3</sup> El origen de este texto es en Inglés, la traducción la realizó la autora. El texto original se encuentra en titulado de la siguiente manera: «The dynamics of West European party systems: Changing patterns of electoral volatility», Pedersen, M. N. (1979)

$$\text{Total Net Change (TNC)} \quad 0 \leq \text{TNC} \leq 200 = \sum_{i=1}^n |\Delta p_{i,t}|$$

En la ecuación  $P_{i,t}$  representa el porcentaje de voto, que fue obtenido por el partido  $i$  en la elección  $t$ . Entonces el cambio en la fuerza de  $i$  desde la elección anterior, y si no consideramos diferencias de signo tenemos la siguiente relación para el sistema de partidos:

$$\Delta p_{i,t} = P_{i,t} - P_{i,t-1}$$

El cambio neto total (TNC),  $n$  representa el número total de partidos que compiten en las dos elecciones. Recordando que las ganancias netas para los partidos ganadores son numéricamente iguales a las pérdidas netas de las partes que fueron derrotadas en la elección. Por lo tanto, la diferencia entre dos elecciones o el cambio neto de un partido puede ser positiva o negativa. Para lograr la medida del cambio neto para un sistema de partidos en particular, se necesita sumar todas las diferencias independientemente de su signo (positivo o negativo). Ahora bien, el valor del TNC (Cambio Neto Total) podría entonces caer en un rango de 0 a 200, donde 200 es el máximo permitido, aunque también podría expresarse de 0 a 1.

Según el estudio, Pedersen (1979) indica que en los sistemas de partidos europeos logró generar una descripción en términos de volatilidad que al menos les dará una respuesta parcial a las preguntas más amplias sobre el cambio y la estabilidad de los sistemas de partidos europeos, no sólo en este país, también se puede generar en donde se celebren elecciones periódicamente. Como consecuencia Pedersen (1979) aporta a los sistemas de partidos un método de interacción resultante de la competencia entre partidos y puede crear una

identificación de cuáles son los típicos y cuáles son los patrones diacrónicos, interpretados teóricamente y de forma significativa con base en esta aportación.

A partir de varios trabajos, numerosos estudios se han realizado sobre la materia, en diversas regiones del mundo. Sobre la base de la aceptación de estos preceptos, se ha constituido durante los últimos años un segundo momento de revisión de este índice de volatilidad, el cual ha tenido como centro, desde la experiencia a partir de las democracias de Europa, la problemática de la discontinuidad de los agentes de representación presentes en un sistema electoral, asociado a la ruptura y emergencia de partidos o bloques, y su efecto en el nivel real de volatilidad del sistema (Powell y Tucker, 2013). También se analiza este índice a partir de los sistemas de partidos de las democracias industriales avanzadas y aquellos de los países menos desarrollados reflejando los distintos niveles de institucionalización de los sistemas de partidos. (Mainwaring y Torcal, 2005; Torcal y Lago, 2015).

Sin embargo, autores como Bartolini y Mair se han enfocado en la relación entre volatilidad y niveles de participación, la estimación de esta última a partir del valor del índice de Pedersen, no ha sido aún del todo resuelto. Definir a esta medida como un “indicador indirecto” en los niveles de participación electoral, constituye una alternativa que otorga menores posibilidades de precisión en el estudio de comportamiento electoral que pronostique algún resultado. En este sentido, la solución que favorece a este estudio se presenta a partir del trabajo de Bartolini y Mair, si bien constituye una buena aproximación para efectos de la propuesta de Pedersen (1979), no supera del todo los resultados finales de la elección.

Bartolini y Mair (1990) destacan que a partir de la apertura del derecho al voto permite reflejar un factor independiente en la relación de los niveles de participación y la inestabilidad electoral. Para establecer la relación con volatilidad los autores no esperan que los niveles de volatilidad sean influenciados con los actuales niveles de participación electoral, sino más bien por cambios en ese nivel. La hipótesis de los autores expresa que el incremento de los niveles de participación está asociado con la alta medida en los niveles de volatilidad. Sin embargo, esto no sugiere la presencia de una relación lineal, en la cual el porcentaje de participación aumenta si es asociada con el incremento del porcentaje en volatilidad. Más bien, ellos sugieren el incremento de la participación tiene un impacto en los niveles de volatilidad solo en los casos extremos. Para dicho estudio son importantes los largos números de elecciones como características relativamente sustanciales y observar los cambios en la participación. El aumento de la participación alcanza las expansiones del electorado activo, al ampliarse los nuevos votantes con derecho al voto. Los autores sugieren que los altos niveles de volatilidad son asociados con ambos incrementos, así como la mayor declinación en la participación, y esto sustancialmente cambia el efecto del electorado activo provocado mayor efecto en el balance de partidos existentes. Ellos observan que la fuerza del término efecto parabólico sesgado, se expresa de dos maneras:

A) La volatilidad media en casos de cambio de participación sustancial es mayor que en casos de participación limitada; y

B) La volatilidad media en casos de sustancial incremento de la participación es alto en casos donde sustancialmente se reducen la participación.

Esto, a su vez, sugiere especificar las condiciones bajo las cuales la diferencia en el nivel de participación puede afectar los niveles de volatilidad. Bartolini y Mair (1990) explican que el impacto del cambio de participación no solo se limita en gran medida a los casos de cambios sustanciales en el nivel de participación, sino que también es más evidente en aquellos períodos en los que la participación en sí misma ya ha alcanzado un nivel bastante alto; cuando las elecciones no se caracterizan por la incorporación de un bloque importante de votantes recientemente enfrentados, que en todo caso tienden a elevar el nivel de volatilidad; y cuando los niveles de volatilidad han tendido a estabilizarse alrededor de los medios nacionales. “En resumen, es probable que el cambio en la participación tenga su mayor impacto cuando se produce un cambio a gran escala en un contexto en el que las tasas de participación ya han alcanzado niveles altos y en períodos en que el nivel de volatilidad en cualquier elección es bastante predecible”. (Bartolini y Mair, 1990, p. 181)

Bartolini y Mair (1990) expresan que los cambios en la participación no tienen un impacto realmente perceptible en la volatilidad por debajo de un cierto umbral de cambio de participación. Si este es el caso, cada valor bajo de participación puede asociarse con cualquier nivel de volatilidad, la combinación de estos niveles produce una volatilidad media que probablemente sea comparable a la media general para todas las elecciones. Es por ello que tal discontinuidad hace que sea vitalmente imposible relacionar los niveles medios de cambio en la participación con los niveles medios de volatilidad dentro de los países individuales, el cambio tiene un impacto en la volatilidad más allá de cierto grado universal, por lo tanto, genera relevancia.

En la hipótesis de dichos autores la variación entre los países en términos de sus niveles medios de volatilidad es, en parte, una función de la incidencia de elecciones de alto índice de participación. También depende del contexto de cada país para los diferentes niveles de participación electoral. En resumen, la contracción o expansión a gran escala del electorado activo en diferentes contextos nacionales puede, en gran parte, explicar las diferencias en el nivel o la volatilidad en estos contextos.

El análisis de estos autores ha demostrado que los cambios en la participación electoral constituyen un componente importante de cualquier explicación de los diferentes niveles de volatilidad. Primero, existe un contraste evidente en la volatilidad entre las elecciones que involucran la liberación de bloques de nuevos votantes y las que simplemente involucraron la participación de un electorado existente, un contraste que fue particularmente marcado en la primera elección de los que tiene derecho al voto, pero que también fue evidente en el acto la elección posterior. Segundo los cambios importantes en la participación dentro del gran conjunto de elecciones no parciales, ya sean incrementos o disminuciones, tienen un impacto sustancial en los niveles de volatilidad, un impacto que aparentemente se ha vuelto más pronunciado en la fase electoral más reciente. El análisis también ha señalado la ausencia de una relación lineal recta entre los cambios en los niveles de participación y volatilidad, y ha enfatizado que se puede esperar que los cambios en la participación tengan un impacto en la volatilidad solo más allá de un cierto umbral de cambio.

Finalmente, el análisis ha mostrado la incidencia relativa de elecciones caracterizada por altos niveles de cambio en la participación contribuye

sustancialmente a explicar la varianza en los niveles de volatilidad en los diferentes países en las diferentes fases. Si bien estas son algunas excepciones a este patrón, la mayoría de los casos demuestra la existencia de una relación clara en la que una alta incidencia de cambio en los niveles de participación se asocia con un alto nivel medio de volatilidad. Cabe destacar que Bartolini y Mair (1990) utilizaron para su estudio un índice combinado de incentivos que representará un porcentaje sustancial de variación en la volatilidad, este se llama puntaje Z. Del cual destacan que cuanto mayor sea el valor del índice, mayor será el nivel anticipado de inestabilidad electoral. La inestabilidad electoral es en gran parte una función de los cambios institucionales, por un lado, y de los cambios en los niveles de participación electoral, por el otro.

Sin embargo, refieren que está lejos de ser un hallazgo trivial, precisamente porque este nivel de explicación se ha derivado sin ninguna referencia a los cambios en la estructura de división, incluso el cambio en la estructura de separación puede surgir como un importante factor explicativo en este análisis. Dicho estudio sugiere que un fenómeno mucho más prosaico está en acción. También subraya la necesidad de que cualquier análisis del cambio del sistema de partidos tome en cuenta los cambios en los modos de regulación estatal de los intereses políticos, particularmente porque dicho índice combinado enfatiza la importancia tanto de la proporcionalidad de las fórmulas electorales como del cambio en estas fórmulas, así como variaciones en los ciudadanos con derecho a voto.

En esta investigación complementará la variable de volatilidad con la variable de movilidad, esto con el fin de complementar los resultados. Salas (s/a) menciona

que el objetivo del proceso electoral es, en el caso de los partidos mayoritarios obtener el mayor número de votos posibles y al mismo tiempo, conseguir que los contendientes obtengan el número más bajo posible. Las elecciones se ganan por quien consigue más votos que los adversarios. “Hay elecciones que se ganan, con una participación muy baja, porque los votantes propios se movilizan más que los de los adversarios, aunque no lo hagan con mucha intensidad.” (Salas, s/a, p.2).

Los cambios de movilidad electoral generan eventualmente variación en el número de votos obtenidos por cada uno de los agentes de representación, los cambios de concurrencia y de padrón pueden hacer variar tanto el número de votos obtenidos por aquellos, como el total de votos obtenidos por el conjunto de agentes en la segunda votación considerada (Avendaño, s/a, p.8).

### **1.5 Nuevas tendencias de volatilidad**

Es importante mencionar las nuevas actualizaciones de esta medición con otras características de comportamiento político. Este apartado muestra trabajos que se apoyan con la medición de volatilidad, considerando el índice de Pedersen. Se desprenden tres estudios que dan un panorama de factores que influyen en el comportamiento de un elector al dar su voto. Avendaño (s/a) explica cuatro factores o variables participantes capaces de ser considerados independientes entre sí, estas son: movilidad electoral, variación en la participación electoral, cambio en el padrón de votantes y discontinuidad de los agentes de representación. Debe señalarse que esta investigación buscará relacionar volatilidad con la variable de

participación política, sin dejar a de lado otras perspectivas de la variable de volatilidad como es movilidad. Avendaño (s/a) relaciona volatilidad con movilidad electoral, examinando y vinculando ambas fórmulas. En su trabajo señala que los bajos niveles de volatilidad han sido considerados indicativos de la preeminencia de un comportamiento de voto estable por parte del electorado, en cuanto a las causas de la movilidad puede estar directamente relacionada a las deficiencias que presenta la propia institucionalidad destinada a la representación y a la participación política. Retomando que esta última variable se vincula a dar una explicación de comportamiento electoral.

Como segunda aportación esta la contribución de Cruz (2016) que buscará si hay una relación con volatilidad y competitividad electoral, considerando seis países de América Latina, toma en cuenta dos indicadores que brindan una imagen (inacabado) de la competencia a cargos públicos en un sistema de partidos. La volatilidad electoral contribuye a analizar a los partidos políticos en su vínculo con la sociedad, ya sea éste fuerte o débil, y si el electorado no valorará positivamente la acción del gobierno, entonces el panorama de los partidos es que no recibirán suficientes votos, provocando una competencia con los partidos de oposición. De ahí Cruz (2016) indica que la competencia puede afectar a los actores partidarios, también explora cómo han evolucionado algunos sistemas partidarios latinoamericanos en los últimos 30 años. Al desenlace de su trabajo apunta que puede existir cierta relación entre ambas variables, pero reconoce que desconoce la dirección y la intensidad de la misma, y su respuesta será dejada a las siguientes investigaciones.

Por último, Luján (2017) sostiene que la volatilidad electoral a nivel subnacional en Uruguay ha estado asociada principalmente con el mecanismo de rendición de cuentas y, por tanto, con la alternancia de los partidos en el gobierno. Su trabajo afirma que los niveles de volatilidad están directamente relacionados con la alternancia (como consecuencia de la rendición de cuentas). Hace una comparación de la cual se desprende la idea de que, a más volatilidad se debe esperar más alternancia. Luján (2017) explica que cuando la oferta electoral es relativamente fija y estable, la volatilidad expresa flexibilidad del electorado ante cambios en su percepción sobre la gestión del partido en el gobierno. Concluye que la volatilidad electoral no es continuamente una mala señal para los sistemas de partidos y los regímenes democráticos, se relaciona con el mecanismo de rendición de cuentas, propio de las democracias representativas. Como resultado de su trabajo indica que la estabilidad del sistema nacional muestra cambios en el nivel su nacional, es decir actúan de diferente manera, como es el caso en Uruguay. En esta investigación se buscará revisar si hay también cambios como los mencionados en dicho país.

### **Conclusiones**

Resumiendo, este capítulo mencione en la introducción que el objetivo es averiguar cómo se comporta el elector, para ello tomé como autores base la postura de Campbell (1960) quien orienta su modelo en la identificación partidaria donde sus áreas principales de estudio es la sociología y la psicología. Su enfoque se dirige a que el votante lo hace con base en la opinión que se ha formado de los candidatos o partidos políticos. El autor utiliza una estructura teórica de embudo de causalidad,

se visualiza en una cadena de eventos, de la cual el mayor valor es la identificación partidista de esta manera expresa el comportamiento político. Por el lado de Carmines (2001) retoma tres posturas teóricas psicología política, sociológica política y la economía política de las cuales su aportación es evolucionar estos enfoques con estudios de la ciudadanía y las políticas democráticas. Su enfoque es la capacidad de los ciudadanos individuales para funcionar en las políticas democráticas, creando un desafío a la teoría democrática. También se hizo mención de la aportación de Seymour Lipset (1997) su enfoque se guía por las características propias de los sistemas sociales, aunque hace una relación del votante con más variables no siempre se puede predecir el comportamiento, puede relacionar factores de estratos sociales, educación, religión, percepción de ingresos y nivel de educación con el voto, se menciona como abanico de las posibilidades del comportamiento del votante, sin embargo esto no es del enfoque de este estudio. Me inclino por la postura de Downs (1973) que indica que “cada ciudadano adulto cuenta con un solo voto, sus preferencias tienen un valor definido para el gobierno, al que interesa su voto, no su bienestar” (Downs, 1973, p. 19). Reconoce en su modelo tres tipos de sujetos de decisión política: los partidos políticos, los ciudadanos individuales y los grupos de intereses. Establece que cada ciudadano vota por el partido que a su cordura le proveerá mayores beneficios, es decir mayor utilidad, por lo que “cada votante obtiene el propio criterio de su experiencia con otros gobiernos (...) vota en favor de ellos si su tasa comparativa es buena, en contra si es mala y se abstiene si es indiferente” (Downs, 1973, p. 48). Explica como estrategia de voto que cuantas menos oportunidades de ganar atribuye a su partido

favorito es más probable que transfiera su voto aun partido con mejores oportunidades. Así también identifica que en los sistemas multipartidista el votante racional vota a veces por un partido distinto al preferido, identifica al que lo beneficia más y estima las posibilidades de éxito del mismo.

Downs (1973) analiza cómo los votantes en los sistemas multipartidistas cuentan con una extensa gama de opciones ideológicas, con partidos que reiteran, en vez de atenuar, sus diferencias doctrinales, de tal manera que se considera un factor decisivo en la votación. El nacimiento de nuevos partidos se analizan dos tipos: el primero es ganar elecciones y el segundo es influir en los ya existentes. Los efectos en la distribución de votantes dependen del factor de la información completa y gratuita. Si se practica el abstencionismo sería irracional por dar la oportunidad de victoria al partido peor. En tanto haya una mínima diferencia entre A y B, los extremistas deberían votar por el partido más próximo a ellos, aunque les desagrade. “Lo racional es, por definición, elegir el bien mayor en lugar del menor o el mal menor en lugar del mayor” (Downs, 1973, p. 127-128).

En el subcapítulo de partidos políticos expuse la definición de partidos político y sus características, “el desarrollo de los partidos parece ligado al de la democracia, es decir, a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias” (Duverger, 1957, p. 15). Panebianco (1990) identifica que los partidos se distinguen por el ambiente en el que se desarrolla y al igual que Duverger identifica que los partidos operan en la escena electoral y compiten por los votos. El proceso de desarrollo del partido depende de tres fases, según Panebianco (1990) pone gran énfasis en el desarrollo organizativo. Para Duverger (1957) analiza a los partidos

desde un conjunto de comunidades, en este trabajo se mencionó su estructura, número de partidos, su dimensión y alianzas, lo que expresa la participación y por último la evolución del izquierdismo. Así también identifica que los partidos populares ocupan un lugar creciente, dicha transformación constituye un desarrollo en la democracia y no una regresión.

Acercas de la transformación que indica Duverger (/1957) expuse la primer variables de esta investigación descrita en el apartado 1.3 titulado participación en modalidad electoral donde la democracia se vincula con la participación electoral. Se mencionó en la introducción que el sufragio universal, directo y secreto es un requisito para la democracia política, para fundamentar dicha expresión se explicaron conceptos de la democracia vinculada con la participación y su progreso dirigida por Macpherson (2003) quien refiere que el objetivo no es el cómo funcionaría una democracia participativa, sino como podría avanzar hacia ella. Por otro lado, se mencionó a la democracia analizada desde la perspectiva Held (2007) que toma posturas de Max Weber y Shumpeter, de lo cual interpreta que la participación efectiva depende tanto de la voluntad política como de tener la capacidad real para llevar a cabo las distintas líneas de acción. Así también la participación política se relaciona con los sistemas democráticos donde indiqué la postura de Franco-Cuervo (2003) que menciona que la participación es el canal directo y central de vinculación entre el electorado general, sus preferencias públicas y políticos y los elegidos, con la participación legitiman a los escogidos en el proceso.

Pero la participación conlleva una característica importante, además de generar una legitimación, también tiene otra visión. De la cual mencioné la postura de Presno (2012) que indica que es un medio que encamina el flujo de expectativas políticas de la sociedad al Estado, donde permite a la comunidad dirigir su orientación política, misma que Colomer (2001) establece que el papel de las instituciones políticas consiste en establecer las áreas de actividad pública, así también que el objeto de la política es el suministro de bienes públicos por líderes, permitiendo intercambios en mutuo beneficio entre líderes y ciudadanos válido para todo tipo de régimen político, tanto democrático como no-democrático. Refiere que cuanto mayor sea el número de individuos que participen en la elección de los líderes y la toma de decisiones, mayores serán las oportunidades de que los grupos grandes desarrollen sus demandas y logren agrado con los resultados políticos, generando una utilidad social. De ahí que Colomer (2001) indica nuevos grupos han sido capaces de crear nuevos partidos políticos generando estrategias de innovación en la agenda política que acaban triunfando o forman una nueva mayoría política, logrando amenazar al sistema político en su conjunto. Aunado a esta postulación describí lo que Pasquino (1995) indica acerca de la politización y receptividad. Describe que los factores de politización de las demandas y de las necesidades permite una mejor comprensión del sistema socio-político, además influyen en la preferencia de los grupos y de los individuos a participar. Así que la participación tiene varios motivos por los cuales se puede o no ejercer, puede depender de las personas que tiene derecho al voto y no lo utilizan, o porque no han sido de gran utilidad la resolución de demandas.

Acerca de la segunda variable de volatilidad en el capítulo 1.4 indiqué que es una medida que muestra si las posiciones relativas de las partes son constantes, o si fluctúan en formas que finalmente reflejen realineamientos electorales básicos. El grado de volatilidad puede diferir entre países y el tiempo. Las diferencias pueden ser de un carácter aleatorio o pueden estar sujetas a ciertas regularidades políticas. Para la medida se considera la aportación de Mogens N. Pedersen (1979), posteriormente expresé un panorama de relacionar esta variable con participación considerando la postura de Bartolini y Mair (1990) cuyos autores refieren una influencia en los niveles de participación electoral con los niveles volatilidad. Su hipótesis identifica que el incremento de los niveles de participación está asociado con la alta medida en los niveles de volatilidad, aunque esta relación no es lineal, en la cual el porcentaje de participación aumenta si es asociada con el incremento del porcentaje de volatilidad. Es otras palabras ellos sugieren que el incremento de la participación tiene un impacto en los niveles de volatilidad solo en los casos extremos. En este capítulo expresé el proceso que utilizaron para corroborar su hipótesis y reconocen la importancia de incluir más datos para obtener resultados más certeros. Por ello esta investigación involucra la variable de movilidad con el fin de complementar los resultados. Los cambios de movilidad electoral generan eventualmente variación en el número de votos obtenidos.

La medición de volatilidad expresa una descripción de las nuevas tendencias que permiten visualizar la actual manera de vincular dicha medición con características que identifica al comportamiento político, de ahí se desprenden tres estudios importantes en esta investigación. El primero lo aporta Avendaño (s/a) explica

cuatro factores o variables participantes capaces de ser considerados independientes entre sí, estas son: movilidad electoral, variación en la participación electoral, cambio en el padrón de votantes y discontinuidad de los agentes de representación, pero su estudio relaciona volatilidad y movilidad electoral. El segundo aporte lo expresa Cruz (2016) relaciona volatilidad y competitividad electoral, considerando seis países de América Latina. Vincula dos indicadores que brindan una imagen de la competencia a cargos públicos en un sistema de partidos. La volatilidad electoral contribuye a analizar a los partidos políticos en su vínculo con la sociedad. Por otro lado, Luján (2017) sostiene que la volatilidad electoral a nivel subnacional en Uruguay ha estado asociada principalmente con el mecanismo de rendición de cuentas y, por tanto, con la alternancia de los partidos en el gobierno, describe que la volatilidad electoral es un síntoma negativo de la democracia, el electorado sanciona al partido en el gobierno con el voto. Estos estudios integran una parte importante de la medición de volatilidad con variables que contiene el comportamiento electoral.

## **Capítulo 2**

### **Historia de la participación electoral de la Ciudad de México**

#### **Introducción**

En el anterior capítulo desarrollé el marco teórico que permite entender las diferentes formas de ver el comportamiento político, así también la descripción de las variables base de esta investigación. Así también la función y características de los partidos. Cabe destacar que de la variable de volatilidad se identificó las tendencias que interpretan una forma de comportamiento. Ahora bien, el objetivo de este apartado es expresar un histórico de partidos políticos que han participado en elecciones en la Ciudad de México, clasificados en Partido de la Revolución Democrática y partidos de oposición. Identificar de cada uno de estos, su incidencia, en algunos su nacimiento, con la finalidad de entender la presencia e influencia del PRD en dicha entidad, específicamente en las elecciones a Jefe delegacional, esto permitirá contextualizar y con ello el desarrollo del capítulo 3, aportan características de las corrientes del PRD específicamente en la alcaldía de Gustavo A. Madero. En este apartado inicio con el contexto del PRD cuyo nacimiento se generó al buscar la ruptura de las estructuras priistas, la discusión de la crisis del modelo económico y el descontento social a lo largo del país, su origen el 5 de mayo de 1989, emprendiendo un camino de institucionalización. Para 1997 en el interior del partido inició un proceso de burocratización, pero a su vez, un camino de triunfos en el Distrito Federal, comenzando con la Jefatura de Gobierno.

El PRD-DF por su origen se llenó de corrientes, creció en afiliaciones, pero en especial en 2001 se destacó por el ingreso de dirigentes de sindicatos nacionales

y locales. Asimismo, aumentaron las diferencias y negociaciones, por lo regular entre dos corrientes, así como encuentro y desencuentros; formación y desaparición de corrientes, en donde militantes y dirigentes podían pertenecer a corrientes distintas, según cambien sus intereses, objetivos e ideología, se explicará en el desarrollo de este apartado. Cabe destacar que de 1997 a 2000 los titulares de las 16 demarcaciones de la capital mexicana fueron designados por Cuauhtémoc Cárdenas. Es hasta el año 2000 que se utiliza el voto directo para elegir el cargo a jefes delegacionales. Dentro de este marco de competencia, están presentes los partidos de oposición, los cuales en su origen buscan desplazar al PRI, de ahí surge el PAN y PRD, pero en esta investigación explicaré los partidos de oposición del PRD a nivel local, lo delimitaré, por un lado, PAN y PRI; y por otro MORENA, cada uno desarrollados posteriormente. La importancia es ver la dinámica de competencia por la Ciudad de México y después focalizarlo a nivel local.

### **2.1 El Partido de la Revolución Democrática en la Ciudad de México**

La influencia del PRD en el Distrito Federal se dio a partir de 1997, cuando gana la jefatura de gobierno el candidato Cuauhtémoc Cárdenas, de ahí la presencia del partido se convirtió en hegemonía. Con la excepción de 2009 en elecciones federales intermedias y locales. Bolívar (2011) indica dos características del partido: el primero es que el PRD-DF actúa como columna vertebral del perredismo nacional, el segundo es que el predominio del partido en el DF equivalente a la representación de diversas organizaciones sociales y políticas con gran influencia en dicha entidad. Además, Lara (2011) indica tres factores más: el primero es que los problemas financieros al interior del Comité Ejecutivo Estatal (CCE), no

permitieron el fortalecimiento de la estructura partidista en todo el territorio. El segundo factor es que el predominio de los grupos y corrientes del partido crearon competencia entre los liderazgos emergido durante la constitución del partido. Por último, las reglas internas para la lección y distribución de cargos partidarios desarrollaron prácticas clientelares y corporativas. El antecedente del partido es que surge el 5 de mayo de 1989, a partir de ese momento inicia un proceso de institucionalización no consolidado, debido a la existencia de corrientes o grupos de expresión, cada uno con una firme defensa de sus intereses, de ahí se desprenden dos coyunturas específicas que permiten observar la disputa entre ellos, a partir de la renovación de su dirigencia y la definición de las candidaturas para elección de algún cargo, más adelante se abordará con detalle. Ahora bien, la referencia origen más importante fueron dos: la primera es la “lucha emprendida al interior del Partido Revolucionario Institucional (PRI) por la Corriente Democrática, que demandaba la democracia interna del partido” (Bolívar, 2011, p. 14-15), concretamente en la selección de su candidato a la presidencia en la elección de 1988, y que se oponía a la aplicación del modelo económico neoliberal. La segunda era el proceso de unión de la izquierda en México presentada con la creación de PSUM (Partido socialista Unificado de México) en 1981 y PMS (Partido Mexicano Socialista) en 1985.

Bolívar (2011) indica que dentro del PRD se encontraban corrientes y grupos de expresión, coexistían cerca de 40 organizaciones políticas y sociales. Motivo que permitió promover en su reglamento políticas de pesos y contrapesos, para buscar la convivencia entre ellos, así como una representación para candidatos a cargos

públicos y para el Comité Ejecutivo Nacional. Esta situación provocó que la militancia individual y territorial pasara a segundo término, para darle mayor auge el pertenecer alguna corriente del partido. A lo largo del PRD tanto nacional<sup>4</sup> como en el Distrito Federal, se dio un proceso de encuentro y desencuentros, de formación y desaparición de corrientes, en donde militantes y dirigentes podían pertenecer a otras corrientes distintas, según cambien sus intereses, objetivos e ideología. En 1994 el PRD estaba bajo la hegemonía de la Corriente Izquierda Democrática (CID) dirigido por Rene Bejarano y Dolores Padierna, permitiendo la creación de otras más corrientes como fue la Corriente por la Reforma Democrática (CRD) encabezada por René Arce, originando enfrentamientos con la primera. En cuanto al PRD-DF también lo constituían “otros grupos y movimientos sociales organizados como la Asamblea de Barrios y la Unión Popular Nueva Tenochtitlan, creada a raíz de los sismos de 1985, (...) el Frente Popular Francisco Villa” (Bolívar, 2011, p.17).

A partir del éxito en 1997, en el interior del PRD inicia un proceso de burocratización, objeto de pugna por su control entre los disímiles grupos o corrientes, para determinar el manejo de los recursos y el control de las candidaturas. En ese año se realizaron varios cambios, en particular en el Distrito Federal, los cuales se manifiestan en el siguiente cuadro, que está dividida por: nombre de la corriente, dirigente a cargo, cuántos integrantes cuenta en la asamblea, así como su inclinación y apoyo al candidato para Jefe de Gobierno.

---

<sup>4</sup> “La actividad partidaria se concentró en entidades como Michoacán, Tabasco, Veracruz, Guerrero, Estado de México y Oaxaca, ya que en estos estados se concentraba el 73% de los miembros del partido. Así, el reto fundamental del nuevo partido político era lograr consolidar una estructura nacional, puesto que había localidades en donde el partido contaba con arrastre electoral, pero sin estructura.” ([http://www.prd.org.mx/documentos/breve\\_historia.pdf](http://www.prd.org.mx/documentos/breve_historia.pdf))

Tabla 1

*Cambios en el Distrito Federal 1997*

Nombre de la Corriente	Dirigente	Número de integrantes en la Asamblea	Apoyan para Jefe de Gobierno
Corriente Izquierda Democrática (CID)	Rene Bejarano y Dolores Padierna	22	Cuauhtémoc Cárdenas
Asamblea de de Barrios (CRD) se convirtió en Nueva Izquierda (NI)	Javier Hidalgo	3	Cuauhtémoc Cárdenas
Convergencia Alternativa	René Arce	15	Porfirio Muñoz Ledo
Corriente por Cambio Democrático	Violeta Vázquez		No se especifica
	No se especifica		No se especifica

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el autor Rosendo Bolívar Meza.

En 1998 surge un reajuste al interior del PRD, el 20 de septiembre se creó formalmente la Izquierda Democrática de Avance (Idea) encabezado por Armando Quintero (quien salía de la CID) mismo que no buscaría divisionismo dentro del partido, sino el proceso de sustitución de la dirigencia del PRD que se realizaría en marzo 1999. La plataforma de esta corriente se definía como un “movimiento de opinión política e ideológica de izquierda amplia, moderna, democrática y flexible” (Bolívar, 2011, p. 19). Cuarenta días después nace un grupo con la pretensión de ajustar la realidad al nuevo PRD, se conformó la agrupación Enlace Vecinal definida

como expresión política, no como corriente; representada con Carlos Ímaz, integrada por grupos de colonos de la unidad habitacional Villa Panamericana, ex integrantes del CEU, miembros del sindicato del Instituto de Salud del D.F., la coordinadora de indígenas migrantes, organizaciones juveniles del Pedregal de Carrasco y militantes de las delegaciones Coyoacán, Azcapotzalco, Tláhuac, Gustavo A. Madero e Iztapalapa. Cuando se vota por la dirigencia del PRD, el 17 de abril, surgen los conflictos, pese a ellos, quien gana es Enlace Vecinal, entra al cargo del Comité Ejecutivo Estatal Carlo Ímaz y en la Secretaria General queda Dolores Padierna. Cabe destacar que “de 1997 a 2000 los titulares de las 16 demarcaciones de la capital mexicana fueron designadas por Cuauhtémoc Cárdenas, en ejercicio de su atribución legal. [Creando luchas fraccionales] A partir del año 2000 los problemas se redujeron debido a que se utilizó el voto directo para elegir a los jefes delegacionales” (Reveles, 2016, p. 280-281).

El PRD-DF por su origen se colma de corrientes, y seguía creciendo en número de afiliaciones, las más destacadas fueron los ingresos de dirigentes de sindicatos nacionales y locales en 2001, a partir de ahí el partido concibió propuestas laborales, las cuales fueron integrada al discurso político. El proceso electoral para la dirigencia del partido en 2002, se enfrentaron a la negociación dos corrientes CID y NI, quedando Rene Bejarano (CID) en la presidencia y Jesús Ortega del NI en la Secretaria General. Cabe destacar que la corriente CID tenía el control de la militancia en por lo menos 10 delegaciones y el NI sólo en dos. En ese año, pero en octubre inició una reestructuración de la CID y su transformación en Izquierda Democrática Nacional (IDN), debido al incremento de su influencia, ya no

sólo era la Ciudad de México, sino buscaba consolidarse en otras entidades federativas, tomando como objetivo la institucionalidad del partido; y aportar definiciones políticas y programáticas del PRD. (Bolívar, 2011)

En la medida que llegó la elección para gobernar a nivel local el período de 2000-2006, el cargo a Jefe de Gobierno, lo ganó Andrés Manuel López Obrador, con esto volvió a diseminarse disputas al interior del partido, en especial en el tema de seguridad, donde se pedía sancionar a René Arce jefe delegacional de Iztapalapa y dirigente del NI, por haber solicitado la presencia del ejército federal sin tomar opinión al gobierno central. Incluso estas disensiones llegaron a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, “donde se podía ver hasta cinco posiciones o expresiones distintas que actuaban la mayoría de las veces de manera independientes, de acuerdo con sus interés y objetivos” (Bolívar, 2011, p. 23). Sólo cuando existían propuestas de AMLO, había consenso, de lo contrario había discrepancia, incluso muchos legisladores actuaban de manera independiente como era un bloque dentro de la fracción llamado G-5.

En el Distrito Federal se expresó un éxito para el partido, Bolívar (2011) indica que:

Los buenos resultados del PRD en la Ciudad de México se debieron principalmente a que el Jefe de Gobierno del Distrito Federal logró altos niveles de aprobación producto de la aceptación de la ciudadanía a la obra de gobierno, lo cual fortaleció indiscutiblemente a los candidatos perredistas en la capital (Bolívar, 2011, p.30).

Para el periodo de 2003-2006, el PRD-DF se perfiló ganador, Rene Arce como líder del partido local, se destacó por trabajar con comités vecinales, tenía el control de dos jefaturas delegacionales, Iztapalapa y Venustiano Carranza y tres comités delegacionales, siete diputaciones federales y cinco cargos en la Secretaria General. En este tiempo continuó creciendo las corrientes del partido, así como su dominio. Por ello muestro el siguiente cuadro que contiene nombre de la corriente, su dirigente y su respectiva jurisdicción:

Tabla 2

*Dominio de las corrientes de 2003 a 2006*

Nombre de la Corriente (2003-2006)	Dirigente nacional	Dirigente local	Jurisdicción
UNYR	Rosario	Armando	2 delegacionales
	Robles	Quintero	Tlalpan e Iztacalco. 1 comité delegacional
IDN	Javier Hidalgo	Agustin Guerrero*	9 delegaciones, 6 diputaciones federales PRD-DF 6 Cargos en presidencia (CEN)

Fuente: Diseño propio con información de Bolívar (2011)

\*Bolívar (2011) muestra que seguía presente el liderazgo de Rene Bejarano

La hegemonía del IDN alcanzaba gran fuerza más que las otras corrientes en el Distrito Federal, pues tenía varios cargos, espacios públicos y de gobierno, sin

embargo, con el escándalo en 2004 de Rene Bejarano se vio afectada. A pesar de dicha situación IDN en el Distrito Federal continuó con gran presencia, tenía a su cargo ocho carteras en el comité estatal, veinte diputaciones locales, ocho delegaciones y doce legislaturas federales. Además de contar con diversos funcionarios repartidos en gobiernos delegacionales. En 2004 se creó una nueva corriente local denominada Frente Amplio Democrático (FAD) integrada por organizaciones sociales de la delegación Azcapotzalco y Venustiano Carranza, cuyo objetivo es rescatar al PRD y defender el proyecto del López Obrador. El tema en ese momento era el desafuero de López Obrador, lo cual provocó confrontaciones por parte de tres corrientes que conformaban la fracción parlamentaria del PRD en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (IDN, UNYR y NI), era una lucha que, a la vez los unía y por otro los desunía al disputarse las candidaturas para la elección de 2006 (Bolívar, 2011).

En torno a la confrontación para conquistar la dirigencia del PRD-DF en marzo de 2005. Surge en 2004 una estrategia que utilizaron las corrientes UNYR y NI, que fue desacreditar a IDN por tener mayores cargos y jefes delegacionales además de posiciones relevantes en la estructura de gobierno del D.F. Ya para la elección de marzo el resultado es que IDN se mantuvo como primera fuerza dentro del PRD-DF y la segunda a nivel nacional, después de NI. (Bolívar, 2011) Para la elección a Jefe de Gobierno de 2006, hubo un conflicto en las postulaciones de los candidatos entre las principales corrientes, a diferencia de las anteriores candidaturas donde todas votaban unánimes. Las divergencias se expresaron con la elección de Jesús Ortega y Marcelo Ebrard. La elección interna se realizó el 4 de

diciembre de 2005 de manera abierta a toda la población del Distrito Federal, se caracterizó por expresar una alta participación, así también en los procesos internos del PRD.

En esta coyuntura se presentó nuevamente el fenómeno de las fisiones y fusiones dentro del PRD, (...) consistentes en la pelea por los puestos de dirección del partido o por los puestos de elección popular, pero que no llegan a la ruptura definitiva, sino que generan reacomodos y nuevas alianzas internas, ya que la historia del partido desde su creación, ha estado acompañado de pleitos que divorcian a sus corrientes y de pactos que las reconcilian, presentándose en éstas la discordia entre sus miembros seguida de una reconfiguración y eventual cambio de sus miembros de una corriente a otra. [Consecuencia de este fenómeno] no provocaba la desbandada de sus militantes (Bolívar, 2011, p. 41).

Con la elección interna para Jefe de Gobierno del Distrito Federal emergió una nueva corriente del PRD, el Movimiento por la Democracia, dirigido por Pablo Gómez, que nació con presencia en el Distrito Federal, pero buscaría hacer asambleas en otras entidades para incrementar su presencia a nivel nacional. Por su parte dicha corriente no se reconocía como tal, con la lógica y estilos de hacer política. Su actividad era negociar con la agrupación Tucoi<sup>5</sup> para las candidaturas a Jefe delegacional y disputas locales. Por otra parte, en enero de 2006 Bolívar (2011)

---

<sup>5</sup> Luego de que Andrés Manuel hiciera un llamado a mantener el gobierno del Distrito Federal en manos del PRD y una opción de izquierda más allá de 2006, dos corrientes partidistas, encabezadas por Pablo Gómez y Armando Quintero (ambas corrientes UNYR) y Jesús Ortega (NI), se conformaron en un grupo coyuntural Tucoi (Todos unidos con la izquierda) (Bolívar, 2011).

indica que comenzó a notarse una división al interior del IDN, lo que en su momento los unió fue el apoyo al proyecto de AMLO en su candidatura a la presidencia y a Ebrard como Jefe de Gobierno. La división de esta corriente se expresa con la salida del presidente del PRD-DF, Martí Batres y sus seguidores. En la elección interna de ese mismo año los resultados por corriente son las siguientes:

Tabla 3

*Distribución de cargos por corriente del PRD 2006*

Corriente	Candidatos delegados	Diputados locales
NI	3	18
UNYR	6	4
IDN	4	9
Batristas	3	4
Independientes	0	2
Mov. Por la Democracia	0	2

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el autor Rosendo Bolívar Meza.

El resultado del 2 de julio de 2006, el PRD ganó la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, por tercera ocasión, 14 de las 16 delegaciones y 36 de las 40 diputaciones locales de mayoría. No obstante, entre 2006 y 2009 las demarcaciones de Benito Juárez y Miguel Hidalgo, contaron con delegados panistas. En el gobierno de 2006-2009, se instituyó la corriente IS (Izquierda Social) en el PRD encabezado por Martí Batres, aunque después renunció a la presidencia del PRD-DF para integrarse al equipo del Jefe de Gobierno, quien quedo en su lugar fue Ricardo Ruíz mismo que señaló “una de sus principales tareas sería la de incluir en el partido a

todos aquellos que, sin pertenecer a alguna corriente, buscaran participar del proyecto de izquierdas en el Distrito Federal” (Bolívar, 2011, p.44).

Para agosto de 2007 surge una nueva corriente llamada Izquierda en Movimiento, encabezada por la secretaria de protección civil del Distrito Federal, aunque nació con presencia en Veracruz y Chiapas, su principal fuerza radica desde su conformación en la capital. Nuevamente para la renovación de la dirigencia del PRD-DF, en las elecciones de marzo 2008, cada corriente o militante, presentó a sus candidatos como muestra el siguiente cuadro.

Tabla 4

*Postulación de candidatos para 2008*

Corriente o militantes	Candidato
Izquierda Social	Alejandra Barrales
Nueva Izquierda	Jesús Zambrano
Movimiento por la democracia	Juan Guerra
Propuesta por militantes del PRD de base	Patricia Ruiz Archondo
Un sector perredista de Milpa Alta y con respaldo de grupo lésbico gay.	David Sanchez Camacho

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el autor Rosendo Bolívar Meza.

No obstante, se observaron de nuevo las disputas entre las corrientes perredistas, además se exhibieron en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal contiendas debido a que de las 36 diputaciones perredistas, 14 pertenecía esencialmente a la corriente IDN, algunos de los cuales habían sido destituidos como presidente y vicepresidente de diversas comisiones legislativas y de control

de comunicación social, provocando un desconocimiento del liderazgo parlamentario de Víctor Hugo Círigo (coordinador de la fracción del PRD en la ALDF de 2006-2009), pero él estaba inclinado a la corriente NI la cual mostraba gran cercanía con el gobierno de Felipe Calderón y con legisladores y dirigentes panistas, en su momento se les catalogó “el PRD azul”, cuyo objetivo era afectar el gobierno de Ebrard y desconocer el movimiento de resistencia civil de AMLO. (Bolívar, 2011). Los resultados de la elección del 6 de marzo de 2008, para renovar dirigencia en el Distrito Federal, resultó triunfante Alejandra Barrales con el 45.93 por ciento de la votación. Estos resultados de nuevo provocaron pugnas entre las corrientes NI e IU, por la dirigencia del PRD-DF. En cuanto al reparto de las 13 carteras que formarían el secretariado, antes denominado Comité Ejecutivo Estatal, se hizo tomando en cuenta la proporcionalidad de cada corriente, quedando como muestra el siguiente cuadro:

Tabla 5

*Carteras correspondientes a cada corriente*

Corriente	Espacios
IDN	4
NI	4
IS	2
Movimiento en Cambio (Grupo de Marcelo Ebrard)	2
UNIR	1

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el autor Rosendo Bolívar Meza.

Para el proceso electoral de 2009 se destacó que los partidos PT y Convergencia, manifestaron su interés por ir juntos, sin el PRD, debido a los desacuerdos ideológicos que formularon con NI. Esta separación entre estos dos partidos se dio en la dirigencia a nivel nacional, pero no con la dirigencia del PRD-DF, ya que esta se conformaba en su mayoría por comités agrupados por IU<sup>6</sup> y cercanos a AMLO, con lo que en 2008 se propuso crear el Frente Amplio Progresista (FAP) en el Distrito Federal. Al final la intención de integrar dicha alianza electoral fue ratificar el bloque de izquierda, el PRD-DF y en ambos partidos, en la capital. A partir de estas diferencias internas provocó que la dirigencia nacional y local del PRD, formulará un voto diferenciado, provocando mayor apoyo a los candidatos del Distrito Federal y Tabasco, para el 5 de julio 2009.

Los resultados más sobresalientes es que NI perdió la candidatura a Jefe Delegacional de Iztapalapa, que poseía desde 2000, su importante bastión, pero mantuvo las delegaciones Venustiano Carranza y Milpa Alta y 5, de 8 distritos locales, de la delegación que no ganó. La consecuencia que vivía esta corriente provocó la intromisión del PT con otros candidatos que al final cedería su lugar a Clara Brugada de IU (corriente del PRD), dejando a la candidata Silvia Olivia fuera. Al respecto subrayó que las corrientes del PRD-DF, utilizan maniobras, de ocupar otro partido, con tal de conquistar y lograr sus objetivos ellos como corrientes, y no victoria a su partido que los vio nacer, trabajar y desarrollarse. Con estas acciones

---

<sup>6</sup> “Durante el Encuentro Nacional para la renovación de la Izquierda surgió el movimiento Izquierda Unida” (Bolívar, 2011, p. 45).

se observó un conflicto interno entre ambas corrientes que permitieron observar al PRD-DF, muy fluctuante.

Por su parte Martínez (2011) identifica que, si bien el PRD vive una crisis, “ésta no es aún de proporciones que violenten un patrón conflictivo previsto de negociaciones y acuerdos políticos emergentes” (Martínez, 2011, p.138). Además, dicho autor señala que los perredistas son los primeros en reconocer sus obstáculos organizativos. “La mayor y más recurrente diferencia se registra en planos más bien estratégicos y domésticos: la relación del partido con el gobierno federal, y el tipo de vínculo entre las corrientes y los liderazgos carismáticos” (Martínez, 2011, p.138). Cabe resaltar que esta investigación expresa de qué manera se ha observado el proceso del PRD, sus fortalezas y debilidades, para entender si o no, muestra un declive, de ahí que se parte de lo general a lo particular. Cabe señalar, que desde su creación el partido del sol azteca inicia un proceso de institucionalización no consolidado, debido a la gran cantidad de corrientes que lo conforman.

La rivalidad entre estos grupos, poco institucionalizados como éstos están, no alcanzan aún ciertos y deseables niveles de institucionalidad organizativa. (...) La oportunidad del poder para el PRD significa, la estructura de oportunidades que ofrece a sus grupos, los límites del sistema de partidos y el electoral a la creación de nuevos partidos y, en el caso del Distrito Federal, la hegemonía perredista, fuerzan a que las corrientes cohabiten sin los mejores hábitos y procedimientos. (...) [Por lo que] Las regularidades

conflictivas del PRD parece fijar la frecuencia de su patrón (Martínez, 2011, p.139-140).

Aunado a la situación interna del partido, Arrieta (2011) caracteriza los conflictos entre las fracciones como una pieza clave entre la gente, pues repercutieron de forma negativa debido a que desviaron la atención de las propuestas establecidas por los candidatos. Como consecuencia fue evidente la falta de respaldo de la población expresado con su voto, ejemplo de ello fue la elección de 2006 y 2009. Ahora bien para la elección interna del partido se vio envuelta en negociaciones por parte del presidente nacional y la secretaria general del PRD, Jesús Zambrano y Dolores Padierna, destacaron la revisión del proyecto de coalición rumbo a las elecciones presidenciales de 2012, así como los avances en las negociaciones para reponer las internas perredistas, debido a que surge una crisis a casi unas semanas de que se cumpla el plazo para definir las coaliciones y precandidaturas presidenciales, el 18 de noviembre.<sup>7</sup> Pese a los disensos los partidos de izquierda firman el convenio de coalición Movimiento Progresista, para los comicios federales de 2012, se unifican los partidos PRD, PT y Movimiento Ciudadano en el Partido Frente Amplio Democrático, durante la firma del convenio el coordinador de DIA<sup>8</sup> Manuel Camacho Solís expresó la creación de un consejo consultivo, que desea incorporar a todos, siendo congruente con el discurso de

---

<sup>7</sup>El proceso. Analiza PRD coalición para 2012 y elecciones internas. Consultado por URL: <https://www.proceso.com.mx/286141/analiza-el-prd-coalicion-para-2012-y-elecciones-internas>

<sup>8</sup> Frente de partidos de izquierda Diálogo para la Reconstrucción de México

Ebrard y López Obrador, y dar paso a ese propósito, y, más adelante, transformar al DIA en un Frente Amplio Progresista.<sup>9</sup>

Los resultado en la elección de 2012 a nivel Distrito Federal reflejó por un lado que Miguel Ángel Mancera recibió una cifra de tres millones 28 mil 704 sufragios, que representa el 63.56 por ciento de la votación de los capitalinos, incluso rebaso los sufragios que recibieron sus antecesores, en el cual sale a la luz factores que favorecieron ese resultados, entre ellos el dominio del PRD en la capital.<sup>10</sup> Por otro lado generó un cambio interno en el PRD, el 10 de septiembre de 2012, el ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador confirma su separación del Movimiento Progresista, con el objetivo de trabajar en la formación de una nueva agrupación política de izquierda, llamada MORENA, reconoció y agradeció a los partidos de izquierda y al líder nacional de PRD que están “a mano y en paz”.<sup>11</sup> Finalmente rumbo a las elecciones de 2015, una encuesta del diario reforma, expresa que Morena encabeza las preferencias para asambleístas, con el 26 por ciento y en segundo lugar está el PRD, con un 22 por ciento, y finalmente el PRI, con el 18 por ciento<sup>12</sup>. El resultado del 8 de junio de 2015 es que el PRD cae en el reparto de las delegaciones hasta un 37 por ciento, mientras que Morena logra el 30 por ciento. Se consideró una difícil adversidad, para el actual partido en el gobierno local, que antes dominaba el 87 por ciento de las áreas de la ciudad. En el

---

<sup>9</sup> Animal político. <https://www.animalpolitico.com/2011/11/prd-pt-y-movimiento-ciudadano-firman-alianza-para-2012/>

<sup>10</sup> El Universal. Consultado por URL en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/112325.html>

<sup>11</sup> Excelsior. AMLO sal del PRD y apuesta por Morena. Consultado por URL: <http://www.excelsior.com.mx/2012/09/10/nacional/858191>

<sup>12</sup> Animal político. <https://www.animalpolitico.com/2014/12/morena-lidera-intencion-de-voto-en-el-df-para-elecciones-de-2015/>

cambio de distritos, se vio beneficiado el PRI, que pasaría de una a tres y el PAN, lograría dos.<sup>13</sup>

## 2.2 La oposición

Los partidos de oposición permiten observar una competencia en las elecciones. De manera general “En México los partidos opositores nacieron, en cierta medida en oposición al PRI, y desde entonces han tenido problemas para crear identidades que vayan más allá de una actitud que se opone la democracia al autoritarismo” (Palma,2004, p. 35). Por su parte Palma (2004) explica que las estrategias son notables durante los procesos de democratización. Contribuye en gran manera las reformas graduales, permitiendo que los partidos de oposición negociaran con el gobierno medidas inclinadas a la democratización. (Palma, 2004). “Comparar analíticamente el PRD y al PAN es de utilidad para ilustrar la variedad política dentro de un determinado arreglo institucional” (Palma, 2004, p. 41). Las distintas estrategias de dichos partidos permiten observar mejor su desempeño, por un lado, al PAN con una estrategia federalista y gradual que busca ganar primero en los estados y después en el Congreso, además de presionar para influir en cambios para la ley electoral; por otro lado, el PRD utilizó una estrategia de transformación que se basaba en el cambio, cuando el PRI en el ejecutivo perdiera el control. Cabe destacar que en esta investigación se analizaran los partidos de oposición, del PRD a nivel local.

---

<sup>13</sup> El país. Morena arrebató al PRD el corazón del Distrito Federal. Consultado por URL: [https://elpais.com/internacional/2015/06/08/actualidad/1433745936\\_334449.html](https://elpais.com/internacional/2015/06/08/actualidad/1433745936_334449.html)

### **2.2.1 Partido Acción Nacional y Partido Revolucionario Institucional**

La oposición vista a partir de estos partidos en elecciones en la Ciudad de México es constante en su lucha. El PAN ha mostrado un carácter conservador, Reveles (2011) describe que siempre fue opositor a las propuestas del partido del sol azteca, en especial las siguientes: programa de becas para adultos mayores, subsidio a estudiantes como el programa de uniformes y útiles escolares, instrumentación de un nuevo sistema de educación media superior, los apoyos para madres solteras, rechazo al aborto con la llamada “ley Robles” y las construcciones de obras viales. Además de llamar a la ciudadanía al debate por la iniciativa del divorcio exprés, pues afecta a la familia, así como llamar a movilizarse para exigir más seguridad, en ese aspecto demostró que tiene muy poca capacidad de movilización. Esto ocurrió a inicio del año 2000, expresando una relación complicada y que se ha agudizado conforme pasa el tiempo, por lo tanto:

El PAN en el Distrito Federal es una organización débil en la actualidad. Pocos son los militantes, pocos recursos y pocos activistas, escasa presencia de medios y limitada inserción entre la ciudadanía. (...) Pero la actitud panista llega a lindar con una intolerancia y un sectarismo que, paradójicamente, suele ser la postura usual de las corrientes internas del PRD. [Además] la distancia ideológica entre el PAN y el PRD en el plano nacional influye, sin duda, en la relación entre el panismo capitalino y el gobierno perredista (Reveles, 2011, p. 246-248).

Cabe considerar, por otra parte, que en las elecciones presidenciales de 2006 ocurre un suceso notorio. De acuerdo con Mirón (2006), Acción Nacional opto por

una decisión pragmática que consistía en atraer votos en apoyo a Felipe Calderón, candidato a la presidencia, de igual manera paso con el PRI, el objetivo “es llevar votos a la contienda presidencial, o bien para consolidar su propia presencia” (Mirón, 2006, p. 209). Pero no ganar del todo.

Ahora bien, en 1995 el PRD erradico al PRI en el Distrito Federal. Logró su cometido cuando le arrebató el control de las organizaciones populares<sup>14</sup>. En una nota de la revista Proceso del 15 de febrero de 1997, se opina que el PRI declaró listo su ejército de promotores del voto, su organización buscará aumentar el padrón de militantes y fortalecer su presencia en zonas donde perdió por escaso margen, o donde la preferencia estuvo dividida en las últimas elecciones. En dicha nota el PRI resalta un análisis electoral que expresa que, de los 30 distritos federales, el partido representa la primera fuerza en 28 de ellos. El PAN fue primera fuerza en las elecciones federales de 1994. En dicho artículo formula el mapa a color del distrito, y clasifica en un cuadro los porcentajes de los resultados de las elecciones, sección por sección: las poco competidas ganadas, las muy competidas ganadas, las muy competidas pérdidas y las competidas pérdidas. Por lo que los promotores de dicho partido su objetivo es persuadir al electorado de que vote en los comicios de 1997 por el tricolor, específicamente aquellos distritos catalogados como de “riesgo”.

Pese a las intenciones antes mencionadas salieron a resaltar otros factores que permite observar el vencimiento del PRI en el Distrito federal que apunta a factores como el terremoto de 1985, donde se crearon decenas de organizaciones,

---

<sup>14</sup> <https://vanguardia.com.mx/articulo/la-muerte-del-pri-ahora-si>

después con la crisis económica, política y social de 1994, el enojo de la población por el ataque a su economía, se vio a un PRI derrotado, en especial por el recorte de personal, en términos de lealtades, hubo falta de recursos, por lo que muchas de las organizaciones que operan en el Distrito Federal emigraron al PRD y PT, tanto aliados tradicionales priistas, como los vendedores ambulantes del sistema de transporte colectivo metro cuya presencia data de 1969, hoy se encuentran en el PRD, así también los vendedores ambulantes del centro. En cuanto a los comerciantes establecidos en los mercados, la capital tiene 69 mil y unos 45 mil no tienen cédulas, ni documentación que avalen la propiedad, los cuales le corresponden al PRD porque así, han asegurado el proceso de regularización de sus comercios, de acuerdo con la dirigencia de Mercados y Concentraciones del Distrito Federal. De ahí que desde 1997 la votación a favor del partido oscila en 23.58 por ciento, que lo vuelve invicto. Ahora bien los sectores leales que apoyan al PRI-DF son el Sector Popular liderado por Jorge Schiaffino (CNOP) y el Movimiento Territorial (MT), dirigido por Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, así como en el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) y la Asociación de la Unidad Revolucionaria.<sup>15</sup>

Así mismo Espinoza y Díaz (2011) describen que la toma de decisiones ha estado sujeta a los intereses de la dirigencia, aspecto que permite ver un partido con menor fuerza que los demás, y su estancamiento ha obedecido al hecho de ser desplazado de los cargos de elección popular en el Distrito Federal.

---

<sup>15</sup> <https://www.sinembargo.mx/15-07-2014/1057331>

No obstante, en las elecciones de julio de 2009 registró avances que no deben menospreciarse, pues pasó de 4 a 8 diputados plurinominales, con alrededor de 8 puntos porcentuales de votos, y se convirtió en la segunda fuerza política en siete delegaciones y en 20 distritos electorales locales, aunque no ganó en ninguno de ellos. Este ascenso del PRI en el Distrito Federal (...) [se debe] a la mayor división, dispersión y tendencialmente baja votación del PRD, así como el largo estancamiento del PAN y en el efecto de arrastre que tiene el reposicionamiento nacional del PRI (Espinoza, 2011, p. 277-278).

### **2.2.2 Movimiento de Regeneración Nacional, origen e impulso**

Como antecedente de la germinación de este movimiento, que después se consolidó como partido, surge en el transcurso del gobierno de Calderón, consecuencia de los resultados en la contienda por la presidencia nacional del PRD y la desavenencia de la coalición “Por el Bien de Todos”, así como derrotas en elecciones locales en Guerrero en 2008, durante ese proceso se impulsaron nuevas formas de organización como son: la Convención Nacional Democrática, el Gobierno Legítimo y más adelante el Movimiento Regeneración Nacional. Pronto se constituyeron espacios amplios de participación que rebasaron los linderos de las filas partidarias y permitieron la convergencia tanto militantes de distintas organizaciones políticas como de ciudadanos sin ninguna filiación política.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup>Regeneración. Movimiento y partido frente. Consultado por URL: <https://regeneracion.mx/morena-que-sigue/>

El objetivo inicial de esta organización fue encaminar el movimiento político hacia las elecciones en julio de 2012. Pero al final se determinó la consolidación como partido. En su estatuto se describe como una organización política, social y cultural de hombres y mujeres libres de México que luchan por la transformación pacífica y democrática del país. Agregando a ello que los titulares de los órganos de MORENA, a partir de su elección por el Congreso Nacional, el 19 y 20 de noviembre de 2012 cubren su función, afirmándose ya como partido político. No obstante, se constituyó, en 2010, sumando casi 5 millones de afiliados, más de 2 mil 217 comités municipales y 37 mil 453 seccionales, integrados por 179 mil dirigentes, cifras que se debe tomar tentativamente, por el resultado en las elecciones del Estado de México y las federales, pues no logró expresar un porcentaje significativo de casillas.<sup>17</sup> En la estructura del partido quedó como presidente del Consejo Nacional de Morena Andrés Manuel López Obrador y como presidente del Comité Ejecutivo Nacional, Martí Batres.

Ahora bien, a partir de obtener el registro como partido en julio de 2014, “en ese contexto, dejó de llamarse Movimiento de Regeneración Nacional A. C., y se nombró solamente Morena, sin siglas” (Navarrete, 2019, p. 10). Navarrete (2019) indica que el INE le notifica al partido que puede participar para las elecciones 2015. Así también, menciona que el método que utilizó para elegir a sus candidatos a diputados plurinominales fue por sorteo, un método diferente a otros candidatos. Además, menciona que, una estrategia electoral que ocupó, es que perfiló a

---

<sup>17</sup> El proceso. Consultado por URL en: <https://www.proceso.com.mx/319489/morena-partido-y-movimiento>

personajes que militaron en otros partidos o que ocuparon posiciones gubernamentales, de tal manera, se destaca la importancia de una formación de cuadros profesionales propios. Otra característica distintiva la menciona Navarrete (2019) acerca de los valores ideológicos; son menos rígidos, su objetivo es fortalecer la captación de votos, expresa ser incluyente, así también resalta que Morena surge por iniciativa de López Obrador, en esencia a la división del PRD; en cambio el PRD, se formó por fuerzas de izquierda en 1989. Por lo que, “Morena nace como un partido de fuerte penetración social, pero débil institucionalización, como le ocurrió al PRD” (Navarrete, 2019, p. 32). Por lo tanto, PRD y Morena compiten en esencia por el mismo sector de votantes, de tal manera que:

Morena como partido de reciente creación no está buscando la ruptura del sistema o ubicarse en una posición de izquierda radical, más bien su plataforma se inserta de manera concordante con la del PRD, en donde ambos se ubican en una ruta institucional del sistema de partidos” (Navarrete, 2019, p. 42).

El efecto a nivel nacional, Morena como partido obtuvo en su inaugural participación electoral un total de 3 millones 069 mil votos, reflejando el 8.37 por ciento del escrutinio. Dicho resultado lo sitúa como cuarta fuerza política de México, muy cerca del PRD, que consiguió el 10.83 por ciento de los votos. Los estados que recibieron un mayor número de votos para el partido son: Distrito Federal (703 mil 405 votos), Estado de México (543 mil 998), y Veracruz (296 mil 256). En cambio, quien obtuvo menos sufragios son: Nayarit (14 mil 133), Baja California Sur (7 mil

173), y Colima (5 mil 794).<sup>18</sup>Esto permite expresar que su principal bastión es la Ciudad de México, evidenciado al recibir mayores sufragios. Becerra (2020) menciona que Morena en el órgano legislativo local es la primera fuerza en la ALDF, pero aún está lejos de la mayoría absoluta.

### **Conclusión**

Para finalizar este capítulo retomaré lo que mencioné al inicio en la introducción acerca de su incidencia del PRD y los partidos de oposición en la Ciudad de México, la cual delimité con la elección a jefe de gobierno en 1997. Quien ganó dicha elección fue Cuauhtémoc Cárdenas del partido PRD, a partir de este momento se convirtió en hegemonía, a excepción de 2009, y con ello destacué el papel que desempeñan los partidos de oposición. Sobre la base de las ideas expuestas, se resume que la columna vertebral del partido del sol azteca a nivel nacional, es el PRD en la Ciudad de México, más que en otros estados. Se describió que inicia un proceso de burocratización sobre el control entre los disímiles grupos o corrientes, generando problemas internos que caracterizan a este partido. Además de los siguientes: problemas financieros al interior del Comité Ejecutivo Estatal (CCE), que no permitieron el fortalecimiento de la estructura partidista en todo el territorio. Otro factor tiene que ver con las corrientes del partido, las cuales desarrollaron prácticas clientelares y corporativas, además se reconoció una competencia entre los liderazgos emergentes.

---

<sup>18</sup> Animal Político. Consultado por URL en: <https://www.animalpolitico.com/2015/06/como-queda-morena-en-su-primera-eleccion-como-partido/>

De esta manera el partido del sol azteca inicia una estructura poco institucionalizada, pero con el nacimiento de más corrientes, generan cierto desequilibrio, pues convivían cerca de cuarenta corrientes. Cada una de ellas busca una representación tanto en candidaturas como para el Comité Ejecutivo Nacional. Sin embargo, pese a los conflictos internos del PRD, este logró tener mejor posición que los partidos opositores cómo fue PRI y PAN, los cuales no se han expresado con la misma fuerza que el PRD, y eso ha reflejado una nula alternancia con alguno de los partidos, a nivel jefe de gobierno. Así en la elección para tal cargo en el periodo de 2000 a 2006, lo gana el PRD con el candidato Andrés Manuel López Obrador, mismo que obtiene en 2012 la presidencia del Consejo Nacional del partido Morena; el cual participó por primera vez en elecciones como partido en 2014. En el lapso de 2012 a 2018 ganó la jefatura Miguel Ángel Mancera, recibiendo más votos que sus antecesores. Pero en cuanto a los resultados a nivel presidencial afectaron al PRD, debido a la derrota que obtuvo Andrés Manuel mismo que se retiró del partido en 2012, reconoció y agradeció a los partidos de izquierda y al líder nacional de PRD.

Se identificó que, en cada candidatura a Jefe de gobierno, el analizar de manera objetiva a las corrientes que competían por candidatura y por la dirigencia del partido generaba enfrentamiento y dominio en espacios estratégicos que apoyó a su supremacía y permanencia. Las corrientes podían cambiarse, aliarse o crear una nueva. Arrieta (2011) distingue una característica que asumen las fracciones del PRD cuando no hay consenso en la toma de decisiones para el partido, acerca del control sobre las organizaciones, lo tiene la fracción y no el partido, existe

dificultades para que coincidan en interés e ideología los miembros de las organizaciones ligadas a las fracciones, con la establecida por el instituto político (Arrieta, 2011).

Se analizó los partidos de oposición del PRD. Sin embargo, el génesis de dichos partidos surge con la oposición al PRI, buscando crear identidades que vayan más de una actitud que se opone la democracia al autoritarismo. Por lo tanto, durante el proceso de democratización se le permitió a la oposición negociar con el gobierno las medidas inclinadas a la democratización. De ahí surge PRD y PAN, de toda la variedad de partidos políticos. No obstante, para la investigación se consideró los partidos de oposición del PRD en la Ciudad de México. El PAN y PRI, por un lado. El primero de carácter conservador y con poca capacidad de movilización. Por el segundo busca llevar votos a la contienda presidencial, o para consolidar su presencia, pero no ganar del todo, en específico en esta entidad. Otro partido de oposición que al nacer se situó con fuerza, como los anteriores, es MORENA quien se posicionó en elecciones federales como cuarta fuerza política, después de PRD. Se resalta que Morena surge por iniciativa de López Obrador, en esencia a la división del PRD; pero PRD se formó por las fuerzas de izquierda en 1989, su nacimiento es muy distinto. Esta información del PRD en la Ciudad de México permitirá entender de qué manera se interpretará la importancia de ganar las elecciones a jefe delegacional, esta es una forma de estrategia para el partido. Se focalizará en Gustavo A. Madero en el siguiente capítulo.

## **Capítulo 3**

### **El caso: elección a jefe delegación en Gustavo A. Madero, 2015**

#### **Introducción**

En el capítulo anterior expliqué un histórico de partidos políticos que han participado en elecciones en la Ciudad de México que se dividió en Partido de la Revolución Democrática y partidos de oposición. Esto apoyó para identificar la presencia e influencia del PRD en dicha entidad, así como la incidencia de la oposición para que este partido siga obteniendo triunfos constantes. Lo que se identificó es que, pese a los conflictos internos del PRD, este consiguió colocarse en el mejor lugar que los partidos opositores como fue PRI y PAN, los cuales no se han expresado con el mismo impulso, y eso ha reflejado una nula alternancia con alguno de ellos, a nivel jefe de gobierno. Sin embargo, en elecciones a nivel federal en 2014 se identificó al partido Morena como cuarta fuerza, seguido del PRD. Dicha explicación permite el desarrollo del capítulo tres cuyo objetivo es identificar la importancia para el PRD ganar primero dos demarcaciones en elección a jefe de gobierno. Por un lado, Iztapalapa y después a Gustavo A. Madero, tener ambas demarcaciones generan el 32.33 por ciento de la lista nominal de la Ciudad de México. Por lo tanto, este capítulo busca expresar la geografía electoral y distrital de la delegación Gustavo A. Madero, su aumento en la lista nominal de 2000 a 2015. Posteriormente expondré un apartado de volatilidad del PRD, considerando las elecciones de 2012 y 2015 con la finalidad de detallar el cambio neto y ver los resultados de transferencia, donde se distinguirá ¿cuál fue el voto duro del PRD?

Distinguir en el apartado 3.5 el nivel de la participación en la delegación, se detallará la tasa de participación por distrito y su evolución de 2000 a 2015, así como su clasificación de alta, media y baja. También se definirá cuál es el porcentaje de participación baja y se expondrá por qué se optó por esa clasificación, considerando los niveles de participación a nivel mundial y del propio país. En el último apartado se indicará cómo se observa la competencia política en la demarcación, distinguiendo la relación de corrientes que tiene el control de esta. Después se desprende un subcapítulo que muestra las victorias del PRD frente a la oposición en un período electoral de 2000 a 2015, para establecer una representación de cómo el partido se ha medido frente a la oposición, así como los candidatos ganadores en las contiendas. Tan sólo en el año 2015 se refleja con un 25.03 por ciento frente a la oposición con un 74.97 por ciento, claramente con poca fuerza, pero al final victorioso. La aportación de este capítulo permitirá mostrar en el capítulo 4 con base a los datos desarrollados de qué manera se relacionan las variables de baja participación con baja volatilidad y si estos resultados confirman o niegan la hipótesis planteada en la investigación. Como ya he mencionado al finalizar el presente capítulo se exteriorizará una conclusión de todo este apartado.

### **3.1 Contexto poblacional, socio territorial y demográfico**

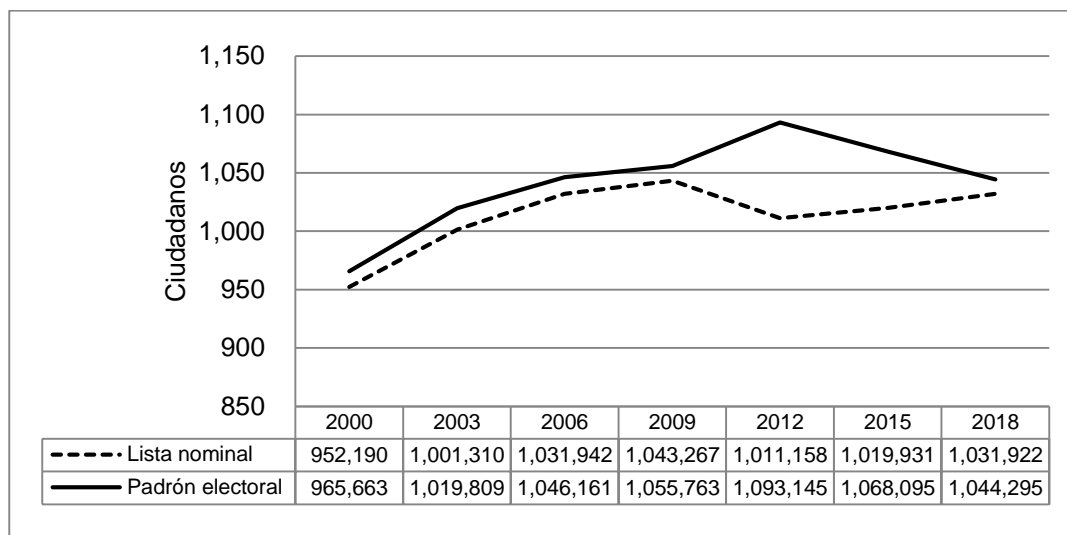
La delegación Gustavo Adolfo Madero lleva el nombre de un político mexicano que participo en la Revolución Mexicana. Cuenta con una población de 1 164 477, y se ubica en el norte del Distrito Federal<sup>19</sup>. De acuerdo con datos del INEGI 2010, se

---

<sup>19</sup> Es importante mencionar que a partir de la reforma política probada el 16 de diciembre de 2015 por el senado y el 17 enero de 2016 por los estados, generó la transición de Distrito Federal a Ciudad de México, reconociendo esta transición, me referiré en esta apartado como Distrito Federal.

considera la segunda delegación más grande del Distrito e Iztapalapa como primera. Se considera relevante tener esta delegación junto con Iztapalapa como triunfos necesarios en elecciones, debido que la suma de las dos delegaciones suma el 32.33 por ciento del total de la lista nominal. En esta delegación el PRD ha permanecido invicto, hasta esta investigación. Ahora bien, en la elección a Jefe delegacional en 2015, de 16 delegaciones que tiene el Distrito Federal, PRD ganó 6 y Morena 5, que en comparación con 2012, PRD había ganado 14. En la delegación Gustavo A. Madero, de acuerdo con datos del INEGI y otras dependencias formaron un Anuario estadístico y geográfico del Distrito Federal en 2014, expresa que la demarcación territorial cuenta con una población total de 1 millón 185 mil 722. De acuerdo a la investigación es importante observar la evolución del padrón electoral y lista nominal, de ahí se desprende un gráfico que visualiza dicho progreso (ver también la tabla 14, base de dicha gráfica en Anexos), donde aumentó del padrón electoral en 2012, y la lista nominal disminuyó. Como dato característico de esta demarcación, con datos del CONEVAL, se expresa como uno de los municipios con mayor número de pobreza en 2010, quedando en segundo lugar Iztapalapa. (Imagen 1, Ver Anexos).

### **Gráfica 1. Evolución del padrón electoral y lista nominal**



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal, consultados por URL en: [http://portal.iedf.org.mx/sevie/evolucion\\_delegacion.php](http://portal.iedf.org.mx/sevie/evolucion_delegacion.php).

### 3.2 Geografía electoral y distrital

De acuerdo con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal al término de la jornada electoral en 2015, se reflejó una participación de 42.18 por ciento. Gustavo A. Madero tiene un total de 1 millón 005 mil 640 (13.65 por ciento del total de la lista nominal que corresponde al Distrito Federal) e Iztapalapa de 1 millón 375 mil 852 (18.68 por ciento del total de la lista nominal que corresponde al Distrito Federal). Estas son las delegaciones más grandes de la Ciudad de México de ahí surge la siguiente pregunta: ¿qué tiene de interesante ganar elecciones en estas delegaciones? Los resultados de tener ambas delegaciones generan un total de 32.33 por ciento conforme al total de la lista nominal del Distrito Federal, este factor le favorece al PRD que ganó las elecciones, con gran competencia por parte del partido MORENA. La búsqueda de tener las dos delegaciones más grandes no se compara por ejemplo con la tercera delegación más grande que es Álvaro Obregón con 563 mil 197 (7.65 por ciento del total de la lista nominal que corresponde al

Distrito Federal). La demarcación Gustavo A. Madero cuenta con 5 distritos estos son: I, II, IV, VI y VII, más adelante en la sección de participación se mostrará un gráfico que muestra la evolución de la participación por distrito de esta delegación. En la tabla 15 ubicado en Anexos se expresa datos importantes sobre cómo se articuló la votación, entre hombres y mujeres y después se presenta dos gráficas; una que manifiesta datos visibles en el porcentaje de participaron por género, su mayor votación y nivel de abstención, (Ver en anexo, gráfico 1 y 2) se muestra solo con la intención de dar un panorama de esta demarcación.

### **3.4 Volatilidad del partido PRD en elecciones 2012-2015**

Este apartado considera la propuesta de Pedersen (1979) acerca de volatilidad electoral, entendida como el cambio neto en el sistema electoral y parte como resultado de las transferencias de la votación individual consecuencia de una elección y otra, crea una transferencia, en relación con los votos recibido por los partidos políticos participantes en esas dos elecciones. Este enfoque se expresa de una forma nacional, no obstante, se utilizará en lo local, debido a que la elección de esta esta investigación es a nivel subnacional. Siguiendo el mismo proceso que Pedersen (1979) propone, se busca analizar las secciones de la delegación Gustavo A. Madero. De acuerdo a la indagación se puede medir dos periodos, 2012 y 2015 del PRD, para sacar la volatilidad electoral. El objetivo es comparar los votantes duros del PRD, debido a que en otras elecciones ganó con un 65 por ciento de votos y en 2015 ganó con un 25.03 por ciento, y quienes han tomado presencia son otros partidos y entre ellos Morena.

La importancia de los votantes duros es que representa una fuerte identificación partidista estable, es decir los partidos políticos cuentan con una clientela electoral estable derivada de las condiciones de su estructura<sup>20</sup>, por lo tanto no cambian su voto de una elección a otra, se mantiene firmes en sus convicciones con el partido. Quienes emiten por lo regular ese voto son militantes y simpatizantes de cierto partido político. Este tipo de voto es la base electoral, el apoyo más sustancial de los partidos y procura estabilidad, al igual que al sistema político. A este tipo de voto también se le conoce como voto retrospectivo (los electores toman decisiones acerca del futuro con base en juicios del pasado) y voto inercial (proviene de electores que tiene fuerte predisposición inercial para favorecer al partido establecido, ante cualquier circunstancia). Para que surja este vínculo con los electores se necesita el vínculo funcional (canales de beneficios entre el partido y el elector) y los vínculos sociales (el partido expresa una idea del grupo social).<sup>21</sup> Lo contrario al voto duro es el abstencionismo y voto nulo, ambos exteriorizan el desacuerdo o indiferencia de los votantes hacia las ideas de los candidatos propuestos. “Por un lado, en la abstención, el votante decide no ejercer su derecho al voto, a diferencia del voto nulo, en donde el votante decide anular de forma cuantitativa cualquier preferencia por los candidatos competidores” (Martínez, 2016, p. 79).

La medida de volatilidad que Pedersen (1979) describe permite observar hasta qué punto la fuerza del partido se reasignará de una elección a otra entre

---

<sup>20</sup> Martínez, M. A., Trejo, A. (Et, al) (2016). Predicción de la influencia del voto duro sobre el voto nulo en un sistema electoral democrático de dos partidos. Vol. 24, mayo-agosto. Scielo.

<sup>21</sup> <http://diccionario.inep.org/V/VOTO-DURO.html>

perder y ganar, es decir, indica si las posiciones relativas de las partes son constantes, o si fluctúan en formas que finalmente pueden reflejar realineamientos electorales básicos. Se aplicó la fórmula de Pedersen en las secciones comparativas del periodo anterior y la actual, así que utilice 849, se apartó 9 que no se podían comparar de un periodo a otro. El desarrollo es el siguiente: Se sacó la proporción de cada sección sobre el total de votos recibidos del PRD, de cada elección, luego se resta el periodo 1 con el 2. Posteriormente se realiza una clasificación en: alta cuando el rango de proporción es mayor 0.10; baja cuando el rango es igual o menor a 0.01, este es el que da la dirección para el desarrollo de los demás subtemas, pues permite ver el voto duro que tiene el PRD de una elección a otra y de qué manera se relacionará con baja participación; por último, la clasificación media que son los rangos de 0.02 hasta 0.09. Estos datos se visualizan en la siguiente tabla y gráfica.

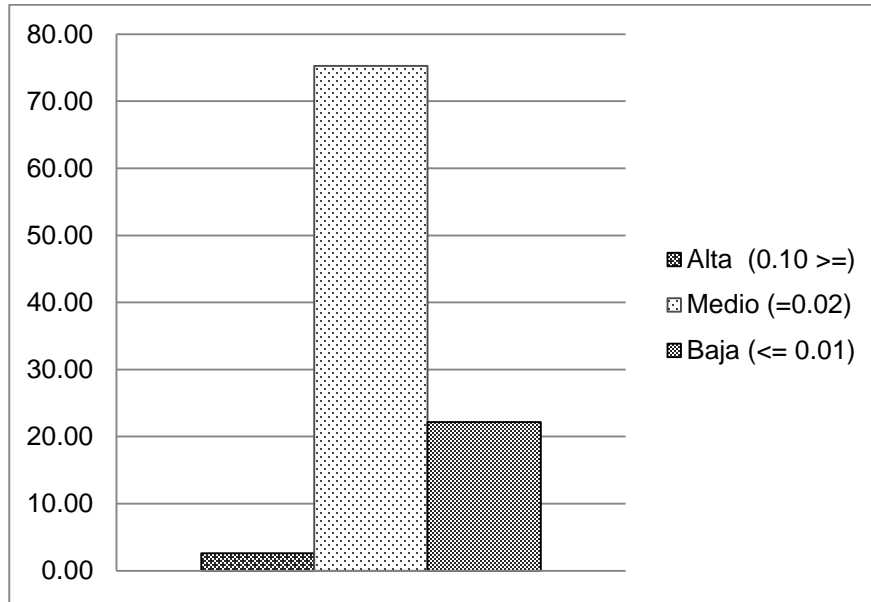
Tabla 6

*Volatilidad PRD 2012-2015*

Núm. Sec.	Porcentaje de secciones	Clasificación de volatilidad
22	2.59	Alta (0.10 >=)
639	75.27	Medio (=0.02 a 0.09)
188	22.14	Baja (<= 0.01)
849	100.00	Total de secciones

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero elección 2012 y 2015.<sup>22</sup>

**Gráfica 2. Volatilidad PRD (2012-2015)**



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero elección 2012 y 2015.

Cada uno de estos datos expresa que de acuerdo con las 849 secciones analizadas en 2012 y 2015 revela un porcentaje alto en la clasificación de media con un 75.27 por ciento, una alta volatilidad con un 2.59. Cabe destacar que la baja volatilidad se expresó con un 22.14 por ciento que equivale a 188 secciones. Este último número será guía para establecer la relación sobre qué partido ganó y cómo se relaciona con la participación, ya que también cuenta con clasificación alta, media y baja. Para ver si se considera un cambio de voto de un partido a otro.

<sup>22</sup> 2012 <http://secure.iedf.org.mx/resultados2012/resultados.php?te=2&ambito=2#>. Y 2015 <http://portal.iedf.org.mx/resultados2015/delegacion.php?del=5>

### **3.5 Participación política en elección a Jefe Delegacional, 2015**

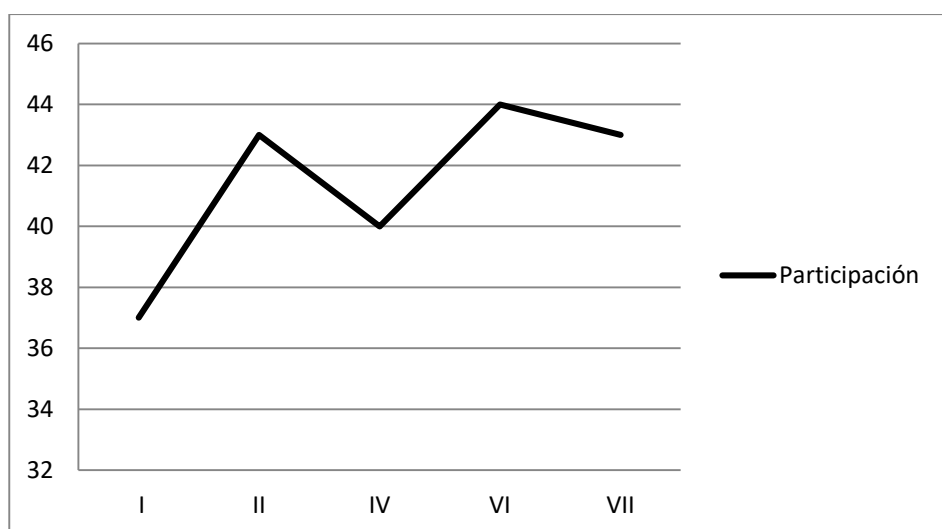
En este apartado se destaca el porcentaje de participación en la elección 2015 fue de 42.18 por ciento. Además de acuerdo con el Instituto Electoral del Distrito Federal proporciona datos sobre quien voto más de acuerdo al género y la edad (Ver anexo, Gráfico 1 y 2). No obstante, como se mencionó en el marco teórico que, a pesar de la apertura del voto, no significa una mayor votación. Sólo se hace mención como ejemplo de la dirección del voto y la experiencia de participación en la demarcación. A partir de la forma de participación se desprende lo que Colomer (2001) contempla en la división de comunidades simples y complejas; la primera tiene preferencias concentradas, es decir, homogéneas pueden tomar decisiones de un modo más fácil, y producir una elección social relativamente estable, pues tendrán reglas de votación inclusivas, así como un sufragio virtualmente universal. En contraste con los segundos se expresa la concesión de derechos de voto a grupos diferenciados en sociedades relativamente heterogéneas, puede ser difícil conseguir decisiones colectivas vinculantes y provocar elecciones sociales con altos niveles de estabilidad y utilidad, puede pasar en casos de sociedades modernas en procesos de construcción y de democratización. Generando que “cuando más dispersas son las preferencias de los grupos de votantes sobre los temas sometidos a votación, más complejo es el electorado y más difícil es alcanzar acuerdos” (Colomer, 2001, p. 27).

En particular Colomer (2001) indica que nuevos grupos han sido capaces de crear nuevos partidos políticos, generando estrategias de innovación en la agenda política que han acabado triunfando, forman una nueva mayoría política o

amenazan al sistema político en su conjunto. Pero también identificó que la apertura del voto en una comunidad compleja traería amenaza por el simple hecho de las necesidades que tienen esos grupos, en los cuales se encuentra la mujer, sin embargo, en la actualidad ese voto se ha generalizado creando un espacio a la diversidad. Esto se menciona con el fin de resaltar la variable de participación, aunque no se trata de analizar la votación de género, pero sí es importante destacar esta particularidad, que tiene que ver con el comportamiento político.

Asimismo, como se explicó en el subtema de geografía electoral, se realizó una gráfica que muestra el nivel de participación por distrito, para ver de manera detallada la participación. El cual refleja que el distrito con menos participación es el distrito I con un porcentaje de 37 por ciento, el distrito que le sigue es el IV con un 40 por ciento, mientras que los demás están entre 43 y 44 por ciento, quedando expuestos en la siguiente gráfica:

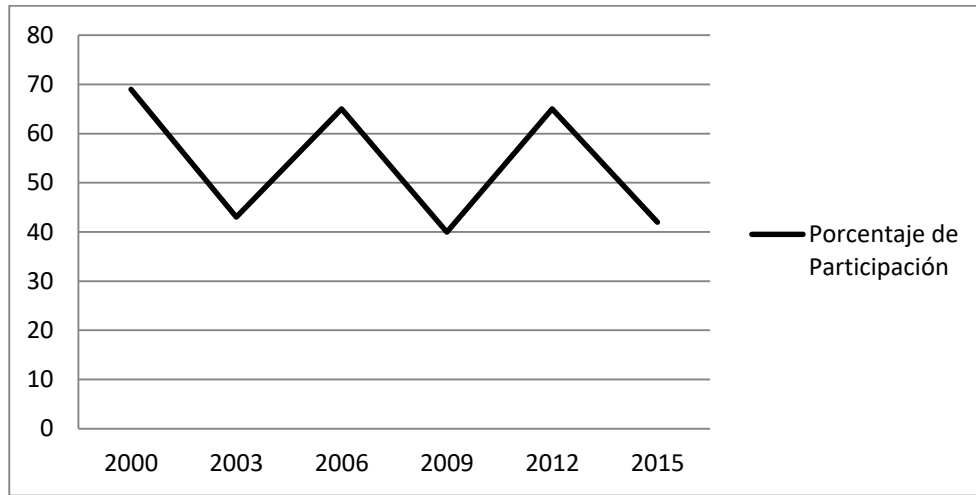
**Gráfica 3. Participación por distrito electoral en Gustavo A. Madero**



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal, con los resultados de las elecciones a jefe delegacional, 2015.

De manera general se expone el contexto de la tasa de participación expresado en elección a Jefe delegacional de un periodo que abarca del año 2000 al 2015, la cual se visualiza en la siguiente gráfica hecha con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal.

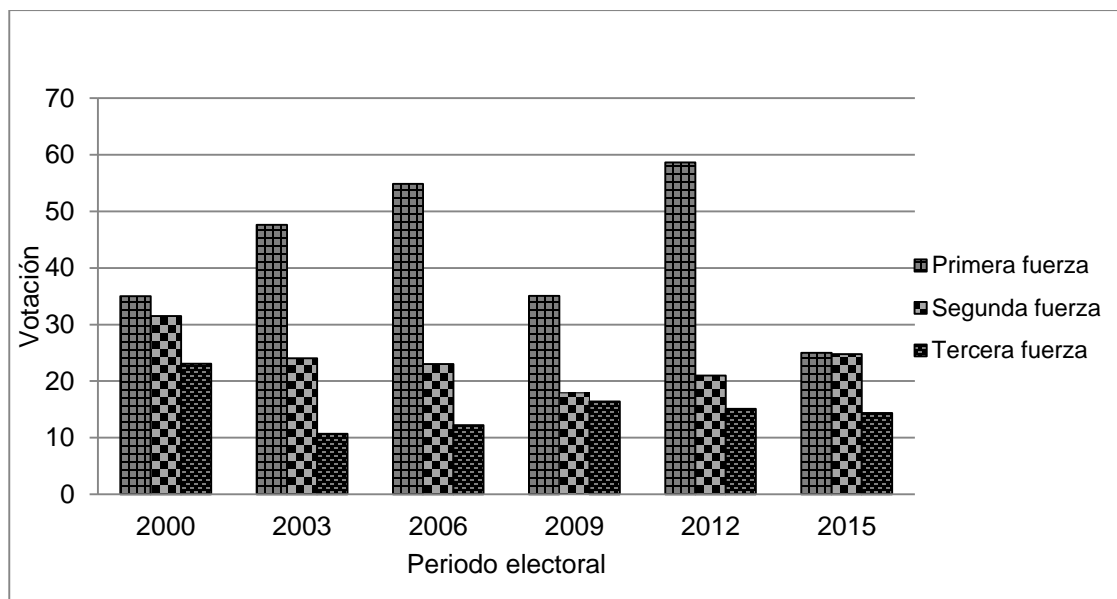
**Gráfica 4. Participación en elección a Jefe delegacional**



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal, con los resultados de las elecciones a jefe delegacional, de acuerdo a cada año electoral.

La tasa de participación se expresa con un movimiento de tipo sierra considerando que al inicio de las elecciones a jefe delegacional en Gustavo A. Madero se muestra una participación alta, pero fluctúa en cada proceso hasta llegar al 2015, sin mostrar una estabilidad. Cabe destacar que, durante ese proceso de inestabilidad participativa, el partido que se llevó los triunfos fue el PRD, y quien se perfiló como segunda fuerza, se repartió entre sus adversarios considerados de derecha, los partidos PRI o PAN. Dicha competencia se observa en la siguiente gráfica y tabla, que exhibe la primera y segunda fuerza.

**Gráfica 5. Las tres primeras fuerzas en elección a Jefe Delegacional 2000-2003-2006-2009-2012-2015.**



Fuente: Elaboración propia con datos estadísticos del Instituto Electoral del Distrito Federal, en resultado de elección a Jefe Delegacional en Gustavo A. Madero, años 2000-2015.

Tabla 7

*Partidos de primera, segunda y tercer fuerza*

Año	2000	2003	2006	2009	2012	2015
Primera fuerza	PRD	PRD	PRD- CONV-PT	PRD	PRD- PT-MC	PRD
Segunda fuerza	PAN/VERDE	PAN	PAN	PAN	PRI- VERDE	MORENA
Tercera fuerza	PRI	PRI	PRI- VERDE	PRI	PAN	PRI-VER

Fuente: Elaboración propia con datos estadísticos del Instituto Electoral del Distrito Federal, con los respectivos periodos descritos.

La evolución contextual sobre los partidos que compiten por esta delegación es persistente, pero la victoria se inclina al partido de izquierda del sol azteca. Sin duda como se explica en el capítulo 2 a partir del nacimiento del PRD en 1989, el PRD-DF, se ha transformado en la columna vertebral de dicho partido, sobre todo porque en el Distrito Federal tiene su principal bastión político, pues le ha permitido gobernar de manera interrumpida desde 1997, y contar con la mayoría de los legisladores de la ALDF, así como contener diversos grupos y corrientes que permiten una complejidad en su estructura como partido, permitiendo altas y bajas en cada elección.<sup>23</sup> También es importante destacar que en sus orígenes “agruparon a los principales núcleos que fundaron la alianza de las izquierdas con la escisión del priismo tradicional expresado en la corriente democrática, (...) [donde] el interés primordial de las alianzas tenía como objetivo la adquisición de posiciones al interior del partido”, (Lara, 2011, p. 57) junto con ellos Bolívar menciona que se acercaron organizaciones sociales como el Frente Popular Francisco Villa, entre otras más. Sin embargo, la finalidad de esta investigación pretende mostrar, si el voto duro que recibe el PRD en 2015 en la elección a jefe delegacional de Gustavo A. Madero, es constante, considerando para ello los resultados ya antes presentados de baja volatilidad, dato que ubicará quién gana en esas secciones, para después cruzar la variable de participación baja. Esta etapa se explicará en el siguiente apartado.

Para delimitar la tasa de baja participación es importante exponer que en 183 de 196 estados independientes a nivel mundial hay elecciones, con desigual nivel

---

<sup>23</sup> Tomando como referencia a Bolívar (2011)

de participación. De los cuales el voto es obligatorio en sólo 25 países: once son latinoamericanos, y los restantes se dividen en los continentes de Europa, Asia, África y Oceanía. Por lo tanto, considerando estos datos se realizó un cuadro<sup>24</sup> (Ver tabla 16 en Anexos e imagen 3), donde se identifican los niveles de participación más bajo, al sacar la mediana entre las cantidades descritas, el resultado que generó es de 35.47 por ciento. Como dato complementario México a nivel mundial su porcentaje de participación es de 45.70 por ciento. Sin embargo, Soto (2014) indica que el sufragio emitido para elegir presidentes municipales estuvo entre 11.6 y 92 por ciento en el periodo de 2006-2008 (ver anexo imagen 4). A diferencia de la participación electoral en la elección para presidente de la República de 2006, en los municipios fluctuó entre 37 y 74.6 por ciento, es decir, hay mayor abstencionismo en elecciones municipales que en elecciones presidenciales. Ahora bien, la participación en la elección de 2015 de manera general se expresó de 42.18 por ciento, pero considerando los datos anteriores se considera el porcentaje de 38 por ciento como baja participación, el cual será analizado en las 849 secciones. A manera de explicación, se realizó la siguiente tabla y gráfica.

Tabla 8

*Clasificación de participación 2015*

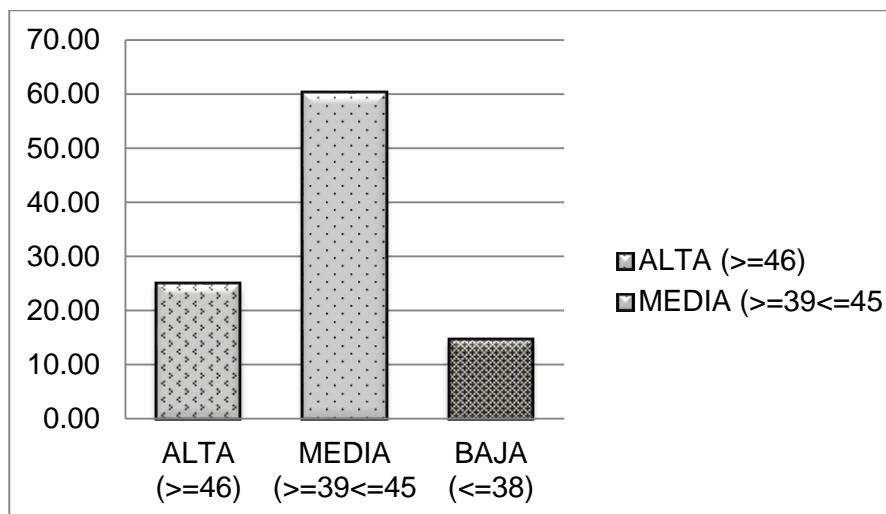
<b>Núm. Secc.</b>	<b>Secc. y su clasificación</b>	<b>Clasificación de la participación</b>
<b>212</b>	24.97	ALTA ( $\geq 46$ )
<b>512</b>	60.31	MEDIA ( $\geq 39 \leq 45$ )

<sup>24</sup>Consultado por URL el 31 de octubre de 2018 en: <https://www.cronista.com/internacionales/Elecciones-en-el-mundo-uno-de-cada-tres-habitantes-vota-para-elegir-a-sus-gobernantes-20171116-0101.html>

125	14.72	BAJA ( $\leq 38$ )
849	100.00	

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el del Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero elección 2015 <http://portal.iedf.org.mx/resultados2015/delegacion.php?del=5>

**Gráfica 6. Participación por secciones**



Fuente: Elaboración propia con datos aportado Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero elección 2015 <http://portal.iedf.org.mx/resultados2015/delegacion.php?del=5>

En el cuadro identifico la baja participación con igual o menor a 38 por ciento, comparando el nivel nacional y mundial, antes descrito. La categorización de media se encuentra en un rango de mayor o igual a 39, hasta igual o menor de 45 por ciento; y por última el alta se localiza de mayor o igual a 46 por ciento. Los resultados se reflejan de manera más atractiva en la gráfica, pues de todas las secciones analizadas, el 14.62 por ciento de todas las secciones expresaron una baja participación y 60.31 por ciento media, el efecto que se observa es que la participación alta se reflejó en 24.97 por ciento, sobre pasando el porcentaje de baja participación.

### 3.6 Competencia política en la demarcación

Ahora bien, a partir del 2000 inician las elecciones a jefe delegacional. En las elecciones de 2015 el PRD sufrió una enorme repercusión, perdió ocho delegaciones políticas, y por primera vez desde 1997, perdió la mayoría en la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México. Varios analistas pensaron que Morena no iba a prosperar demasiado en la Ciudad de México, pero en el proceso electoral, de tantas posiciones de poder, sólo Morena podía arrebatarle al PRD en la meca de la izquierda. La historia electoral de la Ciudad de México, expresa que el PRD ha sido persistente en adquirir sus victorias. En el caso de la delegación Gustavo A. Madero no fue la excepción, la competencia se muestra con los mismos partidos de derecha frente al de izquierda, pero al final la victoria pertenece al partido del sol azteca. A continuación, describiré la selección de los candidatos y las corrientes con que participaron en cada periodo electoral. Pero antes es importante definir la actividad del jefe delegacional el cual consiste en ser el comisionado en proponer un presupuesto a la ALDF, con el cual buscará realizar las actividades que tiene a su cargo; tendrá que ejercer con autonomía de gestión, sus presupuestos y realizará recorridos habituales dentro de su demarcación para verificar la forma y las condiciones, si se garantizan los servicios públicos que prestan y la condición en que se encuentran los sitios, obras e instalaciones de interés habitual<sup>25</sup>.

En el año 2000, ocurrieron elecciones populares para jefe delegacional por primera vez. Cruz (2017) describe que la elección de los candidatos del PRD a las

---

<sup>25</sup> <http://legispol.com.mx/2012/10/obligaciones-de-los-jefes-delegacionales/>

delegaciones fue por dos métodos distintos para diferentes delegaciones. Por un lado, el Consejo Estatal eligió cinco candidatos, entre ellos para la delegación Gustavo A. Madero, y, por otro lado, en las delegaciones restantes los candidatos fueron elegidos solamente por los militantes. En el siguiente periodo, en 2003 la decisión para las candidaturas a jefe delegacional se hizo mediante encuestas. En los listados se describen dos criterios; en el primero se incluye a un representante de las principales corrientes internas del PRD; en el segundo a líderes sociales de cada demarcación. Siguiendo con el mismo autor, en 2006 y 2009, el Consejo Estatal resolvió que la elección de candidatos a jefes delegacionales fuera abierta a la militancia. “Así como en 1997, en 2000 fueron pocos los candidatos a jefe delegacional que pertenecían a alguna corriente. Posteriormente, la presencia de las corrientes en las delegaciones fue más numerosa.” (Cruz, 2017, p. 178).

El conflicto entre las corrientes de la delegación inicia cuando buscan gobernar. En 2006 gobernó Francisco Chíguil en Gustavo A. Madero, se le identifica con la corriente que encabeza Martí Batres. Aunque los jaloneos entre las corrientes perredistas se incrementaron a principios de año, cuando se definieron las candidaturas, la presión entre las diferentes fuerzas políticas resurgió por el reparto de cuotas en la asignación de los cargos públicos en las delegaciones, lo que llevó a varios delegados electos posponer hasta el último momento la definición de su equipo de trabajo, sobre todo en aquellas donde la administración entrante pertenece a una corriente política diferente.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/01/index.php?section=capital&article=033n1cap>

Es el momento que inician las negociaciones, y con ello una “venganza política” definida así por el entonces delegado, consecuencia de la designación del presupuesto de la delegación, pues disminuyó en la reasignación de esta, denunciando que Nueva Izquierda ha establecido alianzas con los grupos de derecha, explicando que a las dos delegaciones pertenecientes al PAN se les concedió mayor presupuesto, pese al menor índice de pobreza. También el funcionario reveló que el presidente de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, Víctor Hugo Círiga, le "llamó para negociar posiciones políticas dentro de la Gustavo A. Madero, lo que fue rechazado y, sin duda, eso fue considerado, en la asignación del presupuesto para esta demarcación".<sup>27</sup>La afirmación anterior retoma lo ya mencionado sobre la inconsistencia del liderazgo de Víctor Hugo Círiga por su inclinación a la corriente NI y proclive al gobierno de Felipe Calderón.

En torno a la elección para 2009, en marzo, el PRD en elecciones internas, determinó por el conteo de votos, que ganó la candidatura para jefe delegacional en Gustavo A. Madero, Víctor Hugo Lobo, perteneciente a la corriente Izquierda Unida, encabezada por Dolores Padierna y Alejandra Barrales que obtuvieron la postulación de 14 de las 16 delegaciones, 32 de los 40 candidatos a diputados y 20 de 27 aspirantes a diputados federales, expresando una derrota para la corriente Nueva Izquierda de Jesús Zambrano y Rene Arce<sup>28</sup>. Dicha corriente hasta ese momento se pronuncia con candidaturas a puestos de representación popular y

---

<sup>27</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2007/01/16/index.php?section=capital&article=038n4cap>

<sup>28</sup> <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/585572.html>

predominio para presentar integrantes a los cargos públicos que se desprenden de la administración pública local, pero con relación al Gobierno del Distrito Federal.

En 2010 Víctor Hugo Lobo, fundó la corriente perredista Fuerza Democrática, junto con Eduardo Hernández, que en aquel entonces era jefe delegacional en Magdalena Contreras, y Mauricio Toledo<sup>29</sup>. Misma que también formó parte Nora del Carmen Bárbara Arias Contreras, quien a su vez fue parte de la administración del delegado Víctor Hugo Lobo. Esta última es pieza clave para las siguientes elecciones. En 2012 se postula Nora Arias, de la corriente Nueva Izquierda, para jefe delegacional, misma que ganó<sup>30</sup>. Cabe destacar que se consideró un intercambio de poder con su pareja, expresando que fue “más allá de las tribus, ahora en esa demarcación domina un clan, así como también en delegaciones de Azcapotzalco, Tlalpan e Iztacalco.”<sup>31</sup> Con la información anterior parecería que las corrientes tuvieron un control territorial muy definido. No obstante, hasta 2012 Cruz (2017) identifica bastiones de cada una de las distintas corrientes en la capital, destacando que aun cuando hay miembros de distintas corrientes que predominan en cada uno de los 40 distritos locales y las 16 delegaciones, la corriente dominante en una delegación puede no serlo en algún distrito que la conforma.<sup>32</sup>

Faltando algunos meses de que empiece el proceso electoral 2015, inician las disputas por las corrientes perredistas Nueva Izquierda (NI) e Izquierda Democracia Nacional (IDN). Dichas contiendas iniciaron por un evento donde tanto

---

<sup>29</sup> <https://adnpolitico.com/adnpolitico/2015/04/27/ellos-son-los-candidatos-que-disputan-la-gustavo-a-madero>

<sup>30</sup> [http://archivo.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/16\\_delegaciones.pdf](http://archivo.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/16_delegaciones.pdf)

<sup>31</sup> <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/clanes-familiares-se-apropian-de-seis-de-las-16-delegaciones>

<sup>32</sup> [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-013X2017000100149#B25](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2017000100149#B25)

personal de la delegación, como personal de la diputada del IDN, se golpearon y agredieron. Aspecto que al final se solicitó, por parte de la corriente IDN la expulsión del PRD a la delegada en Gustavo A. Madero, Nora Arias, así como de su líder político, Víctor Hugo Lobo. Esta petición llevó a que el secretario general del partido en el DF, Enrique Vargas, también de IDN, rompiera la institucionalidad y se sumara a la crítica; ofreciéndose a canalizar las solicitudes de expulsión. Así también la diputada local Ariadna Montiel pidió la de Mauricio Toledo, del mismo partido, y un llamado al partido de la Ciudad y al nacional, para que intervengan, porque son de su corriente, dichos delegados que han manifestado actitudes violentas, pertenecientes a Nueva Izquierda.<sup>33</sup>

En abril 2015 arrancan la campaña rumbo a las elecciones en el Distrito Federal. Entre los aspirantes para jefe delegacional destacan tres opositores que tienen pasado perredista, aunque se postularon nueve. El primero de los tres es el candidato independiente Nazario Norberto Sánchez fue militante del PRD, con el que fue diputado federal de 2009 a 2012. En 2012, abandonó el PRD por diferencias con las autoridades de la delegación, especialmente con Víctor Hugo Lobo. El segundo es Ramón Jiménez López postulado por el partido Morena, refiere una amplia experiencia en partidos de izquierda. Su inicio en la política fue en el extinto Partido Popular Socialista (PPS). En dicho instituto político, llegó a ser miembro del Comité Central. En 1997, tras la pérdida de registro del PPS, se afilió al PRD, con el que fue diputado federal de 2009 a 2012. Al interior del partido, fue presidente del

---

<sup>33</sup><https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=233533&md5=961efc97c83bd89480fa74d075ea81e7&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>

Comité Delegacional en la GAM. Por último, Víctor Hugo Lobo (PRD-PT), esta vez respaldado por la corriente Nueva Izquierda<sup>34</sup>, desde el 2000 ha ocupado puestos en la delegación. Actualmente es diputado con licencia en la Asamblea Legislativa (ALDF). De 2009 a 2012, fue jefe delegacional. Cambio el cargo con su pareja sentimental, Nora Arias, pero nuevamente busca el cargo.<sup>35</sup>Cada uno de los tres candidatos tuvieron una cercanía con el PRD, sin embargo quienes juegan más un papel rival son los dos últimos, como candidatos en partido de izquierda, debido a los resultado.

### **3.6.1 Contando victorias**

A manera de resumen realice la gráfica 7 para expresar el porcentaje de las victorias del PRD en Gustavo A. Madero, frente a la oposición, utilizando resultados de cada elección. Estos muestran que tanto 2006 y 2012, fueron los mejores años donde obtuvieron más del 50 por ciento de los votos, es decir un poco más que la oposición, siendo estos más partidos. Dato importante, es que en esos comicios también se eligió presidente, se destaca que compitió el candidato Andrés Manuel López Obrador quien le ha dado solides al PRD, ya que cuenta con un amplio electorado simpatizante, aunque no alcanzó la victoria. No obstante, en 2015, los resultados fueron menos favorecidos, obtuvieron la victoria con el 25 por ciento de la votación, la más baja en el lapso de 6 comicios electorales. Completando este análisis, Navarrete (2019) indica que el margen de victoria se vio en ocho delegaciones con una clasificación de muy alta. Dentro de ellas se encuentra

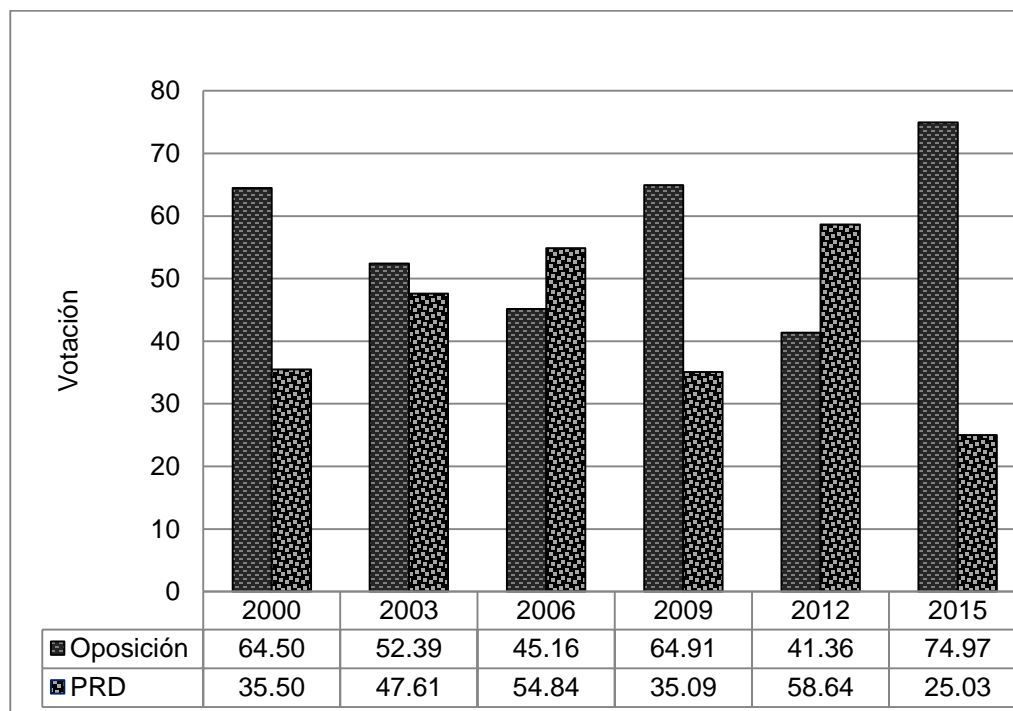
---

<sup>34</sup> <http://www.eluniversalmas.com.mx/columnas/2015/04/112151.php>

<sup>35</sup> <https://adnpolitico.com/adnpolitico/2015/04/27/ellos-son-los-candidatos-que-disputan-la-gustavo-a-madero>

Gustavo A. Madero en primer lugar con 0.24 puntos. Así también, muestra que la llegada de Morena en 2015 sí modificó la distribución de victorias, terminó con el predominio del PRD. En cuanto a los efectos en la ALDF, para la VII Legislatura (2015-2018) Navarrete (2019) menciona que, Morena y PRD se convirtieron en los dos partidos que concentraron la mayoría de los escaños, “Morena con 20 (30.29%) y PRD con el 17 (25.75 %). Por primera vez desde 1997, el partido el partido gobernante perdía mayoría absoluta” (Navarrete, 2019: 208), en consecuencia, se mostraba el primer gobierno dividido en la historia electoral de la Ciudad de México.

**Gráfica 7. Victoria del PRD frente a la oposición**



Fuente: Elaboración propia con datos tomados del Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A. Madero, elecciones 2000-2015.

Sobre las bases de las ideas expuestas en la competencia en dicha demarcación, las corrientes políticas que han dominado, se muestra en la tabla 9, incluyendo el ganador que asumió el cargo de jefe delegacional:

Tabla 9

*Candidato y corriente de gobernantes en Gustavo A. Madero*

Período de gobierno	Candidato	Corriente
2000-2003	Joel Ortega Cuevas	Alianza PDC
2003-2006	Octavio Flores Millán	Alianza PDC
2006-2009	Francisco Chíguil Figueroa	IS
2009-2012	Victo Hugo Lobo Román	IU (Izquierda Unida)
2012-2015	Nora del Carmen Bárbara Arias Contreras	NI
2015-2018	Victo Hugo Lobo Román	NI

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el autor Rosendo Bolívar Meza y del seguimiento periodístico, expuesto en el trabajo.

Como ya se mencionó al inicio de esta investigación, se analiza de manera más puntual si de alguna manera la baja participación explica la trasferencia de votos de PRD a Morena, factor que se expresó en las elecciones de 2015, cuando aparece Morena. Anteriormente se explicó que el nivel de participación se expresa en un movimiento de tipo sierra considerando que al inicio de las elecciones a jefe delegacional en Gustavo A. Madero se muestra con participación alta, pero fluctúa en cada proceso hasta llegar al 2015, sin mostrar una estabilidad. Pese a esa inestabilidad participativa el PRD obtuvo la victoria. En el siguiente cuadro indico las

elecciones que coinciden con un porcentaje bajo, recibido para el partido y una baja participación. En 2009 y 2015 se observa esta afirmación, con el más bajo porcentaje de votos, que en los anteriores comicios. También es importante considerar que en dichos periodos sólo se celebran elecciones locales, y en las elecciones con mayor participación son comicios presidenciales.

Tabla 10

*Comparativo de porcentaje de votos del PRD y nivel de participación*

Elección	% de votos	% Participación
2000	35 %	69 %
2003	47 %	43 %
2006	54 %	65 %
2009	35 %	40 %
2012	58 %	65%
2015	25 %	42 %

Fuente: Elaboración propia con datos expuestos en el trabajo.

### **Conclusión**

En cuanto a lo abordado con anterioridad, se mostró en la demarcación Gustavo A. Madero la geografía electoral y distrital, su aumento en la lista nominal de 2000 a 2015, aunque en los comicios 2000 y 2003 no se votó por algún candidato, esto debido a que en 2000 la elección del candidato fue por parte del Concejo Estatal. Para 2003 la decisión de la candidatura se hizo mediante encuestas. Esta situación ocurrió porque en esos comicios las corrientes no se hacían notar para proponer

candidatos a jefe delegacional. En 2006 la demarcación la gobernó Francisco Chíguil de la corriente encabeza por Martí Batres. No obstante, hubo disputas con las corrientes que quedaron en la asamblea, opuestas a la que obtuvieron el cargo. El motivo principal de las negociaciones fue reparto de cuotas en la asignación de los cargos públicos en las delegaciones, sobre todo en aquellas donde la administración entrante pertenece a una corriente política diferente.

Para 2009 el candidato vencedor es Víctor Hugo Lobo, perteneciente a la corriente Izquierda Unida encabezada por Dolores Padierna y Alejandra Barrales, derrotando a la corriente de Jesús Zambrano (NI) y Rene Arce. No obstante, aunque era el mismo candidato, decidió cambiar de corriente y con ello realizar un intercambio en el cargo con Nora Arias en 2012, pero ahora con la corriente Nueva Izquierda, corriente contraria con la que inició Víctor Lobo, mismo que en 2015 se postula nuevamente como candidato para el cargo y triunfó. Este factor es lo que describí en el capítulo dos donde indiqué que, aunque cambiaban o creaban corrientes, el PRD seguía atesorando triunfos. En la competencia de la elección 2015 se analizó las secciones que muestran baja volatilidad que expresan el voto duro del PRD, señalado 188 secciones, el partido ganó con 25 puntos porcentuales, el porcentaje más bajo de todas sus competencias la delegación Gustavo A. Madero.

Se distinguió también la segunda variable de baja participación la cual se estableció en igual o menor a 38 por ciento debido al comparativo de los niveles de participación a nivel mundial y en México. También se visualizó la tasa de participación por distrito y comicios, lo que permitió observa que la participación es

fluctuante, y que por lo regular se expresa una baja participación cuando hay elecciones locales, en comparación con las nacionales. Además, se estableció la competencia que tuvo PRD frente a la oposición, está refleja que en la elección en 2015 obtuvo el menor porcentaje que en los anteriores comicios, permitiendo observar que, aunque hay votación esta no refleja un aumento de participación, sino que son votos de una minoría, que, si bien le permitieron ganar en 2015, para 2018 no fue muy favorecido el resultado para este partido.

## **Capítulo 4**

### **Relación de variables en la competencia política**

#### **Introducción**

Las preferencias electorales son algo que se van modificando, la calidad de las campañas, los mensajes y las acciones de los precandidatos, y de los candidatos son definitivos y pueden agregar o quitarle a un partido varios puntos, en las preferencias del electorado. Los resultados finales expresan una ventaja en esa preferencia, pero a la vez una competencia. Por ello en el capítulo uno se identificó a teóricos que han abordado el comportamiento electoral, así como las variables que se han trabajado en esta investigación. En esta misma se ha observado al PRD cosechar triunfos con una oposición no muy competitiva, sin embargo, en 2015 en la demarcación de Gustavo A. Madero se observó una pugna con el partido Morena. Como se ha identificado en los capítulos anteriores, por un lado, en el capítulo dos el nacimiento de los partidos de la oposición, en un inicio del PRI con ello nace el PRD, se expuso el comportamiento de dicho partido en la Ciudad de México. Por otro lado, en el capítulo tres se mencionó la oposición del PRD en Gustavo A. Madero, se describió la actitud de las corrientes que pueden ser cambiantes, así como los candidatos que han gobernado, y de qué manera se expresó la competencia en esta demarcación. Así también se identificó tanto la clasificación de participación y la baja volatilidad del PRD, para sacar esta medición se consideró, de las 849 secciones analizadas en 2012 y 2015, sólo 188 secciones que representa un 22.14 por ciento del total de secciones. Mismas que serán guía para establecer una relación en 2015 considerando ¿qué partido ganó? y ¿de qué manera se

expresó la participación? La participación se clasificó en alta, media y baja, pero se hará un mayor énfasis en baja.

Este apartado busca responder la pregunta de investigación: ¿La baja participación electoral resultó ser un factor que podría explicar la transferencia de votos del PRD a Morena en la delegación Gustavo A. Madero en los comicios de 2015? Considerando la variable de volatilidad. La respuesta quedara expresada en gráficas y tablas cada uno con su desarrollo y análisis, además se presenta una imagen que contrasta la elección de 2012 y 2015, permitiendo identificar las secciones con el partido ganador en cada elección. Por último, se encuentra el análisis que explicará los resultados finales considerando lo ya mencionado y ubicará un contexto para las elecciones de 2018. Cabe destacar que se considerará lo expuesto en el capítulo uno para el desarrollo.

#### **4.1 ¿Ganó Morena el voto duro del PRD? Baja participación y su relación con baja volatilidad.**

Para iniciar este apartado es importante describir las variables que permiten el desarrollo de esta investigación. La variable de volatilidad es una medición que captura el grado de lealtad del electorado hacia los diferentes partidos que componen un sistema de partido, es un indicador muy utilizado en la literatura sobre sistemas de partidos y comportamiento electoral para medir el grado de estabilidad del mismo. Es por ello que, a manera de comparativo se identifican tres estudios con relación a volatilidad y otras variables. En el subcapítulo de volatilidad Avendaño (s/a) explica cuatro factores o variable capaz de ser considerados independientes entre sí, estas son: movilidad electoral, variación en la participación electoral,

cambio en el padrón de votantes y discontinuidad de los agentes de representación. El aporte de cada uno es entender el comportamiento electoral.

Por consiguiente, al comparar volatilidad con movilidad electoral, Avendaño (s/a) señala que las causas de la movilidad pueden estar directamente relacionada con las deficiencias que presenta la propia institucionalidad, destinada a la representación y a la participación política. En la segunda aportación esta la contribución de Cruz (2016) que relaciona la volatilidad con competitividad electoral, considerando seis países de América Latina, donde la volatilidad electoral contribuye a analizar a los partidos políticos en su vínculo con la sociedad, ya sea éste fuerte o débil, y si el electorado no valorará positivamente la acción del gobierno, entonces el panorama de los partidos es que no recibirán suficientes votos, provocando una competencia con los partidos de oposición. Finalmente, Luján (2017) sostiene que la volatilidad electoral a nivel subnacional en Uruguay ha estado asociada principalmente con el mecanismo de rendición de cuentas, donde afirma que los niveles de volatilidad están directamente relacionados con la alternancia (como consecuencia de la rendición de cuentas). Concluye su estudio con la estabilidad del sistema nacional, con cierta dependencia de cambios en lo subnacional, es decir actúan de diferente manera, pero tiene influencia el resultado local a nivel nacional. La relación que hay en lo local con lo nacional, permite dar énfasis en lo que Schattschneider (1964) explica acerca de que:

Los políticos locales han descubierto hace tiempo su salvación en la insistencia sobre la residencia local como cualificación para los cargos públicos. Mientras puedan mantener este monopolio eliminando de la

competencia a los no residentes conservarán en su mano el control de la localidad contra todos los intentos de invasión de otras organizaciones de la misma región. El monopolio de los cargos públicos es algo muy valioso. Hasta tanto los políticos locales mantengan el control en esta cuestión clave les pertenecerá la organización de la localidad y las organizaciones exteriores podrán muy poco contra ellas (Schattschneider, 1964, p. 179).

Cómo segunda variable se encuentra la baja participación política en relación con volatilidad. Se centra específicamente en los porcentajes expuestos en el capítulo anterior, lo resalto ya que existen estudios que exponen un marco sobre quiénes participan: los hombres o las mujeres; los jóvenes o adultos mayores; región urbana o regional, etcétera. La participación política se expresa mediante el voto, pero este adquiere poder siempre que se ejercite y desarrolle, según la orientación que le otorga en cada momento los destinatarios con sus decisiones, a esta expresión yo me pronuncié a que “el derecho al voto es uno de los elementos esenciales para la existencia de la democracia y una de las formas en que los ciudadanos ejercen el derecho a la participación política” (Presno, 2012, p. 113). Considero que se vive una democracia en esta demarcación. No obstante, Colomer (2001) hace un aporte muy claro acerca de “que cuando mayor es la aportación de ciudadanos con derechos de participación en un proceso político establemente institucionalizado, mayor es la utilidad social que cabe obtener” (Colomer, 2001, p. 25). De ahí surge la siguiente pregunta ¿si hay baja participación qué provoca? Para ello Colomer (2001) explica que se dividen en dos las comunidades que pueden votar; las simples y complejas; la primera tiene preferencias homogéneas, expresan

un sufragio virtualmente universal. En contraste con los segundos que exterioriza la concesión del derecho de voto a grupos diferenciados en sociedades relativamente heterogéneas, creando una dificultad en conseguir decisiones colectivas, vinculantes y provocando la dispersión en “las preferencias de los grupos de votantes sobre los temas sometidos a votación, más complejo es el electorado y más difícil es alcanzar acuerdos” (Colomer, 2001, p. 27), el nivel de participación se vuelve disperso a partir de estos dos tipos de comunidades.

Por otro lado, la participación también dependerá de lo que Pasquino (1995) aporta acerca de la politización de las demandas y la importancia de los incentivos, estos dos factores permiten la participación, que pueda disminuir o aumentar. En resumen, en la delegación Gustavo A. Madero se expresó una baja participación, un factor posible es la politización de las demandas, por un lado, no se pueden plantear ni se les puede dar las respuestas adecuadas, sino se amplía el campo de visión. El derecho al voto es amplio, no puede ser una limitante para ejercerlo. Mientras sea imposible construir y utilizar canales de acceso a la esfera política, los individuos y los grupos no politizarán sus propias demandas y, por lo tanto, la tasa de participación será baja o nula, pero, en caso tengan el interés, los partidos políticos o sindicatos, permitirán un canal de acceso y de influencia política, como resultado, las demandas se politizan y podrían permitir un aumento en la participación.

De ahí que el modelo de Downs (1973) examina cómo se comporta el gobierno racional dentro de un sistema democrático. Su objetivo es que cada ciudadano adulto que cuenta con un solo voto, su preferencia tiene un valor definido

para el gobierno, aunque solo a este le interesa su voto, no su bienestar. Es una relación de gobierno y sociedad, donde dicho autor explica que el gobierno es un sujeto social distinto y único; y tiene un cargo específico en la división de trabajo, el objetivo de este se rige bajo tres condiciones: “una estructura política democrática que permite la existencia de partidos de oposición, una atmósfera con diversos grados de incertidumbre y un electorado de votantes racionales” (Downs, 1973, p. 21). Lo que permite coincidir con los anteriores autores teóricos que el objetivo primordial de las elecciones en países democráticos es seleccionar el gobierno y que debe existir partidos de oposición en las contiendas electorales.

Ahora bien, el papel que juegan los partidos políticos en este comportamiento es atraer la mayor cantidad de votos. ¿Cómo lograrlo? Para responder esta pregunta es importante analizar de qué manera se moviliza al electorado, para ello primero se distinguirá en que consiste. Antes que nada, es importante saber los objetivos que tiene un proceso electoral, Salas (s/a) expresa que está orientada al diseño de la campaña electoral, y depende del tipo de partido, de sus expectativas y de sus limitaciones. Él indica dos tipos de partidos, el minoritario y el mayoritario. Los primeros procuran obtener el mejor resultado posible, mejorar el resultado anterior o no perder el registro. Los segundos buscan tener mayoría en la institución, configurar un gobierno y aplicar un programa. Cabe destacar que el objetivo del proceso electoral es que los partidos mayoritarios busquen obtener el mayor número de votos posible y a la par conseguir que sus adversarios obtengan menos votos. De ahí que:

Las elecciones se ganan no porque una opción política tenga muchos votos, sino porque consigue más votos que los adversarios. Hay elecciones que se ganan, con una participación muy baja, porque los votantes propios se movilizan más que los de los adversarios, aunque no lo hagan con mucha intensidad (Salas, (s/a), p. 2).

En torno al proceso electoral tiene un lapso que culmina al instante que se deposita el voto en la urna, dicho proceso Salas (s/a) explica que trata de atraer una enorme cantidad de personas a favor de la opción propia y lograr que este convencimiento se convierta en el hecho físico de depositar las papeletas en la urna correspondiente. Para este autor el voto se prepara con un nivel de conciencia. La presentación de una oferta política a los electores se realiza constantemente, pero en el proceso antes mencionado se intensifica y se utilizan técnicas de comunicación diferentes. Salas (s/a) expone cuatro fases, en las que se puede dividir el proceso electoral: fuera de campaña, precampaña, campaña electoral y día D. Característica importante durante este proceso es la técnica de comunicación con los electores y la captación de su fidelidad, crece la intensidad en el desarrollo del convencimiento y de motivación en la campaña electoral. De acuerdo a Salas (s/a) al inicio de la campaña se convence una parte muy significativa del voto (entre el 60 por ciento y el 75 por ciento está ya decidido), aunque posiblemente con un nivel de motivación, no confirma que todas esas intenciones de voto se conviertan en papeletas el día de las elecciones.

A estos elementos de convencimiento y motivación Salas (s/a) manifiesta la importancia primero de reafirmar a los votantes propios, prevenir la fuga de los

sectores más inseguros. Segundo, desalentar al electorado del contendiente consiguiendo que participe menos y en el mejor de los casos llegue a votar a favor de la opción propia. Tercero, persuadir a los electores indecisos, aquellos que llegan al inicio del proceso electoral sin la decisión tomada y que pueden desviarse de una opción o la otra. Salas (s/a) plantea como *acción electoral de movilización* al electorado fiel para obtener su voto efectivo; *acción electoral de mantenimiento* destinada a los sectores apáticos del electorado concerniente para impedir su abandono a otras opciones; *acción electoral de conquista* del voto indeciso y asimismo el voto apático del contendiente y atraerlos a favor de la opción propia; y por último de *acción electoral de disuasión* conducido a desalentar a los votantes del contendiente y conseguir su alejamiento.

Salas (s/a) indica que al momento de planear una campaña y de implementarla, se busca lograr los objetivos y se considera de gran importancia el acto electoral, ya que el resultado puede tener efectos contrapuestos con relación a cada uno de los partidos. Por ello el conocimiento de los electores, de acuerdo con Salas (s/a) es un punto de inicio en la definición de una estrategia electoral y con ello se configura una organización electoral que consiga la movilización de los electores propios, el inicio se expresa en la precampaña y campaña, mediante un mensaje eficaz con cierta complejidad en su contenido, pero al final debe tener la habilidad de sintetizar en pocas palabras. “Toda campaña ha de tener por tanto un mensaje central que comunicar” (Salas, (s/a), p. 5). Debe incorporar las seis C´ s en su contenido: claro, conciso, convincente, conectado, contrastado y creíble.

La organización electoral tiene a su disposición un conjunto de instrumentos a través de los cuales se realiza el proceso de comunicación y movilización, y que ha de tener la capacidad de utilizar de la forma más eficaz posible: el partido y sus organizaciones territoriales y sectoriales, las plataformas de apoyo que puedan existir. (...) Para conseguirlo no existe un modelo único de organización electoral, pero en cualquier caso ha de tener una dirección de cuya eficacia dependerá en buena medida el éxito de la campaña. Esta dirección por la misma naturaleza del proceso electoral es necesariamente plural y la integran el comité electoral o dirección política de la campaña, el candidato principal y el coordinador o director de la campaña (Salas, (s/a), p. 6).

Salas (s/a) describe una posible clasificación de los medios que pueden utilizarse en una campaña electoral. Los divide en seis; Interactiva, unidireccional, audiovisuales, marketing directo, nuevos medios y asociados al día D. Para esta investigación se contempla la primera que permite el diálogo con el elector, estas son: puerta a puerta, reuniones en domicilios, paseos y visitas a mercados y lugares con gran afluencia de personas, encuentro con categorías especiales de personas y por último mítines y actos públicos. El “puerta en puerta” Salas (s/a) explica que sigue siendo un método de contacto con los electores asombrosamente eficaz en los países democráticamente maduros con una fuerza y uso muy importante, se establecen en colectivos propios y simpatizantes, pero a su vez son contraproducentes en zonas de votantes de los adversarios, porque puede movilizar ese voto. El valor que se le da ir en la búsqueda individual del elector, directamente

en su domicilio, y proporcionar material de propaganda, así mismo pedir el voto y con disposición a responder sus preguntas e inquietudes, es muy importante. Este método es óptimo por el candidato principal, de acuerdo con Salas (s/a) cuenta con gran escala significativa en las elecciones locales de municipios medianos y pequeños donde siempre debería realizarse, aunque también puede ser representativo siempre y cuando cuenten con voluntarios con un mínimo nivel político y una formación suficiente, para tener gran impacto. Dicho procedimiento explica el autor sirve para fijar el voto e incitar a la participación y posiblemente para convencer al indeciso, para ese efecto se implementa un sistema de seguimiento de la participación efectiva de los electores propios. El inconveniente de este es que consume mucho tiempo a las personas que lo realizan.

Con este análisis expongo el trabajo de movilización del PRD, de acuerdo a su manual de activismo para el periodo electoral de 2015, describe que está focalizado en identificar, convencer y movilizar. Su inicio es en las zonas con mayor militancia y terminar con los menos convencidos, si hay tiempo se atrae a los indecisos, sólo se podrá realizar en territorio y bajo valoraciones del contexto político con su frase “primero a los de casa”. Su estructura es a partir del activismo<sup>36</sup> y movilización<sup>37</sup>, se reclutan afiliados con un perfil que permita realizar tareas de persuasión y convencimiento, con una capacitación previa. En el manual se expresa que el promotor o activista de la movilización en una zona o sección, es el

---

<sup>36</sup> Consiste en promover e incentivar la votación mediante las visitas domiciliarias para brindar información del partido y de las y los candidatos. Tomado del manual de activismo del PRD 2015.

<sup>37</sup> Consiste en hacer que los afiliados y simpatizantes de nuestro partido acudan a votar a la casilla, para ellos no es necesario dotarlos de los medios adecuados para que esta acción rinda frutos. Tomado del manual de activismo del PRD 2015.

responsable de la activación o promoción del voto, es quien visitó los domicilios de las y los ciudadanos y los persuadió para que vieran al PRD como su primera opción de voto. Cada promotor activista de la movilización es responsable de llevar 20 afiliados o ciudadanos convencidos a la casilla de votación. En cuanto al partido Morena se expresó en una entrevista rumbo a las elecciones de 2015<sup>38</sup> a la candidata para la delegación Iztapalapa Clara Brugada que opina que la clave en esa campaña es ir puerta a puerta para aclarar a la gente que ya no son del PRD, que pertenecen a Morena, así mismo pedir el voto para su partido. El método puerta a puerta es como Salas (s/a) menciona de gran apoyo por el contacto con los electores, es eficaz y pueden movilizar el voto, referida técnica se utilizó en toda la campaña en 2015, en las diferentes delegaciones.

Debe señalarse que los partidos políticos, por lo menos en estas elecciones participaron en coalición, específicamente PRD, aspecto que Duverger (1957) indica que la teoría del “fin del camino juntos” es una forma de argumentar las alianzas y las limitaciones, al final del camino ninguno de ellos podrá avanzar sólo ni más lejos que los demás. De tal manera que los grandes partidos no tienen la esperanza de obtener jamás la mayoría absoluta. Y los partidos pequeños no desempeñan más que “un papel de puntas de flechas, bien el gobierno, bien en la oposición (...) es difícil decir que un partido acaba de ser pequeño, para empezar a ser grande; pero estos casos intermedios no suprimen las diferencias de naturaleza, reales y profundas que separan a las dos categorías” (Duverger, 1957, p. 313). En

---

<sup>38</sup> <https://www.animalpolitico.com/2015/05/iztapalapa-las-claves-de-la-batalla-entre-prd-y-morena-por-hacerse-con-la-joya-de-la-corona-del-df/>

este caso quien gobernó la delegación siempre fue el PRD, los partidos que lo acompañaron en coalición no tomaron parte de ese gobierno, por lo tanto, PRD es un partido grande y sus acompañantes partidos pequeños, su desempeño es un papel de amortiguadores útiles, argumento con el cual yo comparto. Así también Duverger define que las alianzas electorales locales son más frecuentes que las alianzas nacionales, por motivos semejantes. En cuanto a la alianza gubernamental la percibe dominada por el partido más extremista, cuya doctrina y tendencia se encuentra cercana de los hechos, en donde su aliado moderado es obligado a someterse, de lo contrario será destruido. Gracias a este factor de las alianzas se le otorga la victoria con mayor facilidad al PRD. Sin embargo, cuando se ganan las elecciones en alianza e inicia la práctica gubernamental comienzan las dificultades en el cual el partido extremista ejerce mayor moderación en donde la distancia con sus aliados crece, y llega a terminar la alianza, pero “vuelve a formarse, a menudo, un poco antes de las elecciones nuevas” (Duverger, 1957, p. 361).

Los partidos políticos, tiene todo un desarrollo importante, bien postula Duverger (1957) que estos nacen cuando las masas populares comenzaron a entrar realmente en la vida política, por lo regular debe haber una izquierda y una derecha, son los antagónicos necesarios. Además, los partidos populares ocupan un lugar creciente, permitiendo un desarrollo de la democracia y no una regresión. Complementando esta idea es la calidad organizativa propia con que cuenta cada partido, Panebianco (1990) indica la importancia de una evolución organizativa, con tendencias constantes pasando de un momento inicial a otro con características más exigentes. Esta característica la sufre el PRD, pues de acuerdo a su

organización ha pasado por altas y bajas. Pero al final el partido que mejor administre el conflicto interno es el que tiene más posibilidades de ganar.<sup>39</sup>

Por consiguiente, siguiendo la teoría expuesta por Downs (1973) indica que cada ciudadano deberá considerar la utilidad o renta que obtendría de las acciones que busca cada partido realizar al llegar al poder. El ciudadano razonaría acerca de las oportunidades mínimas de ganar, atribuidas a su partido favorito, por lo que sería más probable que transfiera su voto a un partido con mejores oportunidades. Siguiendo este proceso el ciudadano permitiría una votación para quien considere le genere una utilidad durante el periodo que gobernó dicho partido, pero de no crear esa utilidad, el ciudadano podría cambiar su elección en las próximas votaciones. Dentro de este orden de ideas se ha mostrado la manera que cada partido atrae a sus electores, con la posibilidad del voto, pero ¿cuál fue el resultado? Para saberlo primero se definirá la relación de volatilidad y participación, después se explicará si o no se comprueba la hipótesis. Para establecer la relación de variables se hizo una intersección de los datos resultantes de la volatilidad clasificada como baja (menor o igual a 0.01), en total son 188 secciones que conservan un voto duro para PRD que representa 22.14 por ciento del total de secciones analizadas. Estas secciones son la guía para establecer como siguiente paso, qué partido ganó y qué tipo de participación se expresó en 2015. Como resultado generé la tabla 11 con su respectiva gráfica.

---

<sup>39</sup> <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/01/15/1213708>

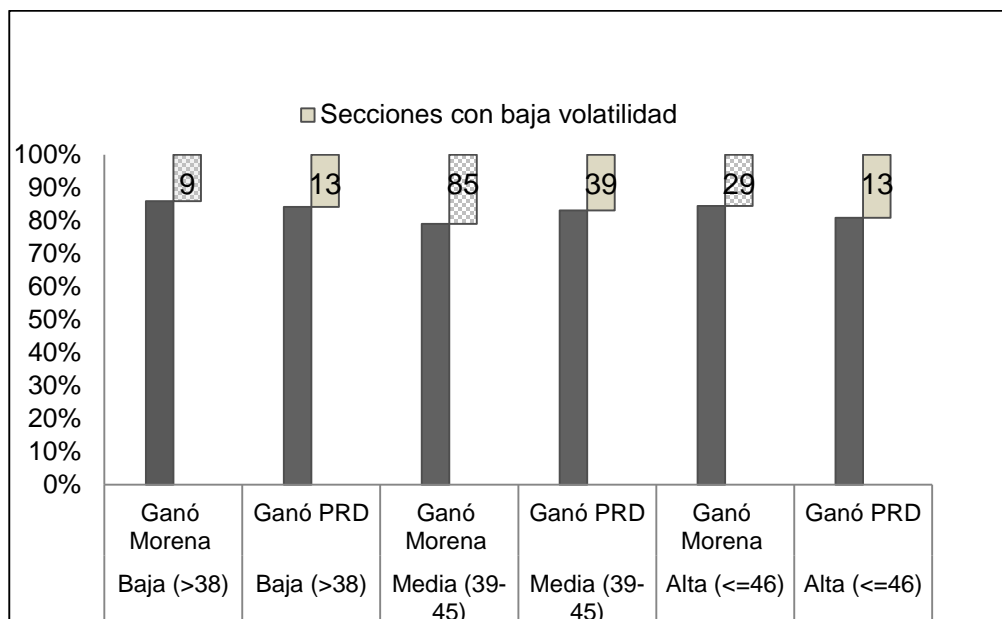
Tabla 11

*Nivel de participación y baja volatilidad en PRD y Morena*

Participación	Partido ganador	Secciones analizadas	Secciones con baja volatilidad
Baja (>38)	Ganó Morena	55	9
Baja (>38)	Ganó PRD	69	13
Media (39-45)	Ganó Morena	321	85
Media (39-45)	Ganó PRD	191	39
Alta (<=46)	Ganó Morena	157	29
Alta (<=46)	Ganó PRD	55	13
	Total	848	188

Fuente: Elaboración propia con datos aportado del Instituto Electoral del Distrito Federal, 2015

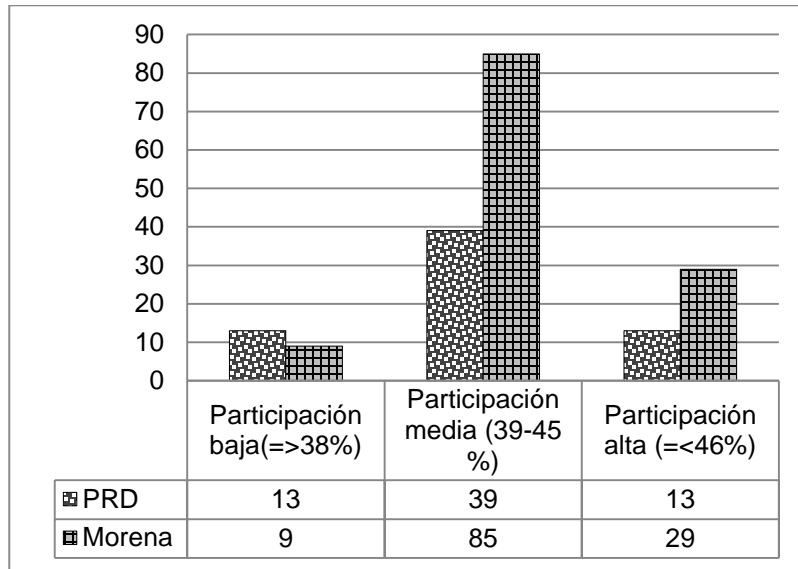
**Gráfica 8. Relación de baja volatilidad y participación, ganador PRD y Morena**



Fuente: Elaboración propia con datos aportado del Instituto Electoral del Distrito Federal, en resultado de elección a Jefe Delegacional en Gustavo A. Madero 2015.

En esta gráfica junto con el cuadro anterior se identificaron varios datos interesantes. En primer lugar, indico que la clasificación de baja participación ( $\geq 38$  por ciento) es la condicionante que cruza las secciones con baja volatilidad, y el total de secciones analizadas son las que conforman la delegación, un total de 848, las cuales muestra tres situaciones. En primer lugar, sobre las secciones de baja participación, 55 secciones analizadas sólo en 9 ganaron Morena. En segundo lugar, de 69 secciones revisadas en 13 ganó PRD. Así que el PRD ganó 13 secciones y Morena 9. Hasta esta clasificación se han logrado analizar 22 secciones de las 188 que presenta baja volatilidad, así también se contemplaron 124 secciones con baja participación. Posteriormente es la participación media (39-45 por ciento) la cual expresa que de 191 secciones que se examinaron, solo 39 ganó PRD. Morena obtuvo 85 secciones de las 321 exploradas. De tal manera que PRD ganó 39 secciones y Morena conquistó 85, para este cálculo se contemplaron 512 secciones con participación media. Por último, en la clasificación de participación alta ( $\leq 46$ ) PRD ganó 13 secciones y Morena 29, aquí se contemplaron 212 secciones con participación alta. En resumen, de las 188 secciones que tiene baja volatilidad, se observa que Morena dominó 123 y PRD 65, en suma, hasta ahora Morena conquistó espacios que correspondían a PRD. Además, se reconoce que, en nuestra variable de baja participación, Morena gana 9, pero PRD obtuvo 4 secciones más. De manera visual lo expreso en la gráfica 9.

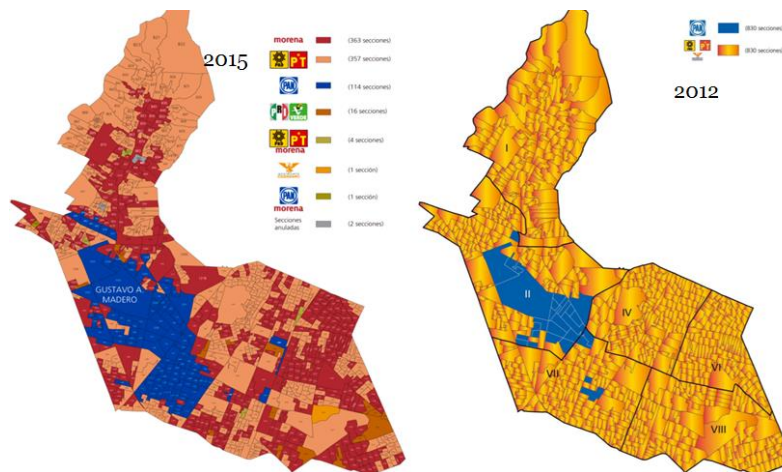
**Gráfica 9. Partido ganador y participación electoral**



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto del Electoral del Distrito Federal.

Cada uno de estos datos permiten reflexionar acerca de la siguiente imagen tomada del portan del IEDF, de la cual se mira de manera gráfica las secciones de la delegación Gustavo A. Madero en 2012 y 2015. Esto nos lleva a especular si realmente sólo Morena compitió para ocupar un lugar principal en las elecciones de 2015.

**Imagen 2**



Fuente: Imagen tomada del Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero 2015 y 2012

Al comparar ambos mapas visualizamos solamente el color, lo cual deja ver que no sólo Morena obtuvo secciones, sino también el PAN y unas cuantas secciones para el PRI en alianza con el partido verde. De manera más simplificada muestro la tabla 12 que representa cuántas secciones conquistó el partido en primer, segundo y tercer lugar. Cabe destacar que en las votaciones de 2012 el PAN triunfó en alrededor de 24 secciones visualizadas en la imagen anterior, pero en 2015 se observa que ganó espacio en 119 secciones.

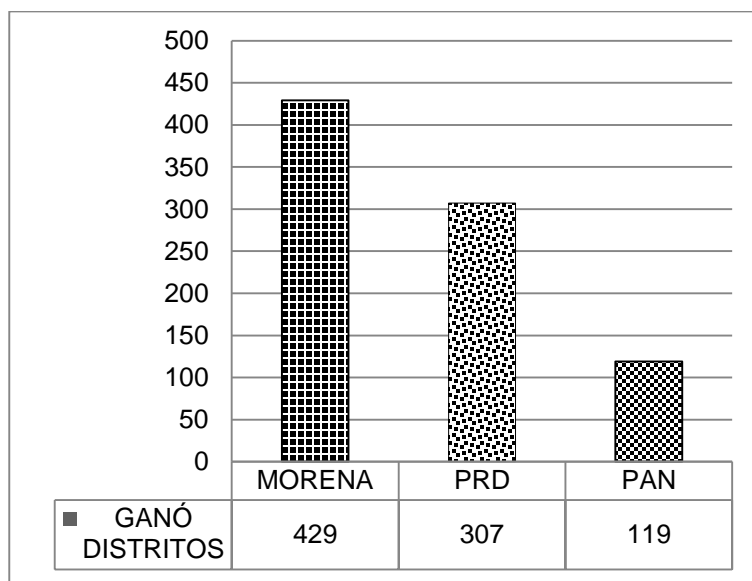
Tabla 12

*Secciones en 2015*

Lugar	Partido	Ganó distritos	Porcentaje
Primero	MORENA	429	50.18
Segundo	PRD	307	35.91
Tercero	PAN	119	13.92

Fuente: Elaboración propia con datos Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero 2015.

**Gráfica 10. Secciones ganadas por partido**

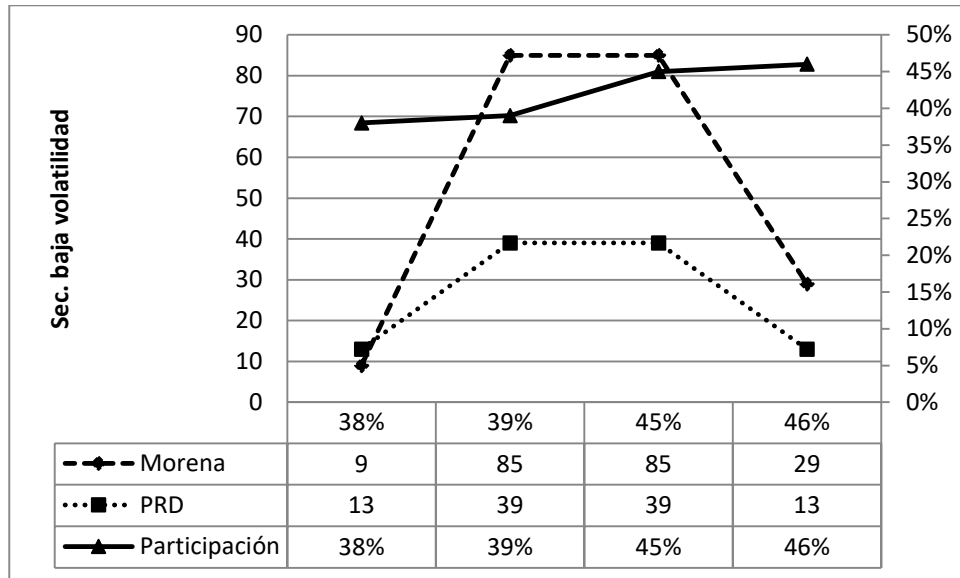


Fuente: Elaboración propia con datos Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A Madero 2015.

De acuerdo a la tabla 12, y de forma visual en la gráfica 10, el 50 por ciento de las secciones se adueña el partido Morena y el otro resto se divide entre el PRD, PAN y otros partidos. Lo más notorio es que Morena obtiene el 35 por ciento en este análisis, basado en el número de las secciones, pero en el resultado final se ajusta a 25 puntos porcentuales y con ello no alcanzó la victoria. De esta manera queda notable la diferencia sobre las secciones que perdió el PRD, que adquirió el PAN, MORENA y otros partidos en Gustavo A. Madero en 2015.

Así que, relacionando la variable de baja participación y el voto duro del PRD, subrayo que el PRD sólo mantuvo 13 y Morena le arrebató 9 secciones. Así mismo sucedió en las clasificaciones restantes de participación alta y media, Morena conquista más en secciones que atesoraba el PRD. Las conclusiones derivadas de este análisis resaltan que el voto duro del PRD se expresó en 188 secciones, pero Morena dominó 114, es decir conquistó espacios que correspondían al PRD, dejando notar que se está moviendo el electorado de forma negativa para el partido del sol azteca. En cuanto a la relación de baja participación, no muestra mucha diferencia, pues Morena le arrebató 9 secciones al PRD, pero esta conserva 13. El nivel de participación que marca una diferencia es participación media, que duplica el dominio de Morena con respecto al resultado del PRD. De forma visual se expresa en la gráfica 11.

**Gráfica 11. Baja volatilidad y participación**



Autoría propia.

Por lo tanto, retomando la hipótesis: “a menor participación política mayor votación para un partido, por ende, el declive de la fuerza político-electoral del PRD en la CDMX comenzó a manifestarse a partir de la llegada del partido Morena, encabezado por algunos liderazgos del propio PRD, que en su momento formaron las estructuras de control territorial y que hoy siguen vigentes. En el caso de la delegación Gustavo A. Madero. No se cumplió, de acuerdo al gráfico cuando hay una baja participación tanto Morena como PRD ganan pocas secciones con baja volatilidad. En cambio, cuando la participación está en el nivel medio quien gana más secciones es Morena en comparación con PRD. Pero cuando la participación es alta y se cruza con baja volatilidad, PRD obtiene menor apoyo, pero Morena aumenta en secciones. Por lo tanto, si la participación se expresa en media (mayor o igual a 39, hasta igual o menor de 45 por ciento) cruzando con baja volatilidad lo más probable es que Morena gane más secciones que PRD.

De ahí que Bartolini y Mair (1990) expresan que los cambios en la participación no tienen un impacto realmente perceptible en la volatilidad por debajo de un cierto umbral de cambio de participación. Si este fuere el caso, cada valor bajo de cambio de participación puede asociarse con cualquier nivel de volatilidad, la combinación de estos niveles produce una volatilidad media que probablemente sea comparable a la media general para todas las elecciones. Es por ello que tal discontinuidad hace que sea vitalmente imposible relacionar los niveles medios de cambio en la participación con los niveles medios de volatilidad dentro de los países individuales, el cambio tiene un impacto en la volatilidad, más allá de cierto grado universal que es donde se define el lugar de relevancia. Este aspecto cobra importancia en este estudio debido a que en la clasificación de volatilidad reveló un porcentaje alto en la clasificación de media con un 75.27 por ciento, una alta volatilidad con un 2.59 y la baja volatilidad se expresó con un 22.14 por ciento que equivale a 188 secciones, de la cual parte este análisis, pero si permite ver que se nota una gran diferencia en cada clasificación. Por otro lado, también depende del contexto de cada país y del tipo de elección para los diferentes niveles de participación electoral.

#### **4.2 El camino a la elección de 2018**

La elección de 2018 representará la renovación de la Presidencia de la República y del Congreso de la Unión. Además, habrá elecciones en 30 entidades federativas, en 9 de ellas se renovarán las gubernaturas, en 27 los congresos locales y en 26 los ayuntamientos. Lo que muestra un total de 3 mil 326 cargos de acuerdo a información del INE. La cuantía de cargos que estarán en juego componen un

crucigrama político que compromete un serio cuidado y una estrategia reflexiva, pues implica la composición política de más del 80 % del país; los resultados podrían cambiar de manera importante las tendencias que existe en la actualidad.<sup>40</sup>

### **Morena en acción y desenlace del PRD**

Morena se presentó en coalición llamado “Juntos Haremos Historia”, con el partido PT y Encuentro Social. Es de gran importancia resaltar que quien compitió por tercera vez el cargo de presidente de la república, es Andrés Manuel López Obrador, quien al final triunfó. Además, dicho partido obtuvo la gubernatura de la Ciudad de México y 11 de sus 16 alcaldías, incluyendo las dos más grandes que es Iztapalapa y Gustavo A. Madero. Los alcaldes electos que abanderan esta alianza y recibieron su constancia son: Francisco Chíguil en Gustavo A. Madero y Clara Brugada en Iztapalapa, mismos que compitieron en comicios anteriores, y por las mismas demarcaciones, pero respaldados por el PRD-DF.<sup>41</sup> Volviendo la mirada en 2015, año que Morena participó por primera vez en una elección, le arrebató cinco delegaciones al PRD, en 2018 le quita sus principales bastiones como Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón.<sup>42</sup> Estos resultados permiten completar la siguiente tabla sobre los Alcaldes en Gustavo A. Madero.

---

<sup>40</sup> <https://www.animalpolitico.com/blogueros-candidata/2017/07/12/paso-las-elecciones-2018/>

<sup>41</sup> <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/iecm-entrega-constancias-a-candidatos-electos-a-las-16-alcaldias>

<sup>42</sup> <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Morena-domina-en-la-CDMX-gana-11-de-16-alcaldias-20180702-0059.html>

Tabla 13

*Alcaldes en Gustavo A. Madero*

Período de gobierno	Candidato	Corriente o partido
2000-2003	Joel Ortega Cuevas	Alianza PDC (PRD)
2003-2006	Octavio Flores Millán	Alianza PDC (PRD)
2006-2009	Francisco Chíguil Figueroa	IS (PRD)
2009-2012	Victo Hugo Lobo Román	IU (PRD)
2012-2015	Nora del Carmen Bárbara Arias Contreras	NI (PRD)
2015-2018	Victo Hugo Lobo Román	NI (PRD)
2018-2021	Francisco Chíguil Figueroa	Morena

Fuente: Elaboración propia con datos aportado por el autor Rosendo Bolívar Meza y del seguimiento periodístico, expuesto en el trabajo.

Dentro de los triunfos logrados se destaca los lugares dentro de la cámara de diputados y senadores. En la primera contando los de MR y RP, suman un total de 307, el 61.40 por ciento de las curules en la Cámara de Diputados y 53.13 por ciento en la de Senadores.<sup>43</sup> En cuanto al nivel de participación se considera que es la segunda elección presidencial con mayor participación, ya que de los más de 89 millones de votantes del listado, asistieron a casilla 56 millones 504 mil 207 personas (63.4 por ciento).<sup>44</sup> En cada una de esas demarcaciones, el nivel de participación ciudadana fue de 70 por ciento en promedio, de acuerdo al informe del

<sup>43</sup> <https://www.forbes.com.mx/asi-luce-la-mayoria-de-morena-en-el-congreso/>

<sup>44</sup> <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/lista-nominal-crece-mas-de-nueve-millones-en-los-ultimos-seis-anos-ine>

IECM.<sup>45</sup> El PRD tuvo un resultado fatal, no tan devastador como el partido Encuentro Social y Nueva Alianza que pierden su registro como partidos políticos nacionales tras los resultados federales, debido a que no alcanzan el tres por ciento requerido de votación en elección presidencial, diputados y senadores. Pero por obtener en estos dos últimos cargos, un punto porcentual más, el PRD conserva su registro, es decir mostro un debilitamiento electoral.<sup>46</sup>

Adicional a esto Navarrete (2019) indica que los resultados trajeron un efecto en la elección a diputados, explica que se presentó un realineamiento de la izquierda con la participación de Morena y la caída del PRD, por lo que no se formaron nuevos votantes de izquierda, sino que hubo un desplazamiento a Morena. Refiere que los resultados muestran una distribución de escaños entre los grandes partidos (PRI, PAN y PRD) se redujo, cuando en 1997 estaba con el 95 por ciento, en 2015 pasó a 74.2 por ciento. Indica que en las elecciones de 2015 es un debut aceptable para Morena. Un dato importante en las elecciones de 2018 es que “ningún partido instrumentó una elección interna para el caso de las candidaturas presidenciales” (Escamilla, 2020, p.28). Escamilla (2020) expresa que, a diferencia de las tres elecciones presidenciales, en esta no hubo competencia, por lo que, Morena como partido ganador, al tratarse de un partido de reciente creación logró posicionarse como un partido capaz de formar mayorías tanto a escala nacional como subnacional. Así también, Escamilla (2020) menciona que en esta elección hubo

---

<sup>45</sup> <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Morena-domina-en-la-CDMX-gana-11-de-16-alcaldias-20180702-0059.html>

<sup>46</sup> <http://www.eluniversal.com.mx/columna/raul-rodriguez-cortes/nacion/prd-verde-y-mc-deberian-perder-el-registro>

representación política de las mujeres en el Congreso, tanto la cámara de Diputados como en el Senadores, la proporción de hombre y mujer es del 50 por ciento, con lo cual resalta, puede considerarse un avance en la materia. Cabe destacar que Escamilla (2020) alude que el candidato de Morena fue el único personaje que desde la oposición se estableció como una alternativa frente al gobierno.

### **Conclusión**

Como consecuencia de lo expuesto en el análisis previo, he de refutar la hipótesis inicial, al afirmar que a menor participación política mayor votación para un partido, por ende, el declive de la fuerza político-electoral del PRD en la CDMX comenzó a manifestarse a partir de la llegada del partido Morena, encabezado por algunos liderazgos del propio PRD, que en su momento formaron las estructuras de control territorial y que hoy siguen vigentes. Esto debido a una diferencia de 4 secciones, pues ganó el PRD 13 y Morena adquiere 9, considerando la relación con las 188 secciones analizadas con baja volatilidad. No obstante, el nivel de participación que refleja un mejor panorama de fuerza para Morena, es el nivel de participación medio y alto, a partir de la cual gana 114 secciones, en cambio PRD ganó 52. Esto permite determinar que el voto duro representa 22.14 por ciento del total de secciones analizadas, del cual Morena le arrebató 14.48 por ciento en triunfo para la elección de 2015, aunado a esto también se identifica que el PAN también recibió votación sustancial en comparación con 2012, desde este análisis se confirmaría el inicio de la caída del PRD, la cual se refleja con secciones que gana Morena y PAN. Otro determinante observado durante este análisis es el intercambio de puesto a Jefe delegacional entre Nora Arias y Víctor Hugo Lobo, esto podría ser

un factor por el cual su electorado fue disminuyendo debido a la credibilidad para renovar a los candidatos, incluso no permitieron incluirse otras corrientes a la lucha o competencia, sólo se adueñó la Nueva Izquierda.

Cabe destacar que la técnica que manejó el manual de movilización del PRD está focalizada en identificar, convencer y movilizar, no logró los mejores resultados para conservar su voto duro. A diferencia de Morena que le funcionó mejor la técnica de “puerta en puerta” para tener un contacto eficaz con los electores, para atraer votos importantes en su primera elección. Por consiguiente, los partidos políticos deben considerar con mayor intensidad una evolución organizativa más exigente. Pero con la firme intención de considerar la necesidad de los electores y con ello infundir un aumento de la participación política hacia el partido, pues a nivel gobierno los electores pueden no sentirse representados con el mismo partido por años, por lo tanto, permite una alternancia, como ocurrió en 2018, que Morena arrebató la demarcación de Gustavo A. Madero de PRD, y quien gobierna es el mismo candidato que gobernó de 2006-2009, respaldado en ese momento por PRD.

## Conclusión general

Dentro del análisis expuesto en esta investigación hago mención del objetivo de explicar cómo la baja participación electoral permitió una transferencia de votos del PRD hacia Morena en la jefatura delegación en Gustavo A. Madero en las elecciones de 2015, así también se consideró la variable de baja volatilidad para medir el voto duro del PRD. Al cruzar las variables de baja participación y baja volatilidad, no generan un resultado sustancial para corroborar que haya algún efecto importante. Esta investigación retoma un estudio previo que analizó Bartolini y Mair (1990) en la cual indican que los niveles de participación se asocian con la medida de alta volatilidad, pero también indica que no sugiere sea una presencia de relación lineal, incluso deja abierta la opción a seguir revisando las posibles combinaciones, de ahí surge esta investigación. No obstante, al realizar mi análisis visto a través de números, no se logra confirmar que haya una relación de transferencia de votos con las dos variables planteadas inicialmente. Por otra parte, al revisar los resultados finales, hay un efecto de observar más secciones con la clasificación media de ambas variables, es decir, volatilidad media y participación media, con mejor resultado al combinarlas. Este impacto deja visto que si hubo pérdida de votos del PRD y se trasladaron a Morena y PAN en 2015. Lo que destaco positivamente de la hipótesis planteada es lo siguiente: sí se muestra el declive de la fuerza político-electoral del PRD en la CDMX, se comenzó a manifestar a partir de la llegada del partido Morena, encabezado por algunos liderazgos del propio PRD, que en su momento formaron las estructuras de control territorial y que hoy siguen vigentes.

Al analizar el nacimiento de Morena y su comportamiento electoral, generó poca credibilidad en su fuerza para atraer votos, por ser un partido de reciente creación, se le llegó a considerar un partido testimonial, pero causó gran sorpresa en 2015 al quedar mejor posicionado en la Ciudad de México, y a nivel nacional quedó debajo del PRD, aun habiendo ya partidos que han participado en varios procesos electorales. Además, me parece pertinente lo que Navarrete (2019) menciona que se presentó un realineamiento de izquierdas con la participación de Morena y la caída del PRD, pues no se formaron nuevos votantes de izquierda, sino un desplazamiento a Morena, por lo que la participación parece ser estándar, pero cambiaron de opción partidista los votantes. Esto se consolidó con la elección de 2018, en la cual Morena ganó la alcaldía de Gustavo A. Madero, pero sobre todo la presidencia. Al parecer la forma de movilización puerta a puerta ocupada en 2015 para decir que ya no son el PRD realmente les funcionó, aunque también es importante mencionar que el partido Morena dejó ingresar a personajes que militaron en otros partidos, y con ello conquistó más militantes para seguir moviendo al electorado en la captación de votos. Dentro de los cuales se encuentran en su mayoría algunos experredistas. Cabe destacar que el PRD surge como oposición del PRI, desplazándolo de varios cargos, en 2018 Morena desplazó no solo al PRD, sino también a PRI y PAN de muchos cargos, y con menor competencia.

## Anexos

Tabla 14

### *Evolución del Padrón Electoral*

fecha/corte	Periodo	Lista nominal	Padrón electoral
mayo	2000	952190	965663
julio	2003	1001310	1019809
julio	2006	1031942	1046161
julio	2009	1043267	1055763
julio	2012	1011158	1093145
abril	2015	1019931	1068095
nov-2017.	2018	1031922	1044295

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal, consultados por URL en: [http://portal.iedf.org.mx/sevie/evolucion\\_delegacion.php](http://portal.iedf.org.mx/sevie/evolucion_delegacion.php).

Imagen 1. Indicadores de pobreza en el Distrito Federal

Indicadores seleccionados de pobreza para el Distrito Federal y delegaciones 2010										Cuadro 3.31
Delegación	Pobreza			Pobreza extrema			Pobreza moderada			Población no pobre y no vulnerable
	Personas	Porcentaje de personas	Promedio de carencias	Personas	Porcentaje de personas	Promedio de carencias	Personas	Porcentaje de personas	Promedio de carencias	
<b>Distrito Federal</b>	<b>2 525 792</b>	<b>28.7</b>	<b>2.1</b>	<b>193 392</b>	<b>2.2</b>	<b>3.5</b>	<b>2 332 400</b>	<b>26.5</b>	<b>2.0</b>	<b>2 680 180</b>
Álvaro Obregón	218 537	31.3	2.1	16 748	2.4	3.5	201 790	28.9	2.0	186 987
Azcapotzalco	79 638	20.6	1.8	3 449	0.9	3.3	76 189	19.7	1.7	156 043
Benito Juárez	28 653	8.7	2.0	1 179	0.4	3.3	27 475	8.4	2.0	167 521
Coyoacán	116 916	20.0	2.1	7 343	1.3	3.4	109 573	18.7	2.0	231 611
Cuajimalpa de Morelos	35 963	19.7	2.5	2 937	1.6	3.7	33 026	18.1	2.4	51 149
Cuauhtémoc	110 475	23.7	2.0	6 645	1.4	3.3	103 831	22.3	2.0	163 829
Gustavo A. Madero	356 328	30.7	1.9	23 091	2.0	3.3	333 237	28.7	1.8	356 807

La información se refiere a estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), con base en el Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010

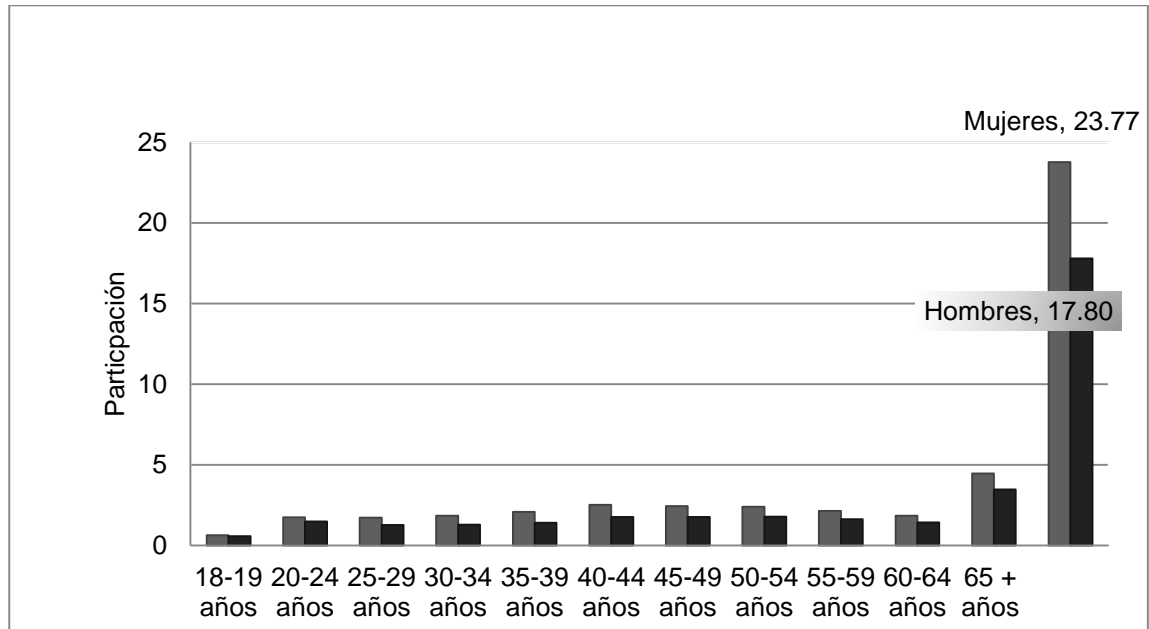
Tabla 15

*Votantes por género*

Grupo etario	Mujeres	% Participación	Hombres	% Participación
18-19 años	6,105	0.63	5,572	0.57
20-24 años	17,049	1.75	14,501	1.48
25-29 años	16,792	1.72	12,395	1.27
30-34 años	18,015	1.84	12,591	1.29
35-39 años	20,194	2.07	13,750	1.41
40-44 años	24,527	2.51	17,076	1.75
45-49 años	23,759	2.43	17,226	1.76
50-54 años	23,360	2.39	17,280	1.77
55-59 años	20,859	2.14	15,754	1.61
60-64 años	17,945	1.84	13,881	1.42
65 + años	43,504	4.45	33,768	3.46
Total	232,109	23.77	173,794	17.80

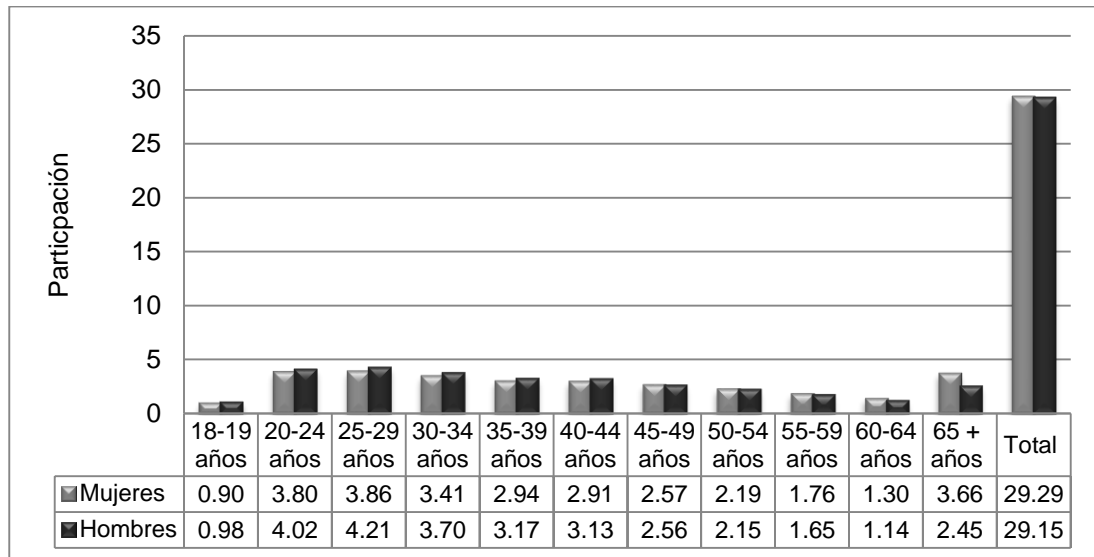
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal. Gustavo A. Madero 2015. [http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl\\_del=5](http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl_del=5)

**Gráfica 12. Participación por género en 2015 Gustavo A. Madero**



Fuente: Elaboración propia utilizando datos del Instituto Electoral del Distrito Federal. [http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl\\_del=5](http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl_del=5)

**Gráfica 13. Abstención por género**



Fuente: Elaboración propia utilizando datos del Instituto Electoral del Distrito Federal. [http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl\\_del=5](http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl_del=5)

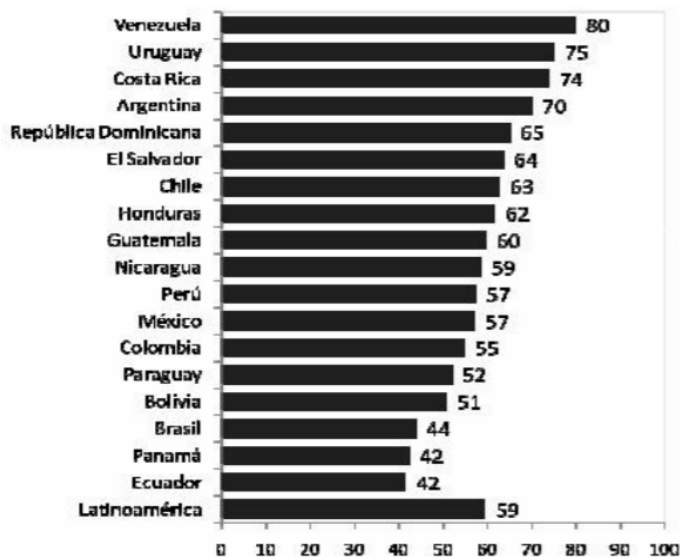
Tabla 16

*Participación baja a nivel mundial*

País	Participación
Argelia (África)	35.38
Cabo Verde (África)	35.47
Costa de Marfil (África)	33.30
Haití (América)	26.39
Jordania (Asía)	36.00
Marruecos (África)	36.88
Rumania (Europa)	39.46

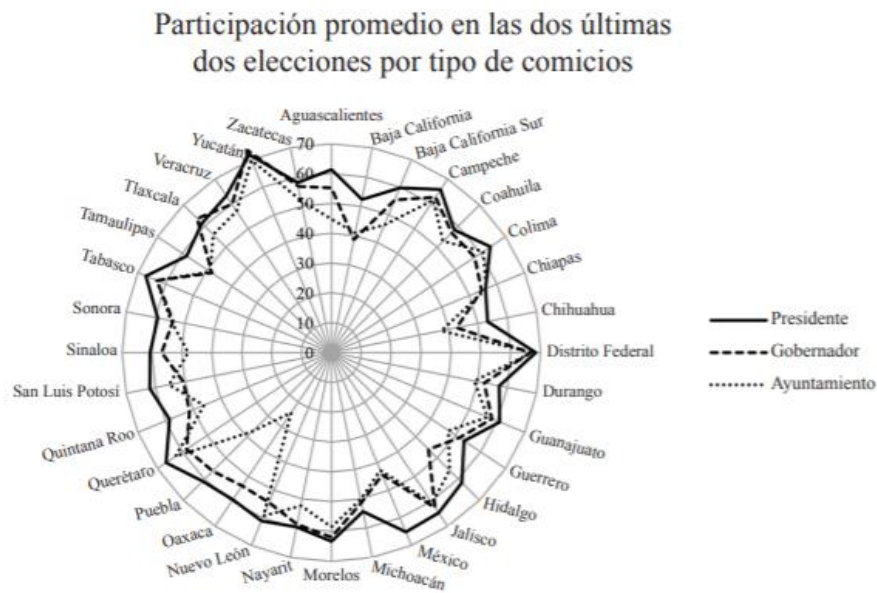
Fuente: Elaboración propia con datos de la página electrónica, consultada el 31 de octubre de 2018.: <https://www.cronista.com/internacionales/Elecciones-en-el-mundo-uno-de-cada-tres-habitantes-vota-para-elegir-a-sus-gobernantes-20171116-0101.html>.

Gráfica 3. Imagen 4 Participación a nivel Latinoamérica



Fuente: Imagen tomada de Revista de Comunicación Vivat Academia. Autora Mendieta Ramírez. Consultada el 26 de octubre por URL: <http://webs.ucm.es/info/vivataca/numeros/n117E/PDFs/AMendi.pdf>

Imagen 4 Participación promedio por comicios en México



Fuente: Imagen tomada del Texto Determinantes de la participación electoral en México de Irvin Soto. Consultada el 27 de octubre de 2018 por URL: <file:///C:/Users/DELL/Downloads/40-40-1-PB.pdf>

## Referencias

- Arrieta, L. (2011). La lucha entre fracciones y prácticas clientelares en el PRD. La elección de 2009. En Reveles, F. *Partidos Políticos en el Distrito Federal* (pp.141-181). México: Gernika.
- Avendaño, O. (s/a). Movilidad y volatilidad. Una propuesta de medición de la incidencia de los factores de la inestabilidad electoral. Consultado por URL: <file:///C:/Users/DELL/Downloads/articulo%20movilidad%20y%20volatilidaduna%20propuesta%20de%20medicion%20de%20la%20incidencia%20de%20los%20factores%20de%20la%20inestabilidad%20electoral.pdf>
- Bartolini, S. y Mair P. (1990) *Identity, Competition, and Electoral Availability*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Becerra, P.X. y Mendoza, M. N. (2020). El PRD en 2015, la crisis anunciada. En *Elecciones y partidos políticos en México 2015*. Ciudad de México. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Bentham, J. (1970): *Introductions to the Principles of Morals and Legislation*, end *Collected Works* (James H. Burns y Herbert L. Han, eds.): Londres: Athlone [trad. En Bentham. *Antología*, Josep M. Colomer (ed.), Barcelona, península, 1991]
- Bolívar, R. (2011). Vida interna y estructura organizativa. En Reveles, F. (2011). *Partidos Políticos en el Distrito Federal* (pp.13-56). México: Gernika.
- Bobbio, N. (1984). *El futuro de la democracia*. México: FCE.

- Campbell, A. (1960). *The American Voter*. Universidad de Michigan. Recuperado de: [https://books.google.com.mx/books?id=JeYUrs\\_GOcMC&pg=PP1&hl=es&source=gbs\\_selected\\_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=JeYUrs_GOcMC&pg=PP1&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false)
- Carmines, E. G. y Huckfeldt, R. (2001). Comportamiento político: una visión general. En Goodin, R. *El Nuevo manual de ciencia política* (329-373). España: Istmo.
- Colomer, J. M. (2001). Quiénes pueden votar. *Instituciones políticas*. Barcelona España: Ariel.
- Cotteret y Emeri (1973). *Los sistemas electorales*. Barcelona: Oikos-Tau
- Cruz, C. (2017). Las corrientes políticas del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal (1997-2012). *Scielo*, 57(1). Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v57n1/0185-013X-fi-57-01-00149.pdf>
- Cruz, F. (2016). Volatilidad y competitividad electoral en América Latina. Un estudio exploratorio de seis sistemas partidarios. Consultado por URL: [www.coalicionesgicp.com.ar/wp-content/uploads/2016/07/Cruz2016.pdf](http://www.coalicionesgicp.com.ar/wp-content/uploads/2016/07/Cruz2016.pdf)
- Downs, A. (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Aguilar.
- Duverger, M. (1957). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escamilla, A. y Arriaga L. (2020). La elección federal en 2018 en México: el regreso de un gobierno con mayoría. En La elección federal de 2018 en México: una nueva reconfiguración del poder político. Ciudad de México. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Espinoza, R. y Diaz, O. R. (2011). El PRI en el Distrito Federal: los retos de la competencia. En Reveles, F. *Partidos Políticos en el Distrito Federal* (pp.269-274). México: Gernika.

- Franco-Cuervo, B. y Flórez, J.A. (2009). Participación electoral. ¿Esencia de la democracia? *Revista Desafíos*, (2). 259-275 pp. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2734/23.pdf>
- Gómez, S. (2009). *¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México 1961-2006*. México: Instituto Federal Electoral.
- Held, D. (2007). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza.
- Kelsen, H. (1933). *Esencia y Valor de la democracia*. Barcelona-Buenos Aires: Labor, S.A. Recuperado de <http://www.saavedrafajardo.org/Archivos/LIBROS/Libro0624.pdf>
- King, G., Keohane, R. O. y Verba S. (2000) *El diseño de la investigación social*. Madrid, España: Alianza
- Lara, U. (2011). Una aproximación a la génesis y desarrollo de sus corrientes políticas. En Reveles, F. *Partidos Políticos en el Distrito Federal* (pp.57-112) México. Gernika.
- Lipset, S. M. (1997). El hombre político. *Las bases sociales de la política*. México: Rea.
- Lujan, D. (2017). Volatilidad electoral y alternancia política a nivel subnacional en Uruguay, 2000-2015. *Revista Mexicana de Ciencia Política y Sociales*. UNAM. Consultado por URL: [https://www.researchgate.net/publication/322118268\\_Volatilidad\\_electoral\\_y\\_alternancia\\_politica\\_Electoral\\_Volatility\\_and\\_Political\\_Turnover\\_at\\_Subnational\\_Level\\_in\\_Uruguay\\_2000-2015/download](https://www.researchgate.net/publication/322118268_Volatilidad_electoral_y_alternancia_politica_Electoral_Volatility_and_Political_Turnover_at_Subnational_Level_in_Uruguay_2000-2015/download)
- Macpherson, C.B. (2003). *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza.

- Mainwaring, S. y Torcal, M. (2005). La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy*, (41), 141-173.
- Manual del Activismo promoción y movilización del PRD. Elecciones 07 de junio de 2015. Recuperado de <http://investigacion.prd.org.mx/documentos/OTROS/Manuales/Activismo.pdf>
- Martínez, M. A., y Trejo, A. (Et, al) (2016). Predicción de la influencia del voto duro sobre el voto nulo en un sistema electoral democrático de dos partidos. *Investigación y ciencia de la universidad autónoma de Aguascalientes*, 24 (68). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67448742010>
- Martínez, V. H. (2011). Causas y efectos de su regularidad conflictiva. En Reveles, F. *Partidos Políticos en el Distrito Federal* (pp.113-140). México: Gernika.
- \_\_\_\_\_ (2005). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*. México: Plaza y Valdez, S.A. de C.V.
- Mirón, R. (2006). El distrito federal antes y después del 2 de julio. *Estudios Políticos*, 8 (9), 193-230. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4264/426439537007.pdf>
- Navarrete, J.P. (2019). *Morena en el sistema de partidos en México: 2012-2018*. Toluca. México: Instituto Electoral del Estado de México, Centro de Formación y Documentación electoral, 2019.
- Pasquino, G. (1995). Participación Política, Grupos y Movimientos. En *Manual de ciencia política* (pp.179-215). Madrid: Alianza.

- Palma, E. (2004). *Las bases políticas de la alternancia en México: un estudio del PAN y el PRD durante la democratización*. México: UAM.
- Panebianco, A. (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos*. Madrid, Alianza.
- Pearce, J. (enero, 2006). ¿Hacia una política post-representativa?: la participación en el siglo XXI. *Cuaderno de trabajo*. Recuperado de [http://www.academia.edu/34115695/\\_Hacia\\_una\\_pol%C3%ADtica\\_post-representativa\\_La\\_participaci%C3%B3n\\_en\\_el\\_siglo\\_xxi](http://www.academia.edu/34115695/_Hacia_una_pol%C3%ADtica_post-representativa_La_participaci%C3%B3n_en_el_siglo_xxi)
- Pedersen, M. N. (1979). The dynamics of West European party systems: Changing patterns of electoral volatility. *European Journal of Political Research*, 7 (1), pp. 1-26. Recuperado de <http://janda.org/c24/Readings/Pedersen/Pedersen.htm>
- Peschard, J. (2000). Comportamiento electoral. *Léxico de la política*. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: [https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=QK79r\\_mPPG8C&oi=fnd&pg=PA68&dq=metodolog ...](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=QK79r_mPPG8C&oi=fnd&pg=PA68&dq=metodolog...)
- Presno, M. A. (2012). El derecho de voto como derecho fundamental. *Revista mexicana de derecho electoral*, (2), pp.109-151. Recuperado de <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-electoral/article/view/9979/12007>
- Powell, E.F. y Turcker, J.A. (2013). *Revisiting Electoral Volatility in Post-Communist Countries: New Data, New Results and New Approaches*. Cambridge University Press, (44), 123-147.

Reveles, F. (2011). Acción Nacional en el Distrito Federal: liderazgos votos y oposición. En *Los partidos políticos en México. ¿Crisis, adaptación o transformación?* México: Gernika.

\_\_\_\_\_ (2016). *Saldos de la democracia: el ejercicio de gobierno del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal*. México: Gernika.

Salas, J. M. (s/a). *Notas sobre organización y movilización electoral*. Recuperado de <http://www.iceta.org/salacamp.pdf>

Schattschneider, E.E. (1964). *Régimen de partidos*. Madrid: Tecnos.

Soto, I. M. (2014). Determinantes de la participación electoral en México. *Estudios sociológicos*. (32) 95, 323-353. Recuperado de <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/40>

Shumpeter, J. (1971). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Madrid: Aguilar

Torcal, M. y Lago I. (2015) Volatilidad endógena y exógena: Una nueva medida de institucionalización. En *Institucionalización del sistema de partidos en América Latina: Causas y consecuencias de su equilibrio inestable*. Barcelona: UNL/Anthropos, pp. 60-77.

## Referencias de gráficas

Instituto Electoral del Distrito Electoral. (2006). Sistema de consulta de los resultados de las elecciones locales. Elección a Jefe delegacional en Gustavo A. Madero. Recuperado de

[http://www.iedf.org.mx/secciones/elecciones/estadisticas/2006/\\_mapaIEDF\\_JDdel\\_por.html](http://www.iedf.org.mx/secciones/elecciones/estadisticas/2006/_mapaIEDF_JDdel_por.html)

Instituto Electoral del Distrito Electoral. (2009). Estadística electoral resultados. Elección a Jefe delegacional en Delegación Gustavo A. Madero. Recuperado de <http://www.iedf.org.mx/secciones/elecciones/estadisticas/publicaciones/2009/EstadisticaEleccionesResultados2009.pdf>

Instituto Electoral del Distrito Federal. (2012). Estadísticas del resultado a elección a Jefe delegacional en Gustavo A. Madero. Recuperado de <http://secure.iedf.org.mx/resultados2012/resultados.php?te=2&ambito=2#>

Instituto Electoral del Distrito Federal. (2015). Estadísticas del resultado a elección a Jefe delegacional en Gustavo A. Madero. Recuperado de <http://portal.iedf.org.mx/resultados2015/delegacion.php?del=5>

Instituto Electoral de Distrito Federal. (2015). Información sobre la lista nominal de electores y relación de hombre – mujer. Recuperado de [http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl\\_del=5](http://portal.iedf.org.mx/participacion2015/delegacion.php?cl_del=5)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). Anuario estadístico y geográfico del Distrito Federal. Recuperado de: [http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF\\_Docs/DF\\_ANUARIO\\_PDF.pdf](http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/DF_ANUARIO_PDF.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Conteo de habitantes en delegación Gustavo A. Madero*. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/default.aspx?tema=me&e=09>

## Fuentes en línea

Estatuto de Morena. [Internet]. [Consultado 24 agosto de 2017]. Disponible en <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Estatuto-de-MORENA.pdf>

Legislación y política consultores. [Internet]. [Consultado 18 marzo de 2017] Disponible en <http://legispol.com.mx/2012/10/obligaciones-de-los-jefes-delegacionales/>

Partido de la Revolución Democrática. Breve historia del Partido de la Revolución Democrática. [Internet]. [Consultado 10 febrero de 2017]. Recuperado en [http://www.prd.org.mx/documentos/breve\\_historia.pdf](http://www.prd.org.mx/documentos/breve_historia.pdf)

## Referencias periodísticas

Administrador. (10 septiembre, 2012). Morena: ¿Movimiento o partido? *Regeneración*. Recuperación de <https://regeneracion.mx/morena-que-sigue/>

Archundia, M. (22 marzo, 2009). Víctor Hugo Lobo gana candidatura en Gustavo A. Madero. *El universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/585572.html>

Cortés, Raúl (11 julio, 2018). PRD, Verde y MC deberían perder el registro. *El universal*. Recuperado por <http://www.eluniversal.com.mx/columna/raul-rodriguez-cortes/nacion/prd-verde-y-mc-deberian-perder-el-registro>

Delgado, A. (10 septiembre, 2012). Morena: Partido y movimiento. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/319489/morena-partido-y-movimiento>

Del Valle, O. y Durán, M. (15 mayo, 2015). Pelean corrientes perredistas en GAM. *El reforma*. Recuperado por <https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=233533&md5=961efc97c83bd89480fa74d075ea81e7&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>

Diccionario Electoral. (s/a) Recuperado de <http://diccionario.inep.org/V/VOTO-DURO.html>

Duarte, E. y Gonzalez, R. (01 octubre, 2006). Asumirán hoy el cargo los 16 nuevos jefes delegacionales. *La jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/01/index.php?section=capital&article=033n1cap>

Elecciones y más. (12 julio, 2017). Aun paso de las elecciones de 2018. *Animal político*. Recuperado por <https://www.animalpolitico.com/blogueros-candidata/2017/07/12/paso-las-elecciones-2018/>

Flores, Linaloe R. (15 julio, 2014). PRI-DF: El partido que perdió todo. *Sin embargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/15-07-2014/1057331>

González, A. (20 febrero, 2015). “Clanes” familiares toman seis delegaciones. *El financiero*. Recuperado por <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/clanes-familiares-se-apropian-de-seis-de-las-16-delegaciones>

Gutiérrez, F. y Corona S. (02 julio, 2018). Morena domina en la CDMX; gana 11 de 16 alcaldías. *El economista*. Recuperado por <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Morena-domina-en-la-CDMX-gana-11-de-16-alcaldias-20180702-0059.html>

Olson, G. (15 enero, 2018). Batalla entre PRD y Morena ponen lupa a 3 delegaciones. *Excélsior*. Recuperado por: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/01/15/1213708>

Ortuño, G. (09 junio, 2015). ¿Cómo quedó Morena en su primera elección como partido? *Animal político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2015/06/como-queda-morena-en-su-primera-eleccion-como-partido/>

Otra fuente: CCNMéxico (27 abril, 2015). Ellos son los candidatos que disputan la Gustavo A. Madero. *ADN político*. Recuperado de <https://adnpolitico.com/adnpolitico/2015/04/27/ellos-son-los-candidatos-que-disputan-la-gustavo-a-madero>

Pérez, D.M. (08 junio, 2015). Morena arrebató al PRD el corazón del Distrito Federal. *El país*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2015/06/08/actualidad/1433745936\\_334449.html](https://elpais.com/internacional/2015/06/08/actualidad/1433745936_334449.html)

Redacción. (15 febrero, 1997). Con la información de cómo y por qué perdió el PRI en el DF, se declara listo su ejército de promotores del voto. *Proceso*.

Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/174862/con-la-informacion-de-como-y-por-que-perdio-el-pri-en-el-df-se-declara-listo-su-ejercito-de-promotores-del-voto>

Redacción (2012). Los dueños del DF. *El universal. com.mx*  
[http://archivo.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/16\\_delegaciones.pdf](http://archivo.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/16_delegaciones.pdf)

Redacción. (17 diciembre, 2014). Morena lidera intención de voto en el DF para las elecciones de 2015. *Animal Político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2014/12/morena-lidera-intencion-de-voto-en-el-df-para-elecciones-de-2015/>

Redacción. (04 julio, 2018). Así luce la mayoría de Morena en el Congreso. *Forbes México*. Recuperado por <https://www.forbes.com.mx/asi-luce-la-mayoria-de-morena-en-el-congreso/>

Redacción. (05 julio, 2018). Candidatos electos a las 16 delegaciones reciben constancia de mayoría. *El financiero*. Recuperado por <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/iecm-entrega-constancias-a-candidatos-electos-a-las-16-alcaldias>

Redacción. (10 julio, 2018). Elección del 2000, con mayor participación: INE. *El financiero*. Recuperado por <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/lista-nominal-crece-mas-de-nueve-millones-en-los-ultimos-seis-anos-ine>

Raphael, R. (16 abril, 2015). ¿Votaría usted por un depredador? *El universal*. Recuperado por <http://www.eluniversalmas.com.mx/columnas/2015/04/112151.php>

Reyes, J.P. (10 septiembre, 2012). AMLO sale del PRD y apuesta por Morena. *Excélsior*. Recuperado por <http://www.excelsior.com.mx/2012/09/10/nacional/858191>

Robles, J. (03 julio, 2012). Consigue Mancera votación histórica. *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/112325.html>

Szafranko, A. (19 noviembre, 2017). Elecciones en el mundo: uno de cada tres habitantes vota para elegir a sus gobernantes. *El cronista*. Recuperado de <https://www.cronista.com/internacionales/Elecciones-en-el-mundo-uno-de-cada-tres-habitantes-vota-para-elegir-a-sus-gobernantes-20171116-0101.html>

Ureste, M. (20 mayo, 2015). Las claves de la batalla entre PRD y Morena por Iztapalapa. *Animal político*. Recuperado por <https://www.animalpolitico.com/2015/05/iztapalapa-las-claves-de-la-batalla-entre-prd-y-morena-por-hacerse-con-la-joya-de-la-corona-del-df/>

Vergara, R. (26 octubre, 2011). Analiza el PRD coalición para 2012 y elecciones internas. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/286141/analiza-el-prd-coalicion-para-2012-y-elecciones-internas>

Zepeda, M. (18 noviembre, 2011). PRD, PT Y Movimiento Ciudadano firman alianza para 2012. *Animal político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2011/11/prd-pt-y-movimiento-ciudadano-firman-alianza-para-2012/>

Zepeda, J. (24 junio, 2018). La muerte del PRI ahora sí. *Vanguardia*.  
Recuperado de <https://vanguardia.com.mx/articulo/la-muerte-del-pri-ahora-si>

## Índice de gráficos

Gráfica 1. Evolución del padrón electoral y lista nominal.....	94
Gráfica 2. Volatilidad PRD (2012-2015).....	99
Gráfica 3. Participación por distrito electoral en Gustavo A. Madero .....	101
Gráfica 4. Participación en elección a Jefe delegacional.....	102
Gráfica 5. Las tres primeras fuerzas en elección a Jefe Delegacional 2000- 2003-2006-2009-2012-2015.....	103
Gráfica 6. Participación por secciones.....	106
Gráfica 7. Victoria del PRD frente a la oposición .....	113
Gráfica 8. Relación de baja volatilidad y participación, ganador PRD y Morena .....	131
Gráfica 9. Partido ganador y participación electoral .....	133
Gráfica 10. Secciones ganadas por partido .....	134
Gráfica 11. Baja volatilidad y participación .....	136
Gráfica 12. Participación por género en 2015 Gustavo A. Madero .....	147
Gráfica 13. Abstención por género .....	147